

Factores Psicosociales Relacionados con la Permanencia y Deserción Escolar en el
Municipio de Sabaneta, Antioquia

Trabajo presentado para optar al título de
Magister en Educación y Desarrollo Humano

Autores

Duván Albeiro Bedoya García
Román Antonio Pulgarín Zapata
Diego Alejandro Vargas Higueta

Tutor

Olber Eduardo Arango Tobón

Maestría en Educación y Desarrollo Humano

Universidad de Manizales

Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano -CINDE

Sabaneta, 2020

Tabla de Contenido

Descripción del problema	3
Antecedentes	5
Pregunta de investigación	12
Objetivos	12
Objetivo general	12
Objetivos específicos	13
Ruta conceptual	13
Deserción escolar	13
Adolescencia y deserción escolar	17
Factores psicosociales de la deserción escolar	18
Permanencia y retención escolar	20
Presupuestos epistemológicos	22
Enfoque, metodología y alcance del estudio	23
Participantes	24
Instrumento	25
Procedimiento	26
Análisis de información	27
Principales hallazgos	28
Datos sociodemográficos de la muestra	28
Dimensión socioeconómica	29
Percepción y práctica de los padres sobre la educación	30
Desempeño escolar y condiciones de permanencia	31
Condiciones institucionales, dinámica y apoyo	42
Condiciones de sostenimiento y apoyo familiar	45
Discusiones e inferencias	46
Conclusiones	55
Productos generados	58
Referencias bibliográficas	61
Anexos (carpeta aparte)	

Resumen técnico

Descripción del problema

Considerado como el municipio más pequeño de Colombia, Sabaneta, situado en el departamento de Antioquia con una población de 51.860 habitantes, forma parte del grupo de 95 entidades territoriales certificadas (ETC) para administrar de manera autónoma la prestación del servicio educativo. Esto implica asumir una serie de estrategias para asegurar, por un lado el derecho a la educación para todos, la universalidad de la educación, y por otro, la calidad y pertinencia de la oferta educativa en las instituciones de carácter oficial y privado.

El presente estudio sobre los factores psicosociales que intervienen en la permanencia y deserción escolar se concentra en las ocho instituciones educativas públicas del municipio de Sabaneta. Este proyecto dirige sus acciones a los jóvenes de los niveles de Básica Secundaria y Media, ya que según el informe del Sistema de Matrícula (SIMAT, 2018), en el nivel de Educación Primaria se presenta un alto grado de permanencia y alcance de logros en el municipio. Así mismo a partir de los resultados de la Encuesta Nacional de deserción Escolar, (ENDE, 2009-2010) se puede apreciar que el fenómeno del abandono en el sistema educativo ha disminuido notablemente, en especial, en las ciudades principales y en la zona urbana, lo importante del análisis recae en las razones por las cuales los estudiantes suspenden el proceso formal de educación lo cual genera una dificultad para poder insertarse en igualdad de condiciones en el campo laboral o que los desertores se conviertan en parte de otra problemática social como el consumo de drogas, la delincuencia o la amenaza a la seguridad. Se propone encuestar una población de jóvenes en edades de 11 a 18 años sobre los cuales se recibe una información estadística periódica, que se ingresa al SIMAT por parte de las instituciones

educativas públicas del municipio. Esta información es la base para analizar en primera instancia el comportamiento de la permanencia y la deserción. Sin embargo no siempre permite la delimitación del conjunto de razones que conducen al retiro y desvinculación de los jóvenes para que se puedan establecer estrategias de prevención de la deserción escolar.

A través de las actividades de las diferentes secretarías, la administración municipal cumple con las directivas de orden nacional con la puesta en marcha de los planes estatales de fortalecimiento del sistema educativo, mediante el apoyo a las familias, a los estudiantes, a las instituciones educativas tales como el programa de alimentación escolar, el transporte escolar, los útiles escolares, los subsidios a las familias, entre otros. Con este esquema integrado de acciones se favorece la permanencia de un mayor número de niños y jóvenes en el sistema. En consecuencia, el índice de deserción escolar del municipio se ubica en rangos mínimos. No obstante, todavía se presentan situaciones de repitencia, de recorrido de estudiantes por diferentes instituciones y de población estudiantil en programas extraedad.

La pregunta se focaliza en las razones de permanencia y retiro, pues según las cifras de deserción registradas en el Sistema de Información de Matrícula, SIMAT, el porcentaje de deserción escolar de 2017 fue de 0.028%. Aunque para este municipio el porcentaje de deserción podría considerarse de menor gravedad, si lo es la necesidad de identificar por cuáles motivos el joven se retira del sistema educativo. Vale la pena entonces indagar por los diversos factores que favorecen la permanencia o aquellos que influyen en el abandono del sistema educativo por parte de los estudiantes, sin haber finalizado el ciclo básico de formación.

Este trabajo de investigación, el primero a nivel del municipio, busca identificar aquellos componentes psicosociales que inciden en la posibilidad de dar continuidad al proceso educativo

o por el contrario, amenazan con suspender o finalizar de manera irregular los niveles de educación básica de los estudiantes en las instituciones educativas oficiales.

En primera instancia, la población destinataria de la investigación, involucra un grupo de jóvenes de los grados 6° a 11° registrados por la Secretaría de Educación y Cultura del municipio. Se trataría en principio, de contactar un promedio de 50 jóvenes escolarmente activos y convocar a 50 desertores. Para ello, se utilizan en este proyecto varias fuentes de recolección de datos de tipo cuantitativo y descriptivo: análisis documental de registros de matrícula y deserción y reportes institucionales, entrevista estructurada a estudiantes y jóvenes retirados del sistema educativo.

Se parte de un panorama general de los diferentes factores de permanencia y de deserción escolar de acuerdo con los hallazgos de la búsqueda de antecedentes a nivel nacional y de otros países, ya que se ha puesto en evidencia que el problema de la deserción afecta el sistema educativo a nivel mundial y compromete los presupuestos y la aplicación de políticas sociales en muchos países.

Antecedentes

La revisión de antecedentes da lugar a una primera clasificación general a partir de la cual se señalan los factores psicosociales, con miras a establecer una jerarquización para la construcción de los instrumentos de recolección de datos. Luego de la aplicación de dichos instrumentos a los grupos escogidos, el análisis de los resultados lleva a establecer conclusiones y recomendaciones para que el municipio formule iniciativas que prevengan y minimicen dichos factores en el futuro inmediato. Se espera que los resultados sirvan de referente en la toma de decisiones de otros estamentos de la administración municipal, pues la problemática de la

deserción escolar y la búsqueda de la permanencia forman parte de las preocupaciones por la familia, la economía local y la seguridad. Por otro lado, se pretende relacionar los factores psicosociales que favorecen la permanencia y/o la retención de estudiantes en el sistema educativo con miras a consolidar las mejores prácticas para reducir a su mínima expresión el índice de deserción.

En octubre de 2003, se lleva a cabo en Argentina la primera reunión técnica multilateral del proyecto conjunto “Convocatoria de estrategias pedagógicas y materiales pedagógicos para la Retención Escolar” liderado por la OEA, con la participación de Argentina, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú y Uruguay. El análisis de la situación indica que el 37% de los estudiantes en Latinoamérica en edades entre 15 y 19 años abandonan el sistema educativo y al menos el 50% lo hace temporalmente, antes de terminar el ciclo de la enseñanza obligatoria, (Espíndola y León, 2002).

La contradicción radica en el hecho de que aún si los sistemas educativos disponen de docentes y de infraestructura para ofrecer acceso a la totalidad de los destinatarios del servicio educativo, obedeciendo a la política de universalidad de la educación, esto no garantiza la permanencia, especialmente en el caso de los jóvenes de sectores menos favorecidos. La complejidad del problema se atribuye a factores diversos: las diferencias de género, los contextos excluyentes, la cultura de origen, el trabajo infantil y juvenil la diversidad cultural y el origen étnico, entre otros.

La Encuesta de Calidad de Vida (DANE-ECV, 2004) y la evaluación del programa “familias en acción”, presentan algunas conclusiones sobre la dinámica de la deserción escolar que ponen en evidencia una situación preocupante de los factores de riesgo: de cada 100 matriculados, 7 en promedio abandonaron la institución educativa. En el 2004, abandonaron el

servicio educativo 760.000 estudiantes y el Estado y la sociedad perdieron en ese año la suma de \$680.000 millones invertidos en el sistema educativo por causa de este fenómeno. La encuesta hace mención a factores psicosociales al concluir que el 21% de los niños y jóvenes abandonan la escuela por desinterés. Otro factor emergente de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (2000) explica que el 56% de la deserción escolar en niñas es resultado de la necesidad de trabajar. Según esta encuesta, de un total de 1.200.000 niños que trabajaban, el 38% no asiste a la escuela y el 5% permanece en el analfabetismo y se vincula al mercado laboral. (Informe de la Contraloría General de la República, 2005). El grado 6° se plantea como el de mayor tasa de deserción, punto de quiebre al momento de definir la permanencia y continuidad en el sistema educativo colombiano con el resultado de finalizar el ciclo de aprendizajes en el grado 11° o de salir de manera temporal o definitiva, sin alcanzar el diploma de Bachiller.

Molina et al. (2005), realizaron un estudio comparativo de corte transversal y correlacional en Chile, con el objetivo de analizar el fenómeno del “Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar”. El grupo en estudio estuvo constituido por las adolescentes embarazadas que desertaron del sistema escolar. Hubo dos subgrupos: uno compuesto por las adolescentes embarazadas que desertaron del sistema escolar antes del embarazo (86 casos) y otro por aquellas que desertaron durante el embarazo (130 casos). En el estudio se concluye que la deserción escolar en las adolescentes ocurre durante el embarazo (60%) y también antes (40%) entre los 14-17 años. La baja escolaridad que alcanzan estas adolescentes y la dificultad para reinsertarse en el sistema escolar, luego del parto, cuando ya asumen responsabilidades maternas, tiene un efecto negativo en la formación del capital humano y la superación de la pobreza.

En una experiencia de Mora (2006), cuyo objetivo era analizar los “Determinantes del abandono escolar, más allá del nivel socioeconómico de las familias” sobre la intención de abandono y sus razones con una metodología de análisis descriptivo y micro econométrico, se comparan los factores encontrados en Cataluña con otros resultados a nivel internacional. Se investiga una población de 3.000 estudiantes de secundaria pertenecientes a 91 centros escolares. Los resultados llevan a concluir que más allá del nivel socioeconómico, el género o la edad, hay otros factores que inciden en la intención de abandono escolar. Se destacan tres factores “decisivos” en el abandono y el bajo rendimiento escolar: la personalidad del alumno, su nivel cognitivo y las características del centro escolar. Otros factores resultantes para tener en cuenta en la puesta en marcha de políticas en Cataluña se refiere al estado de salud de los estudiantes, su lengua vehicular, la diferencia de edad con la madre, la satisfacción frente al centro educativo, el ambiente favorable del hogar y la participación en actividades extra escolares.

En la Encuesta de Calidad de Vida (DANE-ECV, 2008) que pretende determinar entre otros, los factores que inciden en la deserción escolar, el Ministerio de Educación Nacional presenta indicadores relacionados con el momento de ruptura del estudiante frente al sistema educativo. Las mayores tasas de deserción intra-anual se concentran en los grados en los que existen cambios de niveles, particularmente primero de primaria en 8.1%, sexto grado en 5.7% y décimo grado en 4.0%. Los departamentos con mayor índice de deserción escolar fueron: Guainía con 14.09%, Putumayo con 11.97% y Vichada con 11.37%. El Departamento de Antioquia presenta una tasa de 5.58% y los Departamentos con menor tasa de deserción son: Boyacá con 3.86%, Atlántico con 3.73% y Arauca con 3.41%. Con respecto a la ubicación de las instituciones, se evidencia una diferencia por zonas; de 100 personas que ingresaron al sistema educativo, en la zona urbana el 18% ya ha desertado cuando alcanzan los 18 años de

edad, mientras en la zona rural dicha cifra alcanza el 52%. La tasa de deserción en estos lugares era más del doble del promedio nacional. Algunas regiones favorecidas con la asignación de altos recursos de regalías mostraron altos índices de deserción escolar (Arauca, Casanare y Meta). Como dato sorprendente encontraron que la deserción escolar en el Eje Cafetero superó en más del 40% el índice nacional, en el mismo año, lo cual induce a considerar un factor de demanda del mercado laboral en el sector rural que opera como “Llamado” durante los períodos de siembra y cosecha de café, para que los jóvenes se retiren del sistema escolar buscando obtener recursos para la subsistencia familiar.

En el período 2009 - 2010, el Ministerio de Educación Nacional -MEN, en convenio con la Universidad Nacional de Colombia realiza la Encuesta Nacional de Deserción Escolar, con el objetivo de “caracterizar factores asociados a la deserción escolar en las instituciones educativas oficiales”, utilizando una metodología de análisis multivariado de factores. Se aplicaron encuestas a Secretarios de Educación, estudiantes, docentes y directivos referidas a tres dimensiones: dimensión del estudiante (10 factores), dimensión familiar (9 factores) y dimensión institucional (15 factores). El país se distribuye en 9 regiones para la señalización de los factores. El alcance nacional da cuenta de 3.338 sedes, 139 municipios en 94 entidades territoriales de todos los Departamentos del país. 46.285 estudiantes, 21.569 docentes, 3.555 directivos y los Secretarios de Educación.

En el informe (MEN-UNAL, 2010) Los resultados a nivel nacional permiten concluir que, los siete factores que generan mayor riesgo de deserción son: bajas expectativas de formación (12,2%); familias no nucleares (11,4%); infraestructura deficiente (9,0%); conflictos escolares (8,4%); dificultades económicas recientes (7,8%); mucho tiempo de desplazamiento a la escuela (7,7%) el ingreso tardío a la escuela (7%). Otros factores de menor riesgo pero que

deberían ser tenidos en cuenta en el diseño de políticas: conflictos familiares (6,8%), poca inversión en educación (6%); eventos familiares críticos (5,9%) e inasistencia escolar (5,3%).

Mena et al. (2010), realizan un trabajo de investigación empírica con el objetivo de analizar el proceso que experimentan los alumnos al abandonar el sistema educativo en España. La categorización de factores analizados se enfoca desde tres perspectivas de análisis: en primer lugar, la decisión de abandonar el sistema es un acto propio del estudiante afectado por su rendimiento académico, sus capacidades, su falta de motivación y de esfuerzo. En segundo lugar intervienen factores sociales o culturales tales como las características de las familias o la ubicación en áreas desfavorecidas y en tercer lugar se presentan deficiencias en el funcionamiento del sistema educativo, en los centros de educación y en el estilo didáctico de los docentes.

Las razones que llevan a los alumnos al abandono se relacionan con la motivación, las expectativas frente al contexto, las oportunidades del entorno, lo cual hace que los estudiantes consideren su salida del sistema como un triunfo que les permitirá iniciar la vida laboral, la vida en pareja, la paternidad; poniendo en evidencia la idea de que al abandonar el estudio van a “dejar de perder el tiempo”. Así mismo los alumnos llegan a esta decisión después de haber pasado por experiencias de fracaso académico. Generalmente la desvinculación se presenta cuando se tienen 13 o 14 años, momento en el cual solo se piensa en el presente y en las satisfacciones inmediatas.

En la investigación realizada por Peralta, Misiego y Prieto (2012, p.7) sobre “La deserción escolar en Paraguay: características que asume en la educación media” se establece una matriz de variables para analizar el fenómeno de la deserción desde cinco dimensiones: socioeconómica, familiar, motivacional e institucional, cada una con indicadores verificables,

utilizando como medios de medición las encuestas dirigidas al desertor, al hogar del desertor, su historia de vida, encuesta a los docentes y encuesta a directores. Se incluye también una encuesta para el grupo focal de alumnos. Los datos señalan que la demanda para educación media es del 6,5% de la población. El nivel de retención es el 77%. La tasa de egreso el 71%, el nivel de repitencia es 0,6% y el de abandono del 4,7%. Del estudio realizado sobre los últimos 12 años de los estudiantes que iniciaron la educación escolar básica en el año 1997, sólo el 29% culminó sus estudios secundarios. El estudio muestra más de 55 cuadros de resultados para rendir cifras sobre cada una de las dimensiones desglosadas en factores. El diseño riguroso de este estudio podría servir como ilustración para diseñar instrumentos de recolección de datos en este campo.

de Dávila et al. (2013) publicado en la Revista de Salud Mental (2016) con el objetivo de determinar los factores psicosociales que inciden en el embarazo temprano y en la deserción escolar de las mujeres adolescentes utilizó una metodología de revisión descriptiva, buscando resultados de diversas investigaciones y teorizaciones sobre el tema en el período 2010-2013, en bases de datos. Se retuvieron los datos de 24 estudios en diferentes regiones del mundo incluyendo América Latina. Algunos de los resultados indican que el 11% de los partos en el mundo, son de adolescentes y de ellos, un 69.6% se relacionan con deserción escolar. Las embarazadas tienen un nivel bajo de escolaridad y el primer coito se ubica antes de los 15 años, generalmente como producto de un episodio de abuso sexual o violación. Las jóvenes embarazadas se ven afectadas por situaciones de alto nivel de stress como las peleas en el colegio, incapacidades recurrentes, ausentismo frecuente, aislamiento social, depresión y morbilidad psicológica.

Meléndez (2016), realiza una investigación con un enfoque cuantitativo y descriptivo para identificar los “Factores no académicos relacionados con la deserción escolar en jóvenes de

instituciones educativas colombianas”. El objetivo de la experiencia era analizar la incidencia de los factores socioeconómicos, familiares y personales en la deserción escolar de los jóvenes de los grados 6° a 11° en las instituciones educativas de la Unión y Nueva Esperanza, en la comuna 8, al sur del municipio de Sincelejo, departamento de Sucre, en los periodos académicos 2014 y 2015. Para esta investigación se usó como técnica de recolección de datos el cuestionario de factores socio familiares y personales (FSP), constituido por 35 ítems de respuestas cerradas (sí-no) y 10 preguntas abiertas, el cual fue aplicado a una muestra aleatoria de 83 desertores sobre 209 jóvenes de los grados 6° a 11°. El 65.1% son hombres y el 34,9% mujeres.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los factores psicosociales relacionados con la permanencia y deserción escolar en estudiantes de la educación Básica Secundaria y Media de las instituciones educativas oficiales del Municipio de Sabaneta?

Objetivos

Objetivo General

Identificar factores psicosociales que inciden en la permanencia y deserción escolar de estudiantes de la educación Básica Secundaria y Media de las instituciones educativas oficiales del municipio de Sabaneta.

Objetivos Específicos

Describir los factores psicosociales relacionados con la permanencia y deserción escolar de los estudiantes de la educación Básica Secundaria y Media de las instituciones educativas oficiales del municipio de Sabaneta.

Establecer la relación entre los factores psicosociales que inciden en la permanencia y deserción escolar de los estudiantes de la educación Básica Secundaria y Media de las instituciones educativas oficiales del municipio de Sabaneta.

Analizar las relaciones existentes entre los factores psicosociales de la permanencia y deserción escolar de los estudiantes de la educación Básica Secundaria y Media de las instituciones educativas oficiales del municipio de Sabaneta.

Ruta conceptual

El recorrido por diferentes fuentes de información y revisión de la literatura nos arroja una constatación no exhaustiva de términos propios de la problemática, a saber:

Deserción Escolar

El concepto de deserción escolar reviste diferentes términos. Se habla de deserción escolar, abandono del sistema educativo, retiro, abandono prematuro o temprano de la escuela, “desenganche”, fracaso escolar, “desencuentro”, desvinculación, descuelgue, no afiliación, no pertenencia, desafección escolar, desapego hacia la institución, etc. La variedad de terminología parecería indicar que el término “deserción” incomoda y que cada palabra que se use en su remplazo tendrá una connotación sociocultural diferente pero hará mención a la misma realidad: el estudiante sale del sistema educativo y no vuelve a vincularse.

Encontramos una diferencia técnica en el contexto español establecida por Roca (2010) según la cual, el fracaso identifica a quienes no alcanzan a obtener un título en el proceso de enseñanza obligatoria y el abandono señala a aquellos alumnos que no continúan los estudios en otros niveles. De cualquier forma el fracaso determina el abandono en la medida en que los jóvenes españoles que no obtienen un diploma en la enseñanza obligatoria, se ven limitados para continuar estudios superiores. Esta situación no ocurre en otros países de la Unión Europea en donde aquellos que no obtienen diplomas de enseñanza obligatoria, pueden optar por otras alternativas de formación.

Con respecto a la pregunta ¿Qué es deserción escolar? Los diferentes conceptos toman en cuenta factores de edad, no alcance de logros académicos, pérdida de contacto con el sistema, entre otros. El Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2009, p.2) define la deserción escolar como “la interrupción o desvinculación de los estudiantes de sus estudios. Es un evento que aunque le ocurre al niño tiene causas y consecuencias en las instituciones educativas, las familias o el sistema educativo. Para Mena (2010) “el abandono escolar prematuro es el resultado de un proceso progresivo de desvinculación de la escuela por parte de aquellos que acaban abandonando antes de la obtención de un título post-obligatorio” (p.119).

La Comisión Europea define el abandono escolar prematuro como: “número de personas de 18 a 24 años con una educación secundaria básica como máximo y que no continúa estudiando” citado por Mena et al. (2010, p.119). Otras definiciones entienden el abandono escolar prematuro como “el hecho de no obtener un título escolar post-obligatorio, al no lograr los objetivos escolares establecidos por la sociedad y que pueden estimarse como mínimos razonables en función del mercado de trabajo”.

De acuerdo con Flórez (2005), se entiende la deserción escolar como “El abandono del sistema educativo, antes de haber culminado el ciclo escolar” y que se convierte en un “fracaso para el estudiante y para el país pues contraviene los fines últimos del sistema educativo” (p.4). Dichos efectos se reflejan de manera negativa en los programas de desarrollo social y, el buen uso de los recursos invertidos en el sistema educativo, la competitividad del país, la calificación de su capital humano Estas situaciones deben ser consideradas como partes de un proceso multidimensional que se presenta en menor grado en la primaria, pero se agudiza en la secundaria.

Con base en estos intentos de precisar el concepto de deserción se podría adoptar la premisa de CIREM(1995) y Wilms (2000)), según la cual: “en la literatura al respecto se ha adelantado numerosas veces la idea de que el abandono escolar prematuro y el fracaso escolar son momentos culminantes de un proceso acumulado de desencuentros con la escuela” y considerar que “ tanto el abandono escolar prematuro y el fracaso escolar como procesos, son en cierto modo secuencias de deterioro en la relación estudiante, institución, docentes, sistema educativo, sociedad”. (citado por Mena et al.,2010, p. 122)

Según su duración la deserción puede ser temporal, cuando el estudiante que abandona algún curso puede matricularse al año siguiente, o definitiva en el caso de estudiantes que abandonan pero no retornan al sistema educativo. Según su alcance, la deserción del estudiante puede ser del establecimiento educativo o del sistema educativo en general. Tradicionalmente el primer caso no se entiende como deserción sino como traslado pero debe generar reflexiones a los establecimientos educativos sobre su capacidad para retener a los estudiantes. Según el momento de la detección o de la medición la deserción escolar puede ser intra-anual, los que abandonan en el transcurso del año escolar, o inter-anual, los que abandonan al finalizar el año y

no regresan al siguiente. Según la temporalidad, que reconocería el momento, o momentos de la trayectoria del estudiante, la deserción se ubica en los niveles educativos en que ocurre un cambio de ciclo: preescolar, primer grado de básica primaria, sexto grado de básica secundaria, décimo grado de enseñanza media. (Documento MEN, 2009, p.1).

Según se afirma en el documento MEN (2009) para efectos de medición, se utilizan cuatro maneras de dimensionar el problema:

Un cálculo de los eventos anuales de deserción, para medir la proporción de estudiantes que cada año abandonan la institución: intra-anual, en el transcurso del año escolar, o inter-anual, al finalizar el año.

El cálculo de la situación de deserción de un grupo de edad determinado, que refiere al proceso acumulado de deserción de todos los niños y jóvenes que componen dicho grupo.

El cálculo de la deserción al interior de cohortes que permite analizar los eventos de deserción en una cohorte específica de estudiantes a lo largo de un período de tiempo mediante sucesivas mediciones. Este tipo de seguimiento se aplica en las instituciones y por parte de los agentes educativos gubernamentales para tener indicadores del aprovechamiento de ofertas educativas destinadas a logros específicos, por ejemplo: los cursos de apoyo al aprendizaje de inglés o refuerzo en matemáticas y español, los preparatorios para las pruebas SABER, entre otros, a los cuales se les realiza una medición periódica. (p.1-2).

El cálculo de indicadores relacionados con la trayectoria educativa. Ejemplo: cantidad de eventos de desvinculación en la trayectoria del estudiante, duración media de la permanencia en la escuela, etc.

Para analizar la tasa de deserción intra-anual, es decir, el porcentaje de estudiantes que dejan de estudiar durante el transcurso del año académico, en comparación con los inicialmente

matriculados. Las instituciones educativas tienen la obligación de registrar en el Sistema de Matrícula, SIMAT, los datos correspondientes a eventos de ingreso, traslado o retiro de los estudiantes, en todo el país. Estos datos permiten obtener los resultados que constituyen el insumo para analizar el cumplimiento de las metas y el avance de los indicadores de gestión del sistema educativo oficial.

Adolescencia y Deserción Escolar

Según la Organización Mundial de la Salud (2007) la adolescencia es la etapa comprendida entre los 10 y los 19 años. Se distinguen en ella dos períodos de edad: la adolescencia temprana de los 10 - 11 hasta los 14 - 15 años, y la adolescencia tardía, de los 15 a los 19 años. Diversos factores hacen que estas etapas no sean vividas de la misma manera por todos los jóvenes. Se atribuye a la adolescencia, denominada también juventud, un número amplio de comportamientos. Es la edad del mayor despliegue de energía, del amor por las causas sociales, del deseo de innovación y de expresión libre de la personalidad. Sin embargo, junto a esa efervescencia y ganas de gastarse la vida, aparecen otros comportamientos adversos que generan confusión, rebeldía, dificultad para establecer una adecuada comunicación con sus padres, maestros y con la sociedad. Ante las presiones del contexto surgen las circunstancias de oposición a la norma, el distanciamiento de todo aquello que tenga relación con el mundo de los adultos, pero al mismo tiempo el temor de no lograr insertarse en un mercado laboral que podría ubicarlo en una situación de independencia, autonomía y progreso personal.

Factores Psicosociales en la Deserción Escolar

Los problemas psicosociales inciden de manera importante en el abandono escolar, porque representan la línea de factores personales del joven, sus pensamientos, sentimientos, emociones, sus reacciones a las presiones del entorno familiar, escolar, social, cultural.

En el estudio de Dávila et al. (2016) citado en los antecedentes, se identificaron como factores psicosociales comunes a los países reseñados: la violencia de diferentes tipos experimentada durante la adolescencia, el abuso sexual, la pertenencia a un estrato socioeconómico bajo, una baja autoestima, el padecimiento de trastornos en la conducta alimentaria, consumo de alcohol y tabaco, el alcoholismo, la drogadicción, el padecimiento de trastornos mentales o episodios de ansiedad, precocidad en las relaciones sexuales, desintegración familiar y falta de acceso a información y recursos.

En cuanto a los factores de índole psicológica, propios de la personalidad del estudiante que predisponen al bajo rendimiento, al fracaso y a la deserción escolar, el estudio de Jadue (2002) aplicado a jóvenes de Chile, explica que un alumno con bajo rendimiento académico presenta problemas de conducta. Más allá de su capacidad intelectual, existen situaciones que van a generar en el estudiante un conjunto de comportamientos irregulares frente al parámetro de “normalidad” utilizado socialmente y que plantean una serie de experiencias negativas para el joven. La “conducta disruptiva” como alterar la convivencia de las clases, llamar la atención o incluso mostrar actitudes violentas es provocada en el comportamiento del estudiante por diversos factores. En la escuela se presentan situaciones relacionadas con la rigidez del sistema, la imposición de las normas, los prejuicios, la falta de dinamismo en las metodologías, la incapacidad para modificar o adaptar el currículo. Cuando estas situaciones se intensifican afectan la capacidad del docente para gestionar la clase y la atención y concentración de los

compañeros. Finalmente, el estudiante problemático termina siendo señalado por el entorno como factor de tensión y de desestabilización del clima escolar.

El desmedido interés por otros temas ajenos a las prácticas escolares, crea una conciencia de menosprecio por el estudio. El alumno se vuelve “irresponsable”, indiferente a las normas, descuidado con sus deberes. A esto se añade la dificultad para mantener relaciones interpersonales con sus padres, sus maestros y compañeros de clase, lo que lleva a la búsqueda de otros grupos, en general disfuncionales y ajenos al ambiente educativo.

El hecho de permanecer bajo la presión de la familia, los compañeros y los docentes genera en el adolescente un complejo de culpa, al sentir que no satisface las demandas de los otros y que posiblemente no cuenta con las capacidades para lograrlo, su autoestima es limitada, pues a medida que no obtiene buenos resultados va perdiendo la esperanza de sobreponerse a esta situación. Finalmente abandona la institución como una salida poco estratégica.

La disminución de la autoestima se manifiesta en la falta de motivación y la pérdida del sentido de la vida. No todos los jóvenes que desertan del sistema educativo lo hacen por factores netamente económicos. El “malestar” frente a las rutinas escolares es producto de situaciones muy diversas, relacionadas en parte con el entorno del estudiante y en parte con la historia personal del joven.

En ocasiones, identificar el problema del comportamiento irregular del estudiante lleva a interpretar la situación como una falla del sistema escolar para proporcionar a las instituciones el apoyo de profesionales de la salud mental necesarios para atender estas dificultades de tipo personal, mental, comportamental que se ha intensificado especialmente en la Enseñanza Media. Luego de haber identificado factores como la bulimia, la anorexia, el TDH, la bipolaridad, no sólo se ha generado una serie de tratamientos farmacéuticos, sino también una demanda por parte

de los hogares para que la institución ofrezca servicios escolares de orientación vocacional, de educación sexual, de estrategias para el control de la ira, para abordar el campo laboral, la prevención del alcoholismo y del embarazo precoz y la drogadicción, entre otros.

Permanencia y Retención Escolar

El concepto de permanencia en el sistema educativo hace referencia a la continuidad presencial del estudiante a lo largo de su edad escolar, participando en las actividades académicas, recreativas, de tipo escolar y extraescolar que contribuyen a su formación. Promover la permanencia de los matriculados es la meta global de las instituciones educativas las cuales concentran todos sus esfuerzos en consolidar ambientes escolares de excelente acogida para sus estudiantes potenciando factores académicos, recreativos, deportivos, de salud física y mental, de movilidad, recursos tecnológicos y de infraestructura. En el logro de estas metas cuentan con el respaldo de las secretarías de Educación que administran el presupuesto asignado en el Plan de Desarrollo para atender estas necesidades.

El concepto de retención en el ámbito educativo hace referencia a la capacidad de la institución educativa para favorecer la estabilidad de los estudiantes y el alcance de los niveles obligatorios de formación. Se trata de conservar la tasa de matrícula a lo largo del calendario escolar, pero al mismo tiempo asegurar un alto nivel de promoción y un mínimo de repitencia. Los casos de deserción intra- anual afectan la retención y generan una expectativa de disponibilidad financiera adicional para atender situaciones de reintegro o inclusión de los desertores en programas flexibles, cuando la deserción no es definitiva.

El término promoción designa el conjunto de acciones por medio de las cuales la institución educativa en nombre del gobierno nacional certifica el logro de los niveles o ciclos

establecidos en el sistema educativo. La promoción se constituye en la rendición de cuentas ante la sociedad por parte de las instituciones educativas en lo que es su misión principal, formar y cualificar a sus efectivos para que se inserten de manera efectiva en el ámbito familiar, comunitario y productivo. Así mismo, la promoción se convierte en un factor de apoyo a la continuidad ya que los estudiantes que finalizan con éxito un grado de educación se sienten más animados para inscribirse en el grado siguiente. A nivel familiar y social hay un reconocimiento para aquellos jóvenes que “ganan el año” ya sea de manera verbal o por medio de ceremonias, premios, diplomas, viajes o regalos.

Un enfoque de tipo empresarial ha hecho carrera en el sector educativo, con el auge de las tendencias neoliberales. Se ha insertado el término “calidad” en todas aquellas acciones que confluyen para el logro de los objetivos educacionales. Es así como la “calidad educativa” o la “educación con calidad” son términos que de manera transversal marcan el accionar de las dependencias gubernamentales y de las instituciones educativas. Bajo esta óptica se diseñan los estándares e indicadores de logro para todo el país, de manera que se unifica el nivel de alcance académico y el desarrollo de competencias, independientemente de las diferencias regionales o de la diversidad cultural de las poblaciones. Se apropian términos como “logros”, “recuperación”, para hacer referencia al progreso o a las estrategias de alcance de los estándares fijados para el paso de un nivel a otro.

En el segundo encuentro de secretarios de educación realizado entre julio 30 y agosto 1 de 2012, el Ministerio de Educación Nacional plantea la política de calidad en estos términos:

“Una educación de calidad es aquella que forma mejores seres humanos, ciudadanos con valores éticos, respetuosos de lo público, que ejercen los derechos humanos y conviven en paz. Una educación que genera oportunidades legítimas de progreso y prosperidad para ellos y para el

país”. (MEN, 2012, p.5). Se trata de una educación competitiva, que contribuye a cerrar brechas de inequidad, centrada en la institución educativa y en la que participa toda la sociedad.

Se propone entonces una educación incluyente que favorezca la permanencia de los estudiantes en condiciones de igualdad integrando factores sicosociales, económicos, académicos y de infraestructura en procura del alcance de los niveles de educación obligatoria. Se destaca la gratuidad de la educación Básica y Media como un factor importante para motivar la permanencia de los estudiantes.

Presupuestos Epistemológicos

Un postulado como la Universalización del Derecho a la Educación se convierte en el hilo conductor para la toma de decisiones en materia de servicio educativo. A decir de Cajiao, (2005, p.35) “Para satisfacer el cumplimiento del derecho a la educación, el estado debe cumplir con tres condiciones: garantizar el acceso universal, favorecer la permanencia en el sistema y propiciar una calidad equivalente para toda la formación”. Estos requisitos deberían formar parte de una política de educación con calidad en el municipio de Sabaneta para lo cual deben plantearse principios de los derechos humanos ligados a reducir la pobreza, a mejorar las condiciones de salud y a garantizar espacios y programas que contribuyan al desarrollo personal.

La fundamentación de este estudio está representada por la revisión de la de la literatura científica que permitió plantear las hipótesis y partir de algunos datos para formular adecuadamente el problema de investigación. A partir de los antecedentes, el grupo de investigación se familiariza con un inventario preliminar de dimensiones psicosociales que inciden en la permanencia y deserción escolar, con base en el cual se seleccionaron los factores como variables de primer y segundo orden y se procedió a la realización de las encuestas

tomando como insumo las preguntas de la Encuesta Nacional de Deserción Escolar ENDE-2010 (convenio MEN-UNAL) y los datos aportados por la Secretaría de Educación y Cultura del municipio de Sabaneta, sobre las ocho instituciones educativas oficiales, tres del sector rural y cinco del casco urbano. Se aplicaron 2 encuestas dirigidas a dos grupos de jóvenes: los estudiantes activos y los desertores.

Enfoque, Diseño y Alcance del Estudio

Para encontrar las categorías de factores psicosociales que inciden en la permanencia o deserción escolar, consideramos pertinente llevar a cabo un proceso de investigación cuantitativa, en el marco de un enfoque empírico - analítico. Es un modelo del método científico que se basa en la experimentación y la lógica empírica que junto a la observación de fenómenos y su análisis estadístico es el más usado en el campo de las ciencias sociales y en las ciencias naturales, con un diseño observacional y transversal. Los enfoques Cualitativo y Cuantitativo en la investigación científica de diseño no experimental toman en cuenta el tiempo en el cual se recolectan los datos. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Para el caso de este estudio se escogió el diseño Transversal, donde se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único, su propósito es describir variables y su incidencia de interrelación en un momento dado. Con este propósito se midieron una serie de variables psicosociales relacionadas con permanencia y deserción escolar con el fin de establecer posibles asociaciones de factores en una muestra compuesta por 46 estudiantes activos y 51 desertores de ocho instituciones educativas públicas del municipio de Sabaneta, Antioquia.

Esta investigación tiene un alcance descriptivo y correlacional, es decir, únicamente pretende medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o

las variables que se requieren; alcance que nos permitirá profundizar sobre el proceso de cómo inciden los diferentes factores psicosociales en la permanencia y deserción escolar en el Municipio de Sabaneta, ya que, lo que buscamos es especificar las características principales para así establecer estas incidencias. Según el rastreo y búsqueda de bibliografía podemos entender este tipo de diseño como no experimental de acuerdo con el número de momentos o puntos en el tiempo en los cuales se recolectan los datos (aparece entonces una dimensión temporal). De esta manera se respalda nuestra propuesta metodológica para desarrollar la investigación con relación a los factores psicosociales incidentes en la permanencia y deserción escolar del Municipio. En nuestro caso buscamos la relación de estas variables durante la actual vigencia administrativa y con relación a la del período inmediatamente anterior.

Participantes

Sobre la base de una población escolarizada estimada en 6923 sujetos (matrícula 2018 según el SIMAT) y de acuerdo con la base de datos de deserción de la Secretaría de Educación y Cultura, tomados de las 8 instituciones educativas de carácter oficial del Municipio de Sabaneta se precisó la población objeto constituida por 97 jóvenes en edades comprendidas entre los 12 y los 18 años, distribuidos en dos grupos:

Un primer grupo de 46 estudiantes activos, 25 mujeres y 21 hombres, los cuales fueron encuestados en la institución educativa. El segundo grupo de 51 desertores del sistema educativo, 19 hombres y 32 mujeres que fueron encuestados por medio de visita al hogar. Para la recolección de datos con estudiantes activos se socializó con los directivos docentes (rectores) el objeto de la investigación y se les solicitó que eligieran de manera aleatoria un mínimo de ocho estudiantes de distintos grados de Secundaria y Media y de diferente género. El criterio básico de

la selección se relacionó con estudiantes que en lo posible, llevaran un proceso lineal de vinculación académica, sin repitencia ni abandono temporal del sistema educativo. El tipo de muestreo fue no probabilístico por conveniencia y accesibilidad a los estudiantes activos y localización de los desertores.

Instrumento

Como instrumento de recolección de datos se utilizaron las encuestas provenientes de la Encuesta Nacional de Deserción Escolar realizada en el período 2009 - 2010 por el Ministerio de Educación Nacional - MEN, en convenio con la Universidad Nacional de Colombia con el objetivo de “caracterizar factores asociados a la deserción escolar en las instituciones educativas oficiales”, utilizando una metodología de análisis multivariado de factores, repartidos en tres dimensiones: la dimensión del estudiante (10 factores), la dimensión familiar (9 factores) y la dimensión institucional (15 factores).

Tomando en cuenta la categorización de la población objeto de la investigación sólo se aplicaron dos encuestas, a saber: La encuesta a estudiantes desertores y la encuesta a estudiantes activos en instituciones educativas públicas del municipio de Sabaneta. (Ver anexos).

Se decidió aplicar encuestas ya validadas y con alto grado de confiabilidad toda vez que fueron las mismas aplicadas por el MEN en 2009. Cuyos factores de análisis continúan siendo vigentes a la fecha. Los componentes para proveer información se encuentran repartidos de la manera siguiente:

- A. Datos sociodemográficos de la muestra
- B. Condiciones socioeconómicas
- C. Percepción y prácticas de los padres sobre la educación

- D. Datos sociodemográficos
- E. Desempeño escolar y condiciones de permanencia
- F. Condiciones institucionales, clima escolar y apoyo de las instituciones educativas
- G. Condiciones de sostenimiento y apoyo familiar
- H. Percepciones y expectativas educativas

Procedimiento

Para aplicar la encuesta a los estudiantes activos se hizo contacto con los directivos docentes para ilustrarlos sobre la importancia y objetivos de la encuesta. Se formalizó el consentimiento informado y se comunicó a los padres de familia, (ver anexos). Se entregaron las encuestas a estudiantes de los diferentes grados, entre 5 y 7 encuestados por institución. La primera parte de la encuesta fue respondida en la institución, el resto fue respondido en el hogar con la participación de los padres. Luego de tres días la encuesta fue devuelta al rector de cada institución y posteriormente fue recogida por uno de los investigadores.

La población de los desertores fue atendida en sus hogares. De acuerdo con la base de datos de desertores se hizo contacto telefónico y se concertó una cita con la familia y con el desertor. La encuesta fue llevada a cada hogar y se dio el tiempo suficiente para responder en la misma fecha; una vez respondida, la encuesta fue recuperada por el encuestador.

El proceso de concertación con las instituciones educativas, los rectores y los padres de familia de los estudiantes activos, así como la tarea de contactar a las familias de desertores y aplicar las encuestas en las aulas y en las casas de los desertores tomó un promedio de 120 días. A medida que se recogían las encuestas se fueron ingresando los datos a la base de datos con miras a acumular la información para procesamiento y análisis.

Para la fase de análisis de resultados el equipo de investigación buscó la asesoría de un experto para el uso del sistema SPSS en la búsqueda de un mejor tratamiento de los datos, agrupándolos de manera lógica, con el fin de construir gráficos o tablas que facilitaran su integración y posterior presentación. Es importante precisar que por el caudal de información a analizar, se utilizaron herramientas de Excel o de Word para sistematizar los datos referidos a las ocho instituciones educativas.

Análisis de información

En primer lugar se consolidó la información obtenida de la aplicación de la Encuesta Nacional de Deserción Escolar en una base de datos Excel. Posteriormente se realizó una depuración de los datos y se exportó la información al paquete estadístico SPSS, versión 24.0 para Windows, (Nie, Hadlay Bent, 2016). De acuerdo con la naturaleza y escala de medición de las variables, se procedió a generar cuadros estadísticos descriptivos mediante frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar de las variables.

Luego, se generaron tablas cruzadas con Chi-cuadrado y el índice de riesgo (OR) para el grupo de desertores (codificada con valor 1; ya que es la variable desenlace) y el grupo de estudiantes (codificada con valor 0). Seguidamente, se establecieron las asociaciones de variables según el coeficiente de Spearman, en el modelo SPSS usado por Nie, Hadlai y Bent (2016). Finalmente se corrieron modelos de regresión logística con el fin de establecer los factores psicosociales vinculados con la deserción escolar.

Principales Hallazgos

Tabla 1

Datos sociodemográficos de la muestra

	Muestra total			Estudiantes activos			Desertores			U Mann W	X ²
	(n= 97)			(n= 46)			(n=51)				
	in	áx	f(%)	in	áx	f(%)	in	áx	f(%)		
Edad	0	2		0	7		4	2		0.00	
Sexo											-
Masculino			39 (40.6)			21 (45.7)			19 (37)		-
Femenino			58 (59.4)			25 (54.3)			32 (64)		-
Estrato											-
1			5 (5.2)			0 (0.0)			5 (10)		-
2			51 (52.1)			22 (47.8)			27 (52)		-
3			31 (32.3)			18 (39.1)			11(21)		-
4			10 (10.4)			6 (13)			8 (15)		-

El análisis sobre la población encuestada indica que la edad promedio de los estudiantes activos se encuentra entre los 10 y 17 años, rangos comunes para escolaridad en el nivel de enseñanza media. Por el contrario los desertores se encuentran en edades que sobrepasan la edad promedio de escolarización regular, 14 años, y se ubican en rangos de edad adulta. Se aprecia un número mayor de mujeres en la población de estudiantes activos y también es mayor el número de desertores de género femenino.

En lo referente al nivel socioeconómico, la mayor parte de los encuestados se ubica en los estratos 2 y 3, según la categorización establecida por el estado colombiano en el SISBEN (Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales). Las familias de

dichos estratos son beneficiarias de subsidios estatales en lo referente a salud, educación, alimentación y transporte escolar, entre otros. Estos beneficios son canalizados a través de las dependencias de la administración municipal.

Tabla 2

Dimensión socioeconómica

	Estudiantes (n= 46)	Desertores (n= 51)	X2	Riesgo
	F (%)	F (%)		
Actualmente, las condiciones de vida de su hogar son:				
Buenas	42 (91.3)	33 (66)	0.03	5.4
Malas	4 (8.7)	18 (34)		

De acuerdo con los resultados de la población encuestada, se muestra que para el grupo de jóvenes desertores el factor de riesgo con un porcentaje de 5.4%, se refiere a las condiciones de vida de su hogar. Indica que un estudiante que presenta malas condiciones de vida en el hogar tiene cinco veces más probabilidad de desertar que un estudiante que disfruta de buenas condiciones de vida, lo que equivale a un 34% del grupo de desertores. Por el contrario, el 8.7% de los estudiantes activos presenta situación de malas condiciones de vida de su hogar, lo que constituye un riesgo de deserción. Sin embargo, la pregunta no aporta un desglose de buenas condiciones de vida y limita al encuestado a una apreciación subjetiva.

Tabla 3

Percepción y prácticas de los padres sobre la educación

	Estudiantes (n= 46) F (%)	Desertores (n= 51) F (%)	X ²	Riesgo
A qué nivel educativo esperaría usted que llegara el estudiante				
Estudios básicos (Básica primaria, Básica secundaria, Media)	0 (0)	11 (21.5)	0.0	1.27
Estudios superiores (Técnica, profesional, Tecnológico, Profesional, Postgrado)	46 (100.0)	40 (78.5)		
Los niños (as) y jóvenes pueden trabajar y estudiar al mismo tiempo				
En desacuerdo	38 (82.6)	29 (56.9)	0.0	3.60
De acuerdo	8 (17.4)	22 (43.1)		

El 21.5% de los desertores encuestados solamente esperaría alcanzar los grados básicos de educación (primaria, secundaria y media), lo que presenta un riesgo del 1.27%, mientras que el 78.5% aspira a reintegrarse al sistema educativo y realizar estudios superiores.

Todos los estudiantes activos muestran un gran interés en alcanzar el nivel de estudios superiores, lo cual los llevaría a continuar de manera exitosa su formación en Educación Media.

Con respecto a la situación de estudio y trabajo simultáneo de los niños, niñas y jóvenes, los padres de los desertores consideran que los jóvenes pueden trabajar y estudiar al mismo tiempo, el 43.1% están de acuerdo y el 56.9%, en desacuerdo. El riesgo de abandono de los

estudios en 3.60% indica que aunque los padres muestren una valoración del estudio como factor de progreso social, las circunstancias pueden llevar a sus hijos a buscar fuentes de ingreso ya sea para apoyar al hogar o para su propio sostenimiento. En el caso de los padres de estudiantes activos, el 17.4% está de acuerdo en que el trabajo no afecta el estudio. Por el contrario el 82.6% considera que la carga laboral puede afectar la permanencia en el colegio y disminuir el tiempo de tareas o actividades extraescolares. Se entiende aquí el concepto de trabajo como referencia a actividad remunerada sujeta a un horario.

En lo referente al componente sociodemográfico para el municipio de Sabaneta, los resultados no arrojan condiciones de pertenencia étnica, discapacidad física, capacidades excepcionales o discapacidades cognitivas que incidirían de manera significativa en la deserción escolar. Por lo cual no se presenta riesgo de deserción en ninguno de los grupos encuestados, por causa de alguna de estas circunstancias.

Tabla 4

Desempeño escolar y condiciones de permanencia

	Estudiantes (n= 46)	Desertores (n= 51)	X ²	Riesgo
	F (%)	F (%)		
¿Qué tipo de educación está recibiendo?				
Educación tradicional	42 (91.3)	34 (66.7)	0.00	5.25
Otro tipo de educación (Etno educación - Modelos educativos flexibles - Educación de adultos)	4 (8.7)	17 (33,3)		

¿Antes de iniciar primaria el estudiante estuvo en algún jardín, guardería o preescolar?

Si	42 (91.3)	36 (70.6)	0.01	4.3
No	4 (8.7)	15 (29.4)		

¿En qué área perdió logros?

Matemáticas

Si	4(8.7)	17(33.3)	0.00	0.19
No	42(91.3)	34(66.7)		

Ciencias sociales

Si	0 (0)	5 (9.8)	0.02	1.10
No	46 (100.0)	46 (90.2)		

Ciencias naturales

Si	0 (0)	4 (7.8)	0.05	1.0
No	46 (100.0)	47 (92.2)		

¿Alguno de los siguientes aspectos relacionados con el colegio en el que estudiaba, influyeron en el retiro temporal de sus estudios?

Faltaban docentes

Si	0 (0)	5 (9.8)	0.02	1.1
No	46 (100.0)	46 (90.2)		

Las formas como enseñaban los profesores eran aburridas

Si	0 (0)	8 (15.7)	0.00	7.8
No	46 (100.0)	43 (84.3)		

Había muchos conflictos y violencia escolar - (presencia

de pandillas, "matoneo",
abuso, uso de drogas,
alcoholismo. etc.)

Si	0 (0)	4 (7.8)	0.05	1.0
No	46 (100.0)	47 (92.1)		

El trato de los profesores y
directivos no era el adecuado

Si	0 (0)	7 (13.7)	0.00	1.1
No	46 (100.0)	44 (86.3)		

Faltaba más apoyo del
colegio o escuela a los
estudiantes (transporte,
alimentación, etc.)

Si	0 (0)	9 (17.6)	0.03	1.2
No	46 (100.0)	42 (82.4)		

¿Algunos de los siguientes
aspectos relacionados con la
zona en la que se ubicaba el
colegio influyeron en el
abandono temporal de sus
estudios?

Porque la zona era muy
lejana de su casa

Si	0 (0)	8 (15.7)	0.00	1.1
No	46 (100.0)	43 (84.3)		

Porque esa zona sufre
permanentes desastres
naturales (inundaciones,
derrumbes, avalanchas, etc.)

Si	0 (0)	4 (7.8)	0.05	1.0
----	-------	---------	------	-----

No	46 (100.0)	47 (92.2)		
¿Algunas de las siguientes condiciones de su hogar influyeron en el retiro temporal de sus estudios?				
Necesitaba trabajar				
Si	0 (0)	5 (9.8)	0.02	1.1
No	46 (100.0)	46 (90.2)		
Debía encargarse de los oficios del hogar				
Si	0 (0)	1 (2.0)	0.34	1.0
No	46 (100.0)	50 (98.0)		
El hogar tenía conflictos con el colegio o escuela				
Si	0 (0)	3 (5.9)	0.09	1.0
No	46 (100.0)	48 (94.1)		
En el hogar no se considera la educación tan importante				
Si	0 (0)	2 (3.9)	0.17	1.0
No	46 (100.0)	49 (96.1)		
El hogar cambió de casa por el trabajo del padre o de la madre				
Si	0 (0)	3 (5.9)	0.09	1.0
No	46 (100.0)	48 (94.1)		
El hogar fue víctima de desplazamiento forzado				
Si	0 (0)	2 (3.9)	0.17	1.0
No	46 (100.0)	49 (96.1)		
¿Algunas de las siguientes				

razones incidieron en el retiro temporal de sus estudios?

Por maternidad o paternidad a temprana edad

Si	0 (0)	6 (11.8)	0.01	1.1
No	46 (100.0)	45 (88.2)		

Por enfermedad

Si	0 (0)	2 (3.9)	0.17	1.0
No	46 (100.0)	49 (96.1)		

No le gustaba el estudio o no quería estudiar

Si	0 (0)	7 (13.7)	0.00	1.1
No	46 (100.0)	44 (86.3)		

¿Qué tipo de ayudas se requieren para que usted regrese a estudiar?

Ayuda con cupos en las instituciones publicas

Si	0 (0)	23 (45.1)	0.00	1.8
No	46 (100.0)	28 (54.9)		

Ayuda con uniformes

Si	0(0)	8 (15.7)	0.00	1.1
No	46(100.0)	43 (84.3)		

Ayuda con transporte escolar

Si	0(0)	9 (17.6)	0.00	1.2
No	46(100.0)	42 (82.4)		

Ayuda con alimentación

Si	0(0)	5 (9.8)	0.02	1.1
No	46(100.0)	46 (90.2)		

Apoyo con los útiles

escolares				
Si	0(0)	12 (23.5)	0.00	1.3
No	46(100.0)	39 (76.5)		
Apoyo con algún subsidio económico				
Si	0(0)	4 (7.8)	0.05	1.8
No	46(100.0)	47 (92.2)		
Uso de metodologías no presenciales o semi-presenciales (modelos flexibles)				
Si	0(0)	7 (13.7)	0.00	1.1
No	46(100.0)	44 (86.3)		
Que se tengan ayudas académicas				
Si	0(0)	5 (9.8)	0.05	1.8
No	46(100.0)	46 (90.2)		
Que se tengan ayudas psicológicas y de orientación				
Si	0(0)	4 (7.8)	0.05	1.8
No	46(100.0)	47 (92.2)		

Tanto los estudiantes activos 91.3% como los desertores 66.7% consideran que reciben una educación tradicional. Cuando los procesos de enseñanza no se actualizan en función de las características de los estudiantes, se genera un factor de riesgo alto, 5.25% que favorece el abandono de la institución educativa. Esta situación se cruza con el hecho de que un 15.7% de desertores indica que las formas como enseñaban los profesores eran aburridas. Los estudiantes no se sienten motivados para asistir a las clases porque no son espacios creativos ni novedosos.

El 84.3% no considera las formas de enseñanza aburridas. En el grupo de los estudiantes activos el 100% considera que las clases no son aburridas. Esta opinión positiva sobre las clases daría cuenta de un buen desempeño académico de los alumnos que disfrutaban las clases y de la actitud de los docentes hacia la búsqueda de mejores estrategias didácticas articuladas con las características de los jóvenes.

El haber comenzado el proceso de formación desde temprana edad parece favorecer la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo. El 70.6% de los desertores ingresó al sistema educativo desde el nivel de preescolar. Sin embargo el 29.4% no estuvo en guardería, jardín, o preescolar antes de iniciar la primaria, lo que representa un menor tiempo de contacto con el entorno escolar con un riesgo de 4.3%. El porcentaje de los estudiantes activos que no pasaron por los niveles de guardería, jardín, o preescolar antes de iniciar la primaria solamente representa un 8.7%, frente al 91.3% que ingresó a la institución desde el preescolar. Un estudiante que no se vincula al sistema en la edad preescolar puede presentar cuatro veces más probabilidad de desertar del sistema educativo.

Los datos sobre áreas más comunes de pérdida de logros por parte de los desertores se refieren a las asignaturas de Matemáticas con el 33.3%, en Ciencias sociales con un porcentaje de 9.8%, lo que presenta un riesgo del 1.10% y ciencias naturales con el 7.8%, con un riesgo del 1.0%. Aún si los porcentajes no son tan elevados, el bajo rendimiento académico es una de las causas que llevan a desertar del sistema educativo. El riesgo se incrementa cuando no hay recuperación de los logros entre un período académico y el siguiente. Los estudiantes se sienten incapaces de obtener mejores resultados y paulatinamente van acumulando sentimientos de fracaso hasta que terminan por desistir y en consecuencia abandonan la institución educativa. No

queda claro si más adelante podrán reintegrarse al sistema en las mismas condiciones o si tendrán que vincularse a programas alternativos.

Con respecto a otros factores que incidieron en el abandono del sistema educativo, un 9.8% de los desertores se refiere a la falta de docentes, con un riesgo del 1.1%. Cuando no se tiene la planta de docentes completa se presentan inconsistencias en el desarrollo de los contenidos y el riesgo de no alcanzar a cubrir los niveles de logro en las asignaturas.

La presencia de pandillas, de conflictos y violencia, el consumo de alcohol y drogas y el matoneo llevaron a un 7.8% de los desertores a suspender los estudios, lo que presenta un riesgo del 1.0%. Un entorno escolar disfuncional afecta la calidad de la convivencia y genera sentimientos de baja autoestima en los estudiantes, lo cual los lleva a buscar grupos de acogida por fuera de la institución educativa.

Para el 13.7% de los desertores, el trato recibido de los profesores y directivos no era el adecuado, situación que pudo incidir en su decisión de no continuar en la institución educativa, lo que presenta un riesgo del 1.1%. La poca valoración de las capacidades del estudiante, la indiferencia institucional hacia la problemática juvenil hace que el estudiante se sienta ignorado o humillado por los docentes lo cual se toma como motivo para abandonar la institución.

Un 17.6% de los desertores expresaron que por falta de apoyo de la institución educativa en cuanto a transporte, alimentación y otras necesidades, tuvieron que abandonar los estudios, lo cual representa un riesgo del 1.2%. Cabe decir que cuando se retiran del colegio, algunos desertores ya no están favorecidos por los programas de apoyo, ya que han acumulado condiciones de ausentismo e intermitencia en el uso de los beneficios institucionales. Luego de un seguimiento institucional, cuando se alcanza un porcentaje específico de inasistencia, la administración escolar procede a cancelar la matrícula.

La distancia entre el lugar de residencia y la institución educativa es un factor para el abandono del sistema. El 15.7% de los desertores se ubicaba lejos del colegio, lo que presenta un riesgo del 1.1%. Este problema afecta a un número menor de desertores. El 84.3% se ubica en zonas cercanas a la institución. Regularmente, las secretarías de educación municipal asignan los cupos escolares tomando en cuenta la dirección de residencia y su relación con una institución educativa cercana.

Otros factores de riesgo que dieron lugar al abandono temporal de los estudios en la población encuestada se expresan en los siguientes porcentajes y riesgos. No quiere decir que no sean importantes, por el contrario, hay que establecer propuestas para minimizar al máximo estas situaciones.

Vivir en zona de desastres naturales (inundaciones, derrumbes, avalanchas): en los desertores representa un 7.8%, con un riesgo del 1.0%. Luego de algún incidente que obliga a suspender provisionalmente las actividades académicas, se presenta una disminución de estudiantes en los centros educativos, por diversas razones: cambio de residencia, suspensión de las clases, ocupación de los establecimientos educativos por parte de familias damnificadas, entre otras.

La necesidad de trabajar: representa el 9.8% en los desertores, con un riesgo del 1.1%. Las condiciones de pobreza generan presión para que algunos jóvenes se dediquen a actividades productivas de carácter informal para apoyar los gastos del hogar. Luego de vincularse al sector laboral, los jóvenes se muestran renuentes a reintegrarse al entorno escolar o buscan otras alternativas de formación.

Encargarse de los oficios del hogar: representa el 2.0% en la población desertora, con un riesgo del 1.0%. Esta situación es común en los casos de hogares donde los padres trabajan y no

se dispone de recursos financieros para que otros adultos se encarguen de las labores domésticas o del cuidado de niños o de ancianos.

Los conflictos entre el hogar y la institución fueron la causa de deserción para el 5.9% de los desertores, con un riesgo del 1.0%. En ocasiones, los acudientes no están de acuerdo con las condiciones disciplinarias o académicas establecidas en el Manual de Convivencia y en caso de conflicto prefieren retirar a sus hijos de la institución. Sin embargo, al momento de querer reubicarlos en otro centro educativo favorable a sus intereses, es posible que no encuentren cupo o que las condiciones no sean las más convenientes.

La poca importancia que se da a la educación en el hogar llevó al abandono escolar al 3.9% de los desertores, con un riesgo del 1.0%. Los hogares donde los adultos han alcanzado un nivel de ocupación laboral sin haber realizado estudios pueden generar un ambiente de poca exigencia hacia la formación como factor de inserción y progreso social.

La mudanza por cambio de trabajo de uno de los padres: en la población de desertores representa un 5.9%, con riesgo del 1.0%

El desplazamiento forzado del hogar: representa el 3.9% de los desertores, riesgo del 1.0%. La normalización de la vida familiar, luego de una situación de desplazamiento afecta la inclusión de los hijos en el sistema escolar.

Los casos de maternidad o paternidad a temprana edad llevaron al 11.8% de los desertores a abandonar el estudio con un riesgo del 1.1%. El compromiso de cuidar al recién nacido genera limitaciones en cuanto a la continuidad de los estudios y obliga a los jóvenes padres a buscar opciones de trabajo para su manutención.

Apenas un 3.9% de los desertores, se retiró de la institución por enfermedad, con un riesgo de 1.0%. Se trata más que todo de situaciones de enfermedad prolongada que generan inasistencia y pérdida del ritmo de estudio

El 13.7% de los desertores no quería estudiar, no le gustaba el estudio: representa un riesgo del 1.1%, contrario al 86.3% que no mostró aversión hacia el estudio. Esto puede indicar que son pocos los estudiantes no se retiran por razones ligadas al gusto por el estudio.

Con respecto a las estrategias para favorecer el retorno de los desertores a las aulas, manifiestan que requieren de las siguientes ayudas:

Asignación de cupos en las instituciones educativas: lo requiere el 45.1% de los desertores, presenta un riesgo del 1.8%. Sin embargo, algunas familias no se presentan a tiempo a las instituciones con mejores condiciones de cercanía y beneficios para sus hijos, por lo cual se ven forzados a inscribirlos en instituciones con condiciones desfavorables, situación que a corto o mediano plazo podrían generar deserción.

La entrega de uniformes escolares: requerido por el 15.7% de los desertores con un factor de riesgo del 1.1%. El uso del uniforme ayuda a reducir los gastos del hogar y favorece la inclusión de los estudiantes minimizando las situaciones de conflicto

Transporte escolar: lo requiere el 17.6% de los desertores, riesgo del 1.2%. Algunos estudiantes terminan por retirarse de la institución cuando los hogares deben asumir los costos de transporte. Así mismo la distancia entre el hogar y la institución demanda mayor tiempo de desplazamiento.

Alimentación escolar. La requiere el 9.8% de los desertores, riesgo del 1.1%

Entrega de útiles escolares. Lo requiere el 23.5% de los desertores, riesgo del 1.3%

Apoyo económico mediante subsidios: el 7.8% de los desertores necesita del apoyo, riesgo del 1.8%

Uso de metodologías flexibles: los desertores requieren estos modelos en un 13.7%, riesgo del 1.1%

Ayudas académicas: las requiere el 9.8% de los desertores, riesgo del 1.8%

Ayudas psicológicas y de orientación: requeridas por el 7.8% de los desertores, riesgo del 1.8%

Tabla 5

Condiciones institucionales, dinámica escolar y apoyo de las instituciones educativas

	Estudiantes (n= 46) F (%)	Desertores (n= 51) F (%)	X ²	Riesgo
¿En el último año cursado en ese colegio, ha recibido alguno de estos bienes o servicios de manera gratuita?				
Pago de matrícula o pensión en colegio público				
Si	19 (41.3)	8 (15.7)	0.00	3.7
No	27 (58,7)	43 (84.3)		
Refrigerio escolar o alguna comida				
Si	36 (78.3)	22 (43.1)	0.00	4.7
No	10 (21.7)	29 (56.9)		
Uniforme				
Si	8 (17.4)	6 (11.8)	0.43	1.5
No	38 (82.6)	45 (88.2)		

Útiles					
Si	30 (65.2)	11 (21.6)	0.00	6.8	
No	16 (34.8)	40 (78.4)			
Subsidio económico					
Si	0 (0)	3 (5.9)	0.09	1.0	
No	46 (100.0)	48 (94.1)			
Programas de apoyo académico					
Si	21 (45.7)	10 (19.6)	0.00	3.4	
No	25 (54.39)	41 (80.4)			
Programas de apoyo psicológico					
Si	20 (40.5)	14 (27.5)	0.09	2.0	
No	26 (56.5)	37 (72.5)			
Programas o actividades de integración de los estudiantes o manejo de conflictos					
Si	23 (50.0)	6 (11.8)	0.00	7.5	
No	23 (50.0)	45 (88.2)			

Con relación a los bienes o servicios recibidos de manera gratuita por estudiantes activos y desertores en el último año cursado, se presentaron los siguientes datos:

Pago de matrícula o pensión en el colegio público: el 58,7% de los estudiantes activos y el 84.3% de los desertores, afirman que no han recibido pago de matrícula o pensión en el colegio público, lo cual presenta un riesgo del 3.7%. Cabe aclarar que desde el año 2011 se estableció por decreto la gratuidad de la enseñanza para la educación pública en Colombia.

Refrigerio escolar o alguna comida: el 21.7% de los estudiantes activos y el 56.9% de los desertores, responden que no han recibido esta ayuda por parte del colegio. Situación que presenta un riesgo del 4.7%.

Sobre beneficios que no han recibido los encuestados se presentan los resultados siguientes:

Uniformes: El 82.6% de los estudiantes y el 88.2% de los desertores no han recibido la ayuda de estos bienes, lo cual presenta un riesgo del 1.5%. La falta de uniforme encarece la canasta familiar pues obliga a hacer mayores gastos en materia de vestimenta.

Útiles escolares: El 34.8% de los estudiantes y el 78.4% de los desertores no han recibido la ayuda de estos bienes, presenta un riesgo del 6.8%. El municipio de Sabaneta realiza la entrega anual del kit escolar.

Subsidio económico: el 100% de los estudiantes y el 94.1% de los desertores no reciben subsidio económico, representa un riesgo del 1.0%. Los padres se hacen cargo de la mayor parte de las necesidades de sus hijos. Por tal razón, la pérdida de un grado implica un gasto mayor en la economía doméstica.

Programas de apoyo académico: El 54.39% de los estudiantes y el 80.4% de los desertores no reciben apoyo académico, presenta un riesgo del 3.4%.

Programas de apoyo psicológico: el 56.5% de los estudiantes y el 72.5% de los desertores de acuerdo a la encuesta no reciben esta clase de ayuda, presenta un riesgo del 2.0%. Sin embargo, las instituciones del municipio de Sabaneta ofrecen apoyo psicológico a través del departamento psicopedagógico de la secretaría de educación y psicólogos de la Unidad de Atención Integral (UAI).

Programas de integración y manejo de conflictos: el (50%) de los estudiantes y el 88.2% desertores no reciben esta clase de programas, presenta un riesgo del 7.5%. este servicio se presta a los estudiantes y sus familias a través del departamento psicopedagógico y la personería Municipal

Condiciones de sostenimiento y apoyo familiar

Tanto para estudiantes activos como para los desertores, en cuanto a las condiciones de sostenimiento y apoyo familiar, los resultados dan cuenta de un alto compromiso de los padres y parientes en lo referente a: ayuda económica, apoyo en la realización de trabajos o tareas, motivación de los padres para que sus hijos asistan al colegio, margen de tiempo en casa para estudiar, entre otros. Con estas acciones se mitiga el riesgo de deserción para la población encuestada.

En lo referente al factor trabajo tanto los estudiantes activos como los desertores han tenido opciones laborales, especialmente en temporada de vacaciones. El hecho de trabajar no generó inconvenientes para realizar las actividades académicas.

Percepciones y expectativas educativas

La percepción sobre la importancia del estudio para el progreso personal es altamente positiva entre estudiantes (74.5%) y desertores (92.1%). Se evidencia que el 82.6% de estudiantes y el 92.2% de desertores no están de acuerdo con que los niños, niñas y jóvenes trabajen y estudien al mismo tiempo. No consideran que el abandono de los estudios se deba a irresponsabilidad del estudiante. Las percepciones y expectativas educativas, no presentan un riesgo de deserción para la población encuestada.

Discusiones e Inferencias

Esta investigación tiene como propósito identificar los factores psicosociales relacionados con la permanencia y la deserción escolar en el municipio de Sabaneta, se realiza con el fin de identificar los factores asociados a situaciones personales, familiares y sociales por los cuales los jóvenes desertan de su proceso educativo, así mismo identificar los factores que permiten la permanencia en el sistema escolar. Teniendo como base importante la educación para el desarrollo del municipio se hace necesario tener estudios que puedan dimensionar estas situaciones. El gobierno invierte gran parte de sus recursos para garantizar el derecho a la educación de los niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, parece que todos estos recursos no fueran suficientes para poder suplir todas las necesidades que la población escolar y sus familias tienen para poder lograr el acceso, la permanencia y los logros educativos. Evitar el abandono escolar es uno de los grandes retos de los gobernantes, por eso se hace necesario conocer las diferentes causas por las cuales se genera el abandono escolar en el municipio. Como bien se planteó la deserción escolar trae consigo una cantidad de consecuencias negativas tanto para las políticas públicas en educación y todas la relacionadas con la protección de la familia y en especial la defensa de los derechos fundamentales de los niños niñas y adolescentes; así mismo este fenómeno causa afectaciones en las dinámicas familiares.

La opción por investigar los factores psicosociales y su incidencia en el fenómeno de la deserción escolar de los adolescentes se debe principalmente a una primera constatación: el Plan de desarrollo 2016-2019 del municipio de Sabaneta como ente certificado para la administración del sistema educativo (ETC), ha centrado sus acciones en minimizar aquellos factores de tipo socioeconómico que generan deserción tales como la distancia del hogar, proporcionando

transporte gratuito a los jóvenes. La falta de recursos de los hogares para atender las necesidades en el ámbito escolar se suplen desde la Administración municipal con el programa de alimentación escolar, el kit escolar, los subsidios a las familias. En la actualidad, como estímulo a la continuidad en el sistema educativo, el Concejo Municipal aprobó una partida presupuestal para ofrecer a los jóvenes del grado 11° el PIN de las universidades oficiales para presentar el examen de admisión. El programa de becas universitarias para los mejores bachilleres de instituciones oficiales se puso en marcha desde hace 11 años. Así mismo se han hecho inversiones considerables en la infraestructura de las instituciones: mejoramiento de los ambientes educativos, actualización de tecnología y audiovisuales, internet en las instituciones, acceso a computadores, ambiente escolar agradable, entre otros.

Aunque estas áreas han sido atendidas por parte de la Administración municipal de Sabaneta, persiste un porcentaje de deserción escolar entre los jóvenes que debe ser considerado al momento de la destinación de recursos para la oferta de programas de recuperación como el CLEI (Ciclos Lectivos Educativos Integrados), la educación de adultos, los programas de extraedad y las estrategias de refuerzo. Es decir, mantener o incrementar una partida del presupuesto para acciones de remediación. Por otro lado, la repitencia también constituye un factor de inversión de recursos que no garantiza la finalización del ciclo de bachillerato y en ocasiones sólo prolonga la secuencia de salidas y entradas de los jóvenes en el sistema educativo. Por tal razón se hace necesario conocer a profundidad los factores asociados al abandono de los estudiantes del sistema educativo, ya que en el municipio de Sabaneta no hay estudios que permitan abordar esta realidad con datos concretos. Desde ahí recobró vital importancia el análisis de los resultados encontrados en la investigación de la encuesta Nacional (ENDE 2009-2010).

Teniendo en cuenta los datos arrojados por la encuesta es de vital importancia resaltar que el municipio de Sabaneta tiene unas condiciones favorables para garantizar el ingreso y la permanencia de sus estudiantes. Es por eso que en la actualidad el municipio presenta un porcentaje mínimo de deserción escolar (datos SIMAT, 2018).

De acuerdo con los resultados obtenidos en la investigación se establece que los motivos por los cuales desertan los estudiantes del municipio de Sabaneta se presentan en menor proporción, comparados con los resultados finales que arrojó la encuesta realizada por la Universidad Nacional en convenio con el Ministerio de Educación Nacional para todas las regiones del país.

Se encuentra que el grupo de estudiantes encuestados tiene una edad normal para la enseñanza media (10 y 17 años) relacionada con su proceso académico, en la muestra de desertores se incrementa el rango de edad (14 y 22 años) lo cual es significativo ya que para el sistema educativo los pone en situación de extra edad, lo que conlleva a que tengan que buscar vincularse en programas académicos diferentes como los Ciclos Lectivos especiales Integrados (CLEI), validación y otros programas flexibles. Se resalta que en ambas poblaciones el género femenino tiene mayor preponderancia.

A nivel municipal, los resultados no evidencian riesgos o situaciones de desplazamiento, de amenazas, de violencia o de carencias económicas significativas que puedan ser factor de riesgo de deserción escolar.

De acuerdo con los resultados de la encuesta (ENDE 2009-2010), en Antioquia, los estudiantes con desvinculaciones por el desplazamiento forzado de la familia representaban el 32%.

En el grupo de desertores encuestados, el 18% expresa una falta de condiciones necesarias para continuar su proceso académico, lo que incrementa notablemente las probabilidades de deserción.

Los resultados arrojaron un dato significativo en la percepción de los padres de familia de jóvenes desertores sobre la posibilidad de que estudien y trabajen. 43.1% esta percepción puede ser un factor de riesgo en la permanencia los estudiantes ya que ingresan al mundo laboral y puede ser más gratificante para ellos poder ayudar a sus familias con el aporte económico que estar en el colegio. Contrasta este porcentaje con la percepción que tienen los padres de los que se encuentran estudiando, los cuales manifiestan su desacuerdo con esta situación en un 82.6%.

En la encuesta ENDE 2009-2010, los datos para el departamento de Antioquia, indican que un 33% de estudiantes con desvinculaciones quería o necesitaba trabajar. Según la percepción de los padres de familia de los jóvenes desertores del municipio de Sabaneta, el 43.1% dice estar de acuerdo con respecto a la posibilidad que los jóvenes estudien y trabajen.

La Encuesta Nacional de Demografía y Salud (2000) explica que el 56% de la deserción escolar en niñas es resultado de la necesidad de trabajar. Según esta encuesta, de un total de 1.200.000 niños que trabajaban, el 38% no asiste a la escuela y el 5% permanece en el analfabetismo y se vincula al mercado laboral. (Informe de la Contraloría General de la República, 2005). Otro factor importante para la permanencia escolar es la motivación y la intención de alcanzar estudios superiores, para el 100% de padres del grupo de estudiantes encuestados la meta es que logren titulación en estudios superiores; esta meta no se plantea en el 21.5% de los padres de los desertores los cuales sólo manifiestan la importancia de alcanzar los niveles de formación básica.

Con un porcentaje de 91.3% en el grupo de estudiantes y el 66.7% en el grupo de desertores se ubica la enseñanza tradicional, que constituye un factor de riesgo para la deserción, ya que se requieren nuevos métodos y estrategias para educar que puedan motivar a toda la población, estas estrategias o métodos son aburridos para los estudiantes en un 15.7% del grupo de desertores quienes afirmaron que la forma de enseñar de los docentes era aburrida. Este factor se suma al 13.7% de los desertores quienes afirmaron que una de las causas de su retiro del sistema educativo era el trato inadecuado recibido por parte de los profesores y directivos de la institución educativa. De acuerdo a los resultados de la encuesta nacional (ENDE, 2009-2010), en Antioquia, los estudiantes con desvinculaciones que desertaron de las instituciones educativas por maltrato de profesores y directivos representa un 17%, la forma como enseñaban era aburrida representa un 31% y por recibir una educación distinta a los intereses educativos representa un 23%.

La Encuesta de Calidad de Vida (DANE, 2004) y la evaluación del programa “familias en acción”, presentan algunas conclusiones sobre la dinámica de la deserción escolar que ponen en evidencia una situación preocupante de los factores de riesgo: de cada 100 matriculados, 7 en promedio abandonaron la institución educativa. En el 2004, abandonaron el servicio educativo 760.000 estudiantes y el Estado y la sociedad perdieron en ese año la suma de \$680.000 millones invertidos en el sistema educativo por causa de este fenómeno. La encuesta hace mención a factores psicosociales al concluir que el 21% de los niños y jóvenes abandonan la escuela por desinterés. Mena et al. (2010), en su investigación empírica, identifican como factores de deserción la falta de motivación y de esfuerzo, así mismo intervienen factores sociales o culturales tales como las características de las familias o la ubicación en áreas desfavorecidas y

en tercer lugar se presentan deficiencias en el funcionamiento del sistema educativo, en los centros de educación y en el estilo didáctico de los docentes.

Un porcentaje del 15.7% de desertores estiman que una de las razones para abandonar sus estudios fue la ubicación de la institución educativa ya que estaba lejos de su lugar de residencia, es importante revisar el tema debido a que Sabaneta solo cuenta con un área de 15 kilómetros cuadrados en donde se reparten las 8 instituciones educativas públicas que se ubican cerca a los hogares tanto en la zona urbana (5) y en el área rural (3). Otro factor estimado por los desertores por el cual se desvincularon de la institución educativa fue porque la zona sufre desastres naturales con porcentaje del 7.8%.

Tomando en cuenta los resultados de la Encuesta nacional de deserción escolar (ENDE, 2009-2010), en el departamento de Antioquia, los estudiantes con desvinculaciones que se retiraron porque el colegio queda lejos de su casa representan el 59% y porque la zona sufre desastres naturales presenta un porcentaje del 23%. Estos dos factores de deserción tienen un porcentaje relativamente bajo en el municipio de Sabaneta.

Se establece que el 23.5% de los desertores manifiesta que no hubo el suficiente apoyo de la Institución Educativa para el transporte escolar, alimentación y otras necesidades; lo que evidencia que la capacidad económica desfavorable es un factor de riesgo frente a la deserción escolar y existen mayores probabilidades de desertar en los estudiantes y las familias que no poseen los recursos necesarios para suplir sus necesidades básicas. Así mismo los resultados muestran un porcentaje importante de desertores que requieren ayudas económicas para poder retornar al sistema educativo, un 17.6% para transporte escolar, 9.8% alimentación, 23.5% útiles escolares y un 7.8% con otro subsidio económico.

De acuerdo con los resultados de la encuesta nacional (ENDE, 2009-2010), en Antioquia, los estudiantes con desvinculaciones estiman que desertaron del sistema educativo por falta de ayuda para los uniformes un 50%, por falta ayuda para transporte un 12%, por falta de ayuda alimentaria un 16%, por la falta de ayuda para pensiones o matrícula un 19%, por falta de ayuda para útiles un 23%. Los resultados de la encuesta representan un porcentaje más bajo para los desertores del municipio de Sabaneta, en estos aspectos.

En cuanto a aspectos relacionados con el consumo de alcohol y sustancias psicoactivas, como factor de riesgo para la deserción escolar en el municipio de Sabaneta, el porcentaje es menor. Un 7.8% considera que la presencia de conflictos y violencia, así como el consumo de alcohol y drogas llevaron a los desertores a suspender los estudios.

La investigación arrojó múltiples factores que incidieron en la deserción escolar de los jóvenes y que deben ser tenidos en cuenta por la administración municipal para diseñar políticas que lleven a minimizar los riesgos. Se trata de plantear estrategias pertinentes que puedan favorecer la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo. A continuación, se relacionan con su porcentaje con el objeto de visibilizar las necesidades y aunado a otras estrategias, procurar la disminución del riesgo de deserción escolar en el municipio de Sabaneta.

Vivir en zona de desastre: 7.8%

Necesidad de trabajar: 9.8%

Encargarse de los oficios del hogar: 2.0%

Conflicto entre el hogar y la institución: 5.9%

Poca importancia dada a la educación en el hogar: 3.9%

Mudanza por cambio de trabajo de uno de los padres: 5.9%

Desplazamiento forzado del hogar: 3.9%

Casos de maternidad o paternidad a temprana edad: 11.8%

Por enfermedad: 3.9%

No quería estudiar, no le gustaba el estudio: 13.7%

Necesidad de metodologías flexibles: 13.7%

Demanda de ayudas académicas: 9.8%

Necesidad de ayudas psicológicas y de orientación: 7.8%

De acuerdo con los resultados de la encuesta nacional ENDE 2009-2010, en Antioquia, los estudiantes con desvinculaciones estiman que se retiraron del sistema educativo por la falta de profesores un 16%, por la dificultad en los horarios del colegio un 18%, por instalaciones desagradables un 21%, por conflicto y violencia en el colegio un 24%, porque el colegio no tenía los cursos hasta el grado 11° un 37%, por problemas de plata un 53%, la familia tenía conflictos con el colegio un 12%, por oficios de hogar o cuidado familiar un 15%, por cambio de casa debido al trabajo de los padres un 17%, por muerte de algún familiar un 30%, por asignar poca importancia al estudio por parte de la familia un 34%, por enfermedad un 7%, porque no le gustaba el estudio un 42%, por causa de paternidad o maternidad precoz un 44%, por dificultades académicas un 44%.

Con relación al municipio de Sabaneta, se puede apreciar que los porcentajes de los factores de deserción son relativamente bajos para la población de jóvenes encuestados comparados con los resultados del departamento de Antioquia.

Se observa en los resultados que se reconocen positivamente las estrategias de las instituciones educativas para favorecer y mantener procesos adecuados de beneficios para la población estudiantil. Un porcentaje significativo (41.3%) de estudiantes activos y el (15.7%) de desertores refieren que han recibido ayudas para la matrícula; así mismo un porcentaje de la

población reconoce haber recibido ayudas en refrigerio y almuerzo: (78.3%) para estudiantes y un (43.1%) de los desertores.

Es importante señalar que la educación pública en Colombia es gratuita. Con relación a la alimentación escolar el municipio tiene el programa de Alimentación Escolar PAE, el cual proporciona refrigerio en la mañana y en la tarde, así como un almuerzo balanceado. Para este beneficio, se focalizan los beneficiarios de acuerdo con el puntaje asignado por el SISBEN. Se encuentra que el (21.7%) de los estudiantes y el (56.9%) de los desertores no son beneficiarios del programa. Esta circunstancia puede poner en riesgo la permanencia de los estudiantes y se convierte en un factor de incremento de la deserción. Se puede pensar entonces en buscar estrategias y alternativas para generar mayor cobertura en el servicio de alimentación. La dimensión socioeconómica de los estudiantes y desertores atraviesa las dinámicas escolares y familiares, todas las ayudas que reciben los estudiantes al interior de la institución o a través de otras instancias municipales, contribuyen a aligerar la carga de los hogares. Una segunda línea de investigación podría analizar la incidencia de estos beneficios para la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar y el alcance de los niveles obligatorios de formación.

Se evidencia un reconocimiento de diferentes apoyos para procesos académicos con un 45.7% en los estudiantes y un 19.6% en desertores, de igual forma para procesos de atención psicológica 40.5% en estudiantes y 27.5% en desertores, también reviste importancia los programas para manejo de conflictos con un 50% en estudiantes y un 11% en desertores. Todo esto posibilita una mejor convivencia escolar y se convierte en un factor protector para la permanencia escolar.

Con esta investigación se pretende dejar un aporte para que la administración municipal tenga los elementos e insumos necesarios para posibilitar las estrategias y las políticas públicas

requeridas para favorecer la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo y reducir aún más la deserción de los jóvenes de las instituciones educativas. Se logra entonces la identificación de los factores de riesgo psicosociales asociados a la deserción y a la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo. Se dejan los primeros insumos que sirvan de base para posteriores estudios tanto a nivel cuantitativo como cualitativo que permitan seguir abordando este fenómeno de forma sistemática y con fundamentos precisos para buscar alternativas con pertinencia a nivel local y que pueda agenciar las capacidades intersectoriales que permitan ir cerrando las inequidades de la población.

Conclusiones

Desde una visión crítica, la deserción escolar representa como fenómeno, la incapacidad de los gobiernos a nivel mundial para poner en marcha políticas eficientes tanto a nivel educativo como en otros ámbitos importantes de la esfera social. La alta inversión educativa que favorece la universalización de la educación como derecho fundamental, el mejoramiento de la infraestructura, las políticas de apoyo a las familias con transporte, útiles, alimentación para sus hijos y el apoyo financiero, entre otras estrategias, no han dado como resultado un nivel de retención total. Aunque se reconoce un progreso en el tratamiento más pertinente del problema, todavía persisten en Colombia situaciones de inequidad, de exclusión y de orden público que se convierten en amenazas a la permanencia de los alumnos en el sistema escolar. Factores de diversa índole impiden la continuidad de la educación como proyecto de vida. La retención escolar sigue atada a factores familiares, socioeconómicos y psicosociales.

Del recorrido por los resultados obtenidos en la aplicación de la encuesta se pone en evidencia una percepción positiva en cuanto a las bondades y ventajas que el municipio de

Sabaneta aporta para los hogares, en zona urbana y rural. El sistema educativo realiza acciones en favor de los niños, niñas y jóvenes en procura de su permanencia en las instituciones y el alcance completo de los logros académicos requeridos para la finalización del nivel de Educación Básica y Media, razón por la cual el índice de deserción se mantiene en un rango mínimo.

Aún si la administración actual ha consolidado un conjunto consistente de acciones para minimizar al máximo las amenazas que inciden en el abandono del sistema educativo, persisten factores relevantes que de una u otra manera generaron el evento de salida o retiro del estudiante y la consecuente desarticulación de su proceso académico. Por ejemplo, el deterioro en las condiciones económicas del hogar lleva a las familias a aceptar que no pueden continuar asumiendo algunos gastos que la institución educativa no supe y dejan de enviar a sus hijos al colegio de manera permanente o temporal.

Algunos desertores expresan el deseo de retomar los estudios en las mismas condiciones en las que abandonaron o inscribiéndose en los programas alternativos ofrecidos por el municipio tales como la formación en horario nocturno o el programa extra edad.

En general, las instituciones educativas del municipio ofrecen buenas condiciones físicas y tecnológicas para favorecer la permanencia de los niños y jóvenes, áreas de estudio, zonas deportivas y salones bien dotados. Además los programas de apoyo a las familias se cumplen con niveles altos de cobertura. Una parte de los desertores no está incluida en este marco de beneficios, ya sea porque no está categorizado como beneficiario de los mismos, según la escala del SISBEN o por otras razones no determinadas.

Los datos obtenidos no son suficientemente significativos para establecer una problemática de tipo personal en los desertores relacionados con baja autoestima, trastornos de

conducta alimentaria, consumo de alcohol y tabaco, trastorno mental, ansiedad, precocidad en las relaciones sexuales o desintegración familiar que pudieran ocasionar el retiro del sistema educativo.

Tanto los estudiantes activos como los desertores consideran que las instituciones educativas proporcionan los recursos tecnológicos suficientes para el aprendizaje: dotación de computadores, televisores y redes de acceso a la información.

La mayoría de los encuestados están de acuerdo en que el estudio es importante para la inserción social y el progreso humano.

Con respecto al ejercicio laboral mientras se está en situación académica regular, la mayoría de los desertores consideró que trabajar no es un factor que los lleve al abandono del sistema educativo. El hecho de trabajar no impidió que los desertores participaran de actividades académicas o culturales.

Con relación al embarazo adolescente, sólo se presentó un caso entre los desertores encuestados. Aunque no sea un índice significativo, da cuenta de que las nuevas responsabilidades de maternidad limitan la posibilidad de retorno de las jóvenes al sistema educativo.

Según datos de la encuesta, las instituciones educativas de Sabaneta imparten todavía una educación tradicional. Aunque los encuestados afirman que los docentes motivan a los estudiantes para alcanzar los logros educativos, continúan proponiendo estrategias de educación tradicional alejadas de los intereses y necesidades de los estudiantes.

El conjunto de factores psicosociales categorizados por el equipo de investigación a partir de la encuesta Nacional de deserción escolar 2009-2010, no registra una incidencia alta para la situación del municipio de Sabaneta.

Cabe destacar que los encuestados trasladan a los padres la carga afectiva y la responsabilidad frente a los procesos académicos. Aspectos en donde los hijos deberían asumir mayor compromiso.

Los encuestados manifiestan que las Instituciones educativas En Sabaneta presentan bajos niveles de conflicto social, matoneo, racismo, discriminación, alcoholismo, embarazo, paternidad prematura. No obstante se evidencia el abandono de estudiantes por otras razones.

En opinión de los encuestados se fomenta poco el trabajo en equipo, factor que podría contribuir a la socialización del conocimiento, creando lazos de apoyo emocional entre los estudiantes para disminuir el riesgo de deserción.

Productos Generados

Artículo Grupal

Factores Psicosociales relacionados con la permanencia y deserción escolar en el municipio de Sabaneta, Antioquia

Artículos Individuales

Entorno familiar favorable para prevenir la deserción escolar

Duván Bedoya García:

La tarea del docente para fortalecer la permanencia escolar

Román Pulgarín Zapata

Educación física y deporte para fortalecer la permanencia escolar

Diego Vargas Higueta:

Publicaciones

Hasta el momento no hay productos publicados.

Diseminación

Presentación del proyecto en el taller de línea, junio 1 de 2018, CINDE.

Socialización del proyecto en el seminario de la Maestría, 23 de noviembre de 2018, CINDE.

Exposición del proyecto en el Simposio de Investigación, junio 28 de 2019, teatro Casa de la Cultura, municipio de Sabaneta.

Aplicaciones para el Desarrollo de Propuesta Educativa

En el marco del seminario de propuesta educativas, el equipo realizó una propuesta con el título de “Redescubriendo límites: una perspectiva educativa para la permanencia escolar de estudiantes” mediante la cual, La administración del Municipio de Sabaneta podía ajustar las estrategias de su Plan de Desarrollo 2016 - 2019 con la línea de “Educación para todos”, dado que el acceso a la educación de calidad es una prioridad administrativa. Se busca atender los diversos aspectos que inciden en la problemática social en la población escolar, en este caso particular la deserción del sistema educativo, lo que ratifica de manera clara la obligatoriedad para el municipio de atender lo relacionado con este tema. Servirá de manera especial para disminuir de forma efectiva los factores de riesgo que pueda presentar el estudiante frente a la adquisición del conocimiento y anticipar, en lo posible, la aparición de amenazas al adecuado desarrollo del proceso de formación que integra no solo actores institucionales y sociales sino que implica también la ejecución de los recursos presupuestados en torno a la preocupación por la presencia constante del estudiante en el sistema (asistencia y normalización) y desde la actitud comprometida con el saber, el deseo de aprender, el interés por salir adelante, las posibilidades

de logro, socialización, continuidad y reconocimiento personal y académico, formándose integralmente para hacer parte del contexto social siendo productivo para otros y para sí mismo.

Ahora bien, renunciar al sistema educativo es una problemática permeada directa o indirectamente por el contexto social, personal, emocional y familiar de los estudiantes generando bajo rendimiento académico en un porcentaje de la población estudiantil, baja autoestima, violencia intrafamiliar, trastornos por consumo de sustancias psicoactivas (SPA), falta de metas y proyecto de vida, disminución del rendimiento intelectual y de la capacidad de aprendizaje, depresión, ansiedad, en algunos casos intento de suicidio y/o suicidio. La salida del colegio expresa también un deseo de vivir nuevas experiencias, el placer de transgredir las normas e insatisfacciones frente al sistema cultural y formativo. En este orden de ideas, la propuesta “redescubriendo límites” apunta a minimizar los factores de riesgo que amenazan la permanencia de los jóvenes del Municipio de Sabaneta en el sistema educativo.

De la implementación de la propuesta surgirían cambios en la dinámica institucional, organizacional y comunitaria al reducir verdaderamente los índices de deserción, no solo basta con tener oportunidad de elegir y tener la capacidad para sacar el mejor provecho de lo que se elige sino de ser capaz de decidir por lo que se quiere con acciones transformadoras y creativas, orientadas al desarrollo del pensamiento crítico convertir las dificultades en oportunidades de acción en la búsqueda de soluciones al abandono de las aulas de clase, fortalecidos con estrategias para la resolución de conflictos, modificar la baja tolerancia a la frustración, asegurar la orientación profesional y favorecer el liderazgo y la toma de decisiones.

Referencias bibliográficas

- Alegre, M., Benito, R. (2010). Los factores del abandono educativo temprano. España en el marco europeo. *Revista de Educación, Madrid*, Número extraordinario, 65-92.
- Cajiao, F. (2005). Enseñanza, aprendizaje y deserción escolar. *Revista Economía Colombiana*, 311, Contraloría General de la República, Bogotá, 34-42.
- Calero, J., Choi, A. (2010). Determinantes del riesgo de fracaso escolar en España: una aproximación a través de un análisis logístico multinivel aplicado a PISA-2016. *Revista de Educación, Madrid*, número especial, 225-256.
- Carranza, L., Sandoval, E. (2015). Docencia, convivencia y permanencia escolar en un bachillerato tecnológico. *Revista Ra Ximhai*, 11(1), 83-108.
- Casquero, A., Navarro, M. (2010). Determinantes del abandono escolar temprano en España: un análisis por género. *Revista de Educación, Madrid*, 225-256.
- Dávila, F., Fajardo, D., Granados, D., Jiménez, C., Florido, C. y Vergara, K. (2016). Factores de riesgo psicosocial para embarazo temprano y deserción escolar en mujeres adolescentes. *Rev Ciencias de la Salud*, 13(3),93-101.doi.org/10.12804/revsalud14.01.2016.11
- Díaz, J. (2005). “Ni uno menos” una campaña contra el abandono escolar. *Revista Economía Colombiana*, 311, Contraloría General de la República, Bogotá 8-13.
- Espínola, V., y Claro, J. (2010). Estrategias de prevención de la deserción en la educación secundaria: Perspectiva latinoamericana. *Revista de Educación, Madrid*, 257-280.
- Flórez, L. (2005). El problema de la deserción escolar. *Revista Economía Colombiana*, 311, Contraloría General de la República, Bogotá, 4-7.

- Forero, G. (2014). Propuesta de retención escolar tanto académico como convivencial desde la visión del docente sobre el abandono escolar de los estudiantes del ciclo 3 de la IED Ismael Perdomo en Ciudad Bolívar de Bogotá. Instituto Latinoamericano de Altos Estudios, ILAE.
- Gómez, M. (2005). Factores exógenos de la deserción escolar. *Revista Economía Colombiana* 311, Contraloría General de la República, Bogotá, 14-23.
- González, L. (2011). Informe de investigación sobre deserción escolar mediante jerarquización de factores en la UPIIG del IPN en Silao, Guanajuato *Revista REXE*, (10), 33-48.
- Hernández, R.; Fernández, C., y Baptista, M. (2010), Metodología de la Investigación. Quinta edición, México: Mc Graw Hill.
- Jadue, G. (2002). Factores psicológicos que predisponen al bajo rendimiento, al fracaso y a la deserción escolar. *Revista Estudios Pedagógicos* (28), 193-204.
- Mena, M. (2010). Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar. *Revista de Educación, Madrid*, 119 -145.
- Ministerio de Educación Nacional, Universidad Nacional de Colombia (2010). Encuesta Nacional de Deserción Escolar. Informe final y presentación de la experiencia, (1) 68 pp. (2)180pp. (3) 101 diapositivas.
- Molina, M. et al. (2004). Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar. *Rev Médica*, 132, Chile, 65-70.
- Mora, A. (2010). Determinantes del abandono escolar en Cataluña: más allá del nivel socio-económico de las familias. *Revista de Educación, Madrid*, 171-190.

- Organización de los Estados Americanos, OEA. (2003). Agencia Interamericana para la Cooperación y el desarrollo. *Proyecto de estrategias y materiales para la retención escolar*. Argentina.
- Peralta, N.; Misiego, P., y Prieto, J. (2012). Deserción en la Educación Media, Centro de Investigación e innovación Educativas, *Revista del Instituto de Desarrollo*. MEC
- Roca, E. (2010). El abandono temprano de la educación y la formación en España. *Revista de Educación, Madrid*, 31-62.
- Rodríguez, A. (2005). Bogotá: una gran escuela comprometida en la lucha contra la deserción. *Revista Economía Colombiana*, (311), Contraloría General de la República, 34-42.
- Sarmiento, A. (2006). Estrategias para la Retención Escolar, Una estrategia para aumentar la retención de los estudiantes. Ministerio de Educación Nacional, departamento Nacional de Planeación, 1-2.

Factores Psicosociales relacionados con la permanencia y deserción escolar en el municipio de Sabaneta, Antioquia

Psychosocial factors that determine the permanence of young people or their provisional or definitive withdrawal from The municipality of Sabaneta, Antioquia

Duván Bedoya García

Román Pulgarín Zapata

Diego Vargas Higuita

Resumen

Este texto da cuenta de un estudio realizado en las ocho instituciones de educación pública del municipio de Sabaneta, Antioquia para identificar los factores psicosociales que determinan la permanencia de los jóvenes o su retiro provisional o definitivo del sistema educativo. Para ello se aplicaron dos instrumentos de la Encuesta Nacional de Deserción Escolar ENDE 2009-2010 en las dimensiones del estudiante, la familia y la institución. Fueron encuestados 46 estudiantes activos y 51 desertores. Los principales hallazgos dan cuenta de tres factores principales de deserción escolar, a saber: la problemática socioeconómica de las familias, la enseñanza tradicional y la falta de interés de los jóvenes hacia la formación académica como requisito de inserción social.

Palabras clave: deserción escolar, factores psicosociales, repitencia, extraedad.

Abstract

This text presents the results of a study carried out in the eight public education institutions of the municipality of Sabaneta, Antioquia to identify the psychosocial factors that determine the permanence of young people or their provisional or definitive withdrawal from the Educational system. For this purpose, two instruments of the National School Dropout Survey were applied to the dimensions of the student, the family and the institution. 46 regular students and 51 dropouts were surveyed. The findings concern three main factors of dropout: the socio-

economic problems of families, traditional education and the lack of interest of young people towards education as a requirement of social insertion.

Keywords: school dropout, psychosocial factors, repeating school year, over aged.

Introducción

El municipio de Sabaneta, en el departamento de Antioquia, tiene un área de 15 Kilómetros cuadrados, por lo cual es considerado como el más pequeño de Colombia con una población de 51.860 habitantes. Forma parte del grupo de 95 entidades territoriales certificadas para administrar de manera autónoma la prestación del servicio educativo. Esto implica asumir una serie de estrategias del orden nacional para asegurar, por un lado el derecho a la educación para todos, la universalidad de la educación, y por otro, la calidad y pertinencia de la oferta educativa.

La información emitida por el Ministerio de Educación Nacional indica que actualmente las tasas de deserción han disminuido especialmente en las ciudades capitales y en el sector urbano. El informe del Ministerio de Educación (cartilla de rendición de cuentas, 2018), indica que en 2011 se decretó la gratuidad de la enseñanza. En 2017 se destinaron \$591.739 millones para el fortalecimiento de la gratuidad educativa, con un promedio de 8 millones de beneficiados por año. La cobertura total alcanza el 96.41%, el analfabetismo de ubica en el 5.24% y la tasa de deserción se reduce al 3.08% a nivel nacional.

Como municipio certificado Sabaneta administra el servicio educativo para ocho instituciones educativas públicas y ocho de carácter privado, que atienden los grados desde preescolar hasta 11°. El proyecto de investigación concentró su proceso en los jóvenes de los niveles de Básica Secundaria y Media, asumiendo como situación problemática el hecho de que

un joven se retire del sistema educativo y no retome los estudios, lo cual implica una dificultad para insertarse en igualdad de condiciones en el campo laboral o que los desertores se conviertan en parte de otra problemática social como el consumo de drogas, la delincuencia o la inseguridad afectando diferentes componentes de la cohesión social del municipio. El análisis se concentra en una población de jóvenes en edades de 10 a 22 años y sobre los cuales se recibe una información estadística periódica, proporcionada por las instituciones. Contrario a la información cotidiana, lo que hace falta en el municipio es la delimitación del conjunto de razones que conducen al retiro y desvinculación de los jóvenes para que se puedan establecer estrategias de prevención de la deserción escolar. Por ejemplo el documento sobre Perfil de Permanencia Escolar (MEN, 2013 a) para el departamento de Antioquia aporta información sobre el municipio de Sabaneta, según la cual en 2011, la tasa intra-anual de deserción se ubicaba en el 5.3% y le fueron asignados \$465 millones de pesos para el sector educativo en 2012. Así mismo, el municipio contaba con el 29.8% de cobertura en el programa de transporte escolar, para esa fecha.

Sabaneta, como Entidad Territorial Certificada en Educación (ETC) es responsable directo de la puesta en marcha de los planes de fortalecimiento del sistema educativo con apoyo a las familias, a los estudiantes a las instituciones educativas, para favorecer la permanencia de un mayor número de niños y jóvenes en el sistema. Programas como “Familias en acción”, “programa de alimentación escolar” (PAE), transporte escolar, útiles escolares, etc. Sin embargo, se presentan en el municipio situaciones de repitencia, de recorrido de estudiantes por diferentes instituciones y de población estudiantil en extraedad, para los cuales hay que destinar recursos. Diversos factores influyen en el abandono del sistema educativo por parte de los estudiantes, sin haber finalizado el ciclo básico de formación.

El informe del MEN (2013 b) sobre el departamento de Antioquia hace referencia al municipio de Sabaneta con algunos indicadores del año 2011 según los cuales: en los grados 6° y 7° se presenta el índice más alto de deserción, con 24.52% del total. Un 78.5% de los desertores provienen del sector urbano, mientras que el 21.5% lo hace del sector rural. El 47.41% se clasifican en el estrato 1 y el 33.51% en estrato 2, de acuerdo con la estratificación nacional. El 1.1% se reconoce como perteneciente a alguna etnia. El 1.91% pertenecen a familias en situación de desplazamiento. El número mayor de desertores corresponde a hombres, 66.49% frente al 33.51% de mujeres. La mayor deserción se presenta en los meses de junio y octubre. En los cuales se presenta el 61.58% de las deserciones.

En cuanto a la identificación de las causales de deserción expuestas en el documento MEN (2013 c) se plantean para el municipio de Sabaneta: poco gusto por el estudio, dificultades académicas previas (logros mínimos, repitencia), creencia en que los estudios que ya han realizado son suficientes, la situación de extraedad con respecto a los cursos regulares, considerar la educación poco útil, cambio de domicilio del grupo familiar, mayor interés en programas de educación no formal, necesidades educativas especiales por discapacidad, situaciones de enfermedad y casos de maternidad o paternidad a temprana edad.

La pregunta se focaliza en las razones del retiro, pues la cifra de deserción escolar a nivel del municipio en los últimos años 0.028% se sitúa muy por debajo de los promedios nacionales preocupantes. Si para este municipio el porcentaje de deserción no es considerado como aspecto de relevancia, si lo es la necesidad de identificar por cuáles motivos, el joven se retira del sistema educativo. Este trabajo de investigación, el primero al interior del municipio, busca identificar aquellos componentes psicosociales que amenazan la posibilidad de finalizar los niveles de educación básica por parte de los estudiantes en las ocho instituciones de carácter público.

La población destinataria de la investigación involucra, en principio, una muestra tomada del número de jóvenes de 6° a 11° reportados por la Secretaría de Educación y Cultura del municipio como desertores. Así mismo se tomará información de estudiantes activos. Para ello, se utilizan en este proyecto varias fuentes de recolección de datos de tipo cuantitativo y descriptivo: análisis documental de registros de matrícula y deserción, reportes institucionales y como instrumento recolector de datos se utilizó la encuesta estructurada basada en el modelo de la Encuesta Nacional de Deserción Escolar (ENDE 2009-2010 a).

En este artículo se partirá de un panorama general sobre las diferentes causas de la deserción escolar de acuerdo con los hallazgos de la búsqueda de antecedentes a nivel nacional y de otros países, ya que se ha puesto en evidencia que el problema es de gran importancia para la puesta en marcha de políticas a nivel mundial. La revisión de antecedentes permitirá una primera clasificación general a partir de la cual se señalarán los factores psicosociales, con miras a establecer una jerarquización para la construcción de los instrumentos de recolección de datos. Luego de la aplicación de instrumentos a los grupos escogidos, el análisis de los resultados llevará a establecer conclusiones y recomendaciones para que el municipio formule iniciativas que prevengan y minimicen dichos factores en el futuro inmediato. Se espera que los resultados sirvan de referente en la toma de decisiones de otros estamentos de la administración municipal, pues la problemática de la deserción escolar forma parte de las preocupaciones por la familia, la economía local y la seguridad, entre otras. Por tales razones abordaremos un conjunto de investigaciones empíricas cuyo objetivo principal es determinar los factores que inciden en el abandono prematuro de las instituciones educativas, por parte de los jóvenes, lo que se ha constituido en una problemática educativa, social, económica y psicosocial que resulta en

deserción escolar provisional o definitiva y como consecuencia llevan al estudiante al fracaso escolar y al abandono del sistema educativo.

Antecedentes

La preocupación por la permanencia de los estudiantes al interior de las instituciones educativas, con un alto nivel de resultados académicos y accediendo a las certificaciones establecidas por las autoridades educativas, ha generado diversos estudios y análisis en la búsqueda de los factores que amenazan la continuidad de los estudios y el alcance de los logros académicos. Reseñamos algunas experiencias relacionadas con los factores psicosociales considerados en nuestra investigación los cuales se constituyen en antecedentes del trabajo realizado por los aspirantes a Magister en Educación y Desarrollo Humano:

En octubre de 2003 se lleva a cabo en Argentina la primera reunión técnica multilateral del proyecto conjunto “Convocatoria de estrategias pedagógicas y materiales pedagógicos para la Retención Escolar” liderado por la OEA, con la participación de Argentina, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú y Uruguay. El análisis de la situación indica que el 37% de los estudiantes en Latinoamérica en edades entre 15 y 19 años abandonan el sistema educativo y al menos el 50% lo hace temporalmente (Espíndola & León, 2002) antes de terminar el ciclo de la enseñanza obligatoria. La contradicción radica en el hecho de que aún si los sistemas educativos disponen de docentes y de infraestructura para ofrecer acceso a la totalidad de los destinatarios del servicio educativo, esto no garantiza la permanencia, especialmente en el caso de los jóvenes de sectores menos favorecidos. La complejidad del problema se atribuye a factores diversos: Las diferencias de género, los contextos excluyentes, la cultura de origen, el trabajo infantil y juvenil la diversidad cultural y el origen étnico, entre otros.

La Encuesta de Calidad de Vida (DANE, 2004) y la evaluación del programa “familias en acción”, presentan algunas conclusiones sobre la dinámica de la deserción escolar que ponen en evidencia una situación preocupante de los factores de riesgo: de cada 100 matriculados, 7 en promedio abandonaron la institución educativa. En el 2004, abandonaron el servicio educativo 760.000 estudiantes y el Estado y la sociedad perdieron en ese año la suma de \$680.000 millones invertidos en el sistema educativo por causa de este fenómeno. La encuesta hace mención a factores psicosociales al concluir que el 21% de los niños y jóvenes abandonan la escuela por desinterés. Otro factor emergente de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (2000) explica que el 56% de la deserción escolar en niñas es resultado de la necesidad de trabajar. De 1.200.000 niños que trabajaban, el 38% no asiste a la escuela y el 5% permanece en el analfabetismo y se vincula al mercado laboral. (Informe de la Contraloría General de la República, 2005). El grado 6° se plantea como el de mayor tasa de deserción.

Molina et al. (2005), realizaron un estudio comparativo de corte transversal y correlacional en Chile, con el objetivo de analizar el fenómeno del “Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar”. El grupo en estudio estuvo constituido por las adolescentes embarazadas que desertaron del sistema escolar. Hubo dos subgrupos: uno compuesto por las adolescentes embarazadas que desertaron del sistema escolar antes del embarazo (86 casos) y otro por aquellas que desertaron durante el embarazo (130 casos). En el estudio se concluye que la deserción escolar en las adolescentes ocurre durante el embarazo (60%) y también antes (40%) entre los 14-17 años. La baja escolaridad que alcanzan estas adolescentes y la dificultad para reinsertarse al sistema escolar, tiene un efecto negativo en la formación del capital humano y la superación de la pobreza.

Una experiencia de Mora (2006) cuyo objetivo es el de analizar los “Determinantes del abandono escolar, más allá del nivel socioeconómico de las familias” sobre la intención de abandono y sus razones con una metodología de análisis descriptivo y micro econométrico. Se comparan los factores encontrados en Cataluña con otros resultados a nivel internacional. Se investiga una población de 3.000 estudiantes de secundaria pertenecientes a 91 centros escolares. Los resultados llevan a concluir que más allá del nivel socioeconómico, el género o la edad, hay otros factores que inciden en la intención de abandono escolar. Se destacan tres factores decisivos en el abandono y el bajo rendimiento escolar: la personalidad del alumno, su nivel cognitivo y las características del centro escolar. Otros factores resultantes para tener en cuenta en la puesta en marcha de políticas en Cataluña se refiere al estado de salud de los estudiantes, su lengua vehicular, la diferencia de edad con la madre, la satisfacción frente al centro educativo, el ambiente favorable del hogar y la participación en actividades extra escolares.

En la Encuesta de Calidad de Vida (Dane-ECV, 2008) que pretende determinar entre otros, los factores que inciden en la deserción escolar, el Ministerio de Educación Nacional presenta indicadores relacionados con el momento de ruptura del estudiante frente al sistema educativo. Las mayores tasas de deserción intra-anual se concentran en los grados en los que existen cambios de niveles, particularmente primero de primaria en 8.1%, sexto grado en 5.7% y décimo grado en 4.0%. Los departamentos con mayor índice de deserción escolar fueron: Guainía con 14.09%, Putumayo con 11.97% y Vichada con 11.37%. El Departamento de Antioquia presenta una tasa de 5.58% y los Departamentos con menor tasa de deserción son: Boyacá con 3.86%, Atlántico con 3.73% y Arauca con 3.41%. Con respecto a la ubicación de las instituciones, se evidencia una diferencia por zonas; de 100 personas que ingresaron al sistema educativo, en la zona urbana el 18% ya ha desertado cuando alcanzan los 18 años de

edad, mientras en la zona rural dicha cifra alcanza el 52%. La tasa de deserción en estos lugares era más del doble del promedio nacional. Algunas regiones favorecidas por asignación de altos recursos de regalías mostraron altos índices de deserción escolar (Arauca, Casanare y Meta). Como dato sorprendente encontraron que la deserción escolar en el Eje Cafetero superó en más del 40% el índice nacional, en el mismo año, lo cual induce a considerar un factor de demanda del mercado laboral en el sector rural que opera como “Llamado” durante los períodos de siembra y cosecha de café, para que los jóvenes se retiren del sistema escolar buscando obtener recursos para la subsistencia familiar.

En el período 2009 - 2010, el Ministerio de Educación Nacional -MEN, en convenio con la Universidad Nacional de Colombia realiza la Encuesta Nacional de Deserción Escolar, con el objetivo de “caracterizar factores asociados a la deserción escolar en las instituciones educativas oficiales”, utilizando una metodología de análisis multivariado de factores. Se aplicaron encuestas a Secretarios de Educación, estudiantes, docentes y directivos referidas a tres dimensiones: dimensión del estudiante (10 factores), dimensión familiar (9 factores) y dimensión institucional (15 factores). El país se distribuye en 9 regiones para la señalización de los factores. El alcance nacional da cuenta de 3.338 sedes, 139 municipios en 94 entidades territoriales de todos los Departamentos del país. 46.285 estudiantes, 21.569 docentes, 3.555 directivos y los Secretarios de Educación.

Los resultados a nivel nacional permiten concluir que, los siete factores que generan mayor riesgo de deserción son: bajas expectativas de formación (12,2%); familias no nucleares (11,4%); infraestructura deficiente (9,0%); conflictos escolares (8,4%); dificultades económicas recientes (7,8%); mucho tiempo de desplazamiento a la escuela (7,7%) el ingreso tardío a la escuela (7%). Otros factores de menor riesgo pero que deberían ser tenidos en cuenta en el

diseño de políticas: conflictos familiares (6,8%), poca inversión en educación (6%); eventos familiares críticos (5,9%) e inasistencia escolar (5,3%).

Para el caso del departamento de Antioquia, los encuestadores visitaron 25 instituciones, entrevistaron a 30 directivos, 197 docentes y 492 estudiantes. Además se encuestaron desertores y sus respectivos padres. Los resultados indican que un 11.5% había abandonado temporalmente sus estudios, alguna vez, antes de finalizar el año escolar, cifra superior a la tasa nacional del 6.7%. Se concluye que los principales factores de deserción para la población de estudiantes “con desvinculaciones” son en orden de prioridad: con respecto a la zona de residencia muy alejada de la institución 59%. Con respecto a las condiciones institucionales, los estudiantes desertores en un 50% no tuvieron ayuda para los uniformes y para un 37% el colegio no tenía recursos para ofrecer el grado 11° de educación media y para el 31% la manera como enseñaban era aburrida. En cuanto a las condiciones de los hogares un 53% aduce problemas de dinero como razón para abandonar el estudio y un 34% señala la poca importancia que se da al estudio en el núcleo familiar.

Mena et al. (2010), realizan un trabajo de investigación empírica con el objetivo de analizar el proceso que experimentan los alumnos al abandonar el sistema educativo en España. La categorización de factores analizados se enfoca desde tres perspectivas de análisis: en primer lugar, la decisión de abandonar el sistema es un acto propio del estudiante afectado por su rendimiento académico, sus capacidades, su falta de motivación y de esfuerzo. En segundo lugar intervienen factores sociales o culturales tales como las características de las familias o la ubicación en áreas desfavorecidas y en tercer lugar se presentan deficiencias en el funcionamiento del sistema educativo, en los centros de educación y en el estilo didáctico de los docentes.

El método de trabajo incluyó la recopilación de una base de datos de expedientes que recogían información académica, disciplinaria y de orientación de 856 alumnos entre 18 y 26 años que habían abandonado el estudio, en 66 centros, pero participaron 48, de los cuales 35 tuvieron casos de deserción. La selección de la muestra no fue aleatoria, pero sí tipológicamente representativa. Se utilizó como instrumento la entrevista abierta y el diseño estructural de la muestra tuvo en cuenta 3 variables básicas: el género, la formación alcanzada, el ámbito al que pertenecían y otra variable cultural, la lengua hablada. Con referencia a la permanencia escolar el 88% presentó repetencia de cursos y el 91% ausentismo. Con respecto a la edad de abandono un 24% se retira al llegar a la edad legal o antes. En cuanto a los resultados académicos, quienes abandonan el primer ciclo no se presentan a un 45% de las evaluaciones de asignaturas matriculadas en el primer curso y un 58% en el segundo curso, la mayoría abandona los estudios en el primer ciclo de secundaria. En la educación media el 36% no se presenta a evaluaciones de asignaturas del primer año y 46% a las asignaturas del segundo año. Un 13% de asignaturas quedan suspendidas. La decisión del estudiante antes de abandonar definitivamente el sistema es dejar de presentarse a las evaluaciones. Un 76.2% de la población indicó haber repetido algún curso.

Según Mena et al. (2010), en lo que se refiere al género, las mujeres obtienen mejores resultados que los varones. Las instituciones disponen de 3 herramientas para clasificar a los alumnos y posibilitar el éxito escolar: la educación compensatoria, las adaptaciones curriculares significativas y la consideración de algunos como alumnos con necesidades educativas especiales. Un 24% de estudiantes que fracasan están vinculados con alguna de estas 3 situaciones. Los casos de problemas disciplinarios como factor de abandono se presentaron en un 85% de la población por amonestaciones, faltas leves o expulsiones.

Mena (2010) afirma que las razones que llevan a los alumnos al abandono se relacionan con la motivación, las expectativas frente al contexto, las oportunidades del entorno, lo cual hace que los estudiantes consideren su salida del sistema como un triunfo que les permitirá iniciar la vida laboral, la vida en pareja, la paternidad; poniendo en evidencia la idea de que al abandonar el estudio van a “dejar de perder el tiempo”. Así mismo los alumnos llegan a la decisión después de experiencias de fracaso académico. Generalmente la desvinculación se presenta cuando se tienen 13 o 14 años, momento en el cual solo se piensa en el presente y en las satisfacciones inmediatas.

Un artículo en la Revista de Educación Madrid (2010) da cuenta de la investigación realizada por Casquero y Navarro (2007) cuyo objetivo es precisar los “factores determinantes del abandono escolar temprano en España” tomando en cuenta la perspectiva de género. Si los factores de deserción escolar eran aplicables por igual a hombres y mujeres o característicos de uno de los dos géneros. Se aplica una metodología “multinomial” reduciendo las variables a respuesta de elección única entre dos alternativas relacionadas con la permanencia o el abandono en el sistema escolar. Los criterios distintivos entre hombres y mujeres fueron tomados de la Encuesta de Población Activa, la cual proporciona información sobre características, familiares, personales, económicas y del mercado de trabajo. Inicialmente se presenta un análisis descriptivo, el cual indica que para 2007, el 31% de los jóvenes entre 18 y 24 años ya ha dejado el sistema escolar sin completar los estudios secundarios, lo cual ubica a España entre los países europeos con más alto nivel de abandono escolar. Los datos llevan a conclusiones precisas sobre la incidencia mayor de abandono en los hombres 63.9% frente a un 36.1% de mujeres. Además de la constatación sobre género se analizaron otros factores de orden socioeconómico tales como el origen, la situación familiar y la cualificación profesional de los padres.

En la investigación realizada por Peralta, Misiego y Prieto (2012) sobre “La deserción escolar en Paraguay: características que asume en la educación media” se establece una matriz de variables para analizar el fenómeno de la deserción desde cinco dimensiones: socioeconómica, familiar, motivacional e institucional, cada una con indicadores verificables, utilizando como medios de medición las encuestas dirigidas al desertor, al hogar del desertor, su historia de vida, encuesta a los docentes y encuesta a directores, se incluye también una encuesta para el grupo focal de alumnos. Los datos señalan que la demanda para educación media es el del 6,5% de la población. El nivel de retención es el 77%. La tasa de egreso el 71%, el nivel de repitencia es 0,6% y el de abandono del 4,7%⁴. Del estudio realizado sobre los últimos 12 años de los estudiantes que iniciaron la educación escolar básica en el año 1997, sólo el 29% culminó sus estudios secundarios. El estudio muestra más de 55 cuadros de resultados para rendir cifras sobre cada una de las dimensiones desglosadas en factores. El diseño riguroso de este estudio sirve de fuente para mejorar las encuestas que el grupo utilizará como instrumento recolector de datos.

El estudio realizado por Dávila et al. (2013), publicado en la revista de Salud Mental (2016) con el objetivo de determinar los factores psicosociales que inciden en el embarazo temprano y en la deserción escolar de las mujeres adolescentes utilizó una metodología de revisión descriptiva, buscando resultados de diversas investigaciones y teorizaciones sobre el tema en el período 2010-2013, en bases de datos: Se retuvieron los datos de 24 estudios en diferentes regiones del mundo incluyendo América Latina. Algunos de los resultados indican que el 11% de los partos en el mundo, son de adolescentes y de ellos, un 69.6% se relaciona con deserción escolar. Las embarazadas tienen un nivel bajo de escolaridad y el primer coito se ubica antes de los 15 años, generalmente como producto de un episodio de abuso sexual o violación. Las jóvenes embarazadas se ven afectadas por situaciones de alto nivel de stress como las peleas

en el colegio, incapacidades recurrentes, ausentismo frecuente, aislamiento social, depresión y morbilidad psicológica (Dávila et al; 2013).

Meléndez (2016), realiza una investigación con un enfoque cuantitativo y descriptivo para identificar los “Factores no académicos relacionados con la deserción escolar en jóvenes de instituciones educativas colombianas”. El objetivo de la experiencia era analizar la incidencia de los factores socioeconómicos, familiares y personales en la deserción escolar de los jóvenes de los grados 6° a 11° en las instituciones educativas de La Unión y Nueva Esperanza, en la comuna 8, al sur del municipio de Sincelejo, departamento de Sucre, en los periodos académicos 2014 y 2015. Para esta investigación se usó como técnica de recolección de datos el cuestionario de factores socio familiares y personales (FSP), constituido por 35 ítems de respuestas cerradas (sí-no) y 10 preguntas abiertas, el cual fue aplicado a una muestra aleatoria de 83 desertores sobre 209 jóvenes de los grados 6° a 11°. El 65,1% son hombres y el 34,9% mujeres.

El análisis de los resultados indica que en los grados 6°, 8° y 9° se presenta mayor deserción escolar. Con respecto a los factores socio económicos, el 81,9% manifestó que la institución le queda cerca, mientras que al 18,1% le queda lejos, lo cual da a entender que la localización del hogar con respecto a la institución educativa sería una causa para que los estudiantes abandonen sus estudios. Así mismo, el 44,6% de la población dijo no presentar dificultades económicas, sin embargo el 55,4% manifestó tener dificultades económicas que incidieron en el abandono de sus estudios. Este último porcentaje de la población declaró haber dejado sus estudios por dedicarse a una labor o trabajo informal por la necesidad de apoyar la subsistencia del núcleo familiar. Se encontró que el 14,5% forman parte de pandillas, lo cual los incita a abandonar la institución para dedicarse a actividades ilícitas. Un 24,1% declaró haber consumido sustancias psicoactivas. El 41,0% reconoció haber ingerido alcohol.

En cuanto al factor de composición familiar, el 31,3% de los encuestados vive con sus dos padres. Entre los que viven con uno de sus padres, se encontró que el 65,1% convive solo con la madre, mientras que el 34,9% convive con el padre. El mayor porcentaje de las familias son monoparentales, situación que dificulta el acompañamiento de la madre en las labores académicas y la motivación de los jóvenes, ya que ellas tienen que trabajar para atender las necesidades de la familia. Con relación a la ocupación de la madre, el 37,3% son amas de casa. En cuanto al nivel de escolaridad, el 33,7% solo llegó hasta quinto de primaria y el 3,6% es bachiller.

Un estudio de corte transversal realizado por Gómez, Padilla y Rincón (2016) incluido en la Encuesta Nacional de Salud Mental de 2015, con el objetivo de evaluar la relación entre la deserción escolar y las características personales y del hogar en estudiantes adolescentes entre los 12 y 17 años, utilizó una metodología de estudio observacional de corte transversal de una muestra poblacional de tipo probabilístico, residente en las cinco regiones de Colombia tanto en el área rural como urbana. Con el consentimiento previo, se recogió información de 13.555 hogares y 15.351 personas. La muestra analizada estaba compuesta por 1.754 adolescentes, distribuidos por género: el 48,3% hombres y el 51,7% mujeres; por región, el 18,8% Centro, el 23,5% Atlántica, el 17,1% Bogotá, el 23,4% Oriental y el 17,2% Pacífica; y por zona, el 77,6% urbana y el 22,4% rural. El 13,7% de los adolescentes no estaba escolarizado y de ellos el 97,6% había alcanzado un nivel de educación, preescolar, básica primaria, básica secundaria o media y el 2,4% restante, un nivel técnico o tecnológico. La media de edad de los adolescentes no escolarizados era mayor que la de los adolescentes escolarizados.

El análisis de los resultados llevó a las siguientes conclusiones: la tasa de deserción escolar entre adolescentes es del 13,7% y se presenta mayor deserción en las mujeres, 16% frente

a los hombres 12%. Los adolescentes no escolarizados presentan mayor tendencia al embarazo y la paternidad precoz, participan muy poco en grupos comunitarios, evidencian consumo de sustancias psicoactivas y alcohol. En cuanto a la preparación educativa en los hogares, se presenta disfunción familiar, el nivel educativo del jefe de hogar es bajo y en las zonas rurales hay mayor riesgo de pobreza.

En el análisis de Dávila et al. (2016) se revelaron otros factores independientes con respecto al consumo de cigarrillo y alcohol y su relación con la deserción escolar a partir de un estudio realizado en Tunja, Boyacá el cual indica que en una población de 1515 individuos se encontró una prevalencia de 73,4% en alcoholismo y 51,7 % en tabaquismo en estudiantes de secundaria.

Metodología y alcance del estudio

Esta investigación tiene un alcance descriptivo y correlacional, es decir, únicamente pretende medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables que se requieren; alcance que nos permitirá profundizar sobre el proceso de cómo inciden los diferentes factores psicosociales en la permanencia y deserción escolar en el Municipio de Sabaneta, ya que, lo que buscamos es especificar las características principales para así establecer estas incidencias. Según el rastreo y búsqueda de bibliografía podemos entender este tipo de diseño como no experimental de acuerdo con el número de momentos o puntos en el tiempo en los cuales se recolectan los datos, desde una dimensión temporal. De esta manera se respalda nuestra propuesta metodológica para desarrollar la investigación con relación a los factores psicosociales incidentes en la permanencia y deserción escolar del Municipio. En

nuestro caso buscamos la relación de estas variables durante la actual vigencia administrativa y con relación a la del período inmediatamente anterior.

A partir del recorrido por los antecedentes, el grupo de investigación se familiariza con un inventario preliminar de dimensiones psicosociales que inciden en la permanencia y deserción escolar. Con base en este inventario se seleccionaron los factores como variables de primer y segundo orden y se procedió a la realización de las encuestas tomando como insumo las preguntas de la Encuesta Nacional de Deserción Escolar ENDE-2010 (convenio MEN-UNAL, 2009-2010') y los datos aportados por la Secretaría de Educación y Cultura del municipio de Sabaneta, sobre las ocho Instituciones Educativas oficiales, tres del sector rural y cinco del casco urbano. Se aplicaron 2 encuestas dirigidas a dos grupos de jóvenes: los estudiantes activos y los desertores.

Para encontrar las categorías de factores psicosociales que inciden en la permanencia o deserción escolar, consideramos pertinente llevar a cabo un proceso de investigación cuantitativa, en el marco de un enfoque empírico - analítico. Es un modelo del método científico que se basa en la experimentación y la lógica empírica que junto a la observación de fenómenos y su análisis estadístico es el más usado en el campo de las ciencias sociales y en las ciencias naturales, con un diseño observacional y transversal. Los enfoques Cualitativo y Cuantitativo en la investigación científica de diseño no experimental toman en cuenta el tiempo en el cual se recolectan los datos. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Para el caso de este estudio se escogió el diseño Transversal, donde se recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único, su propósito es describir variables y su incidencia de interrelación en un momento dado. Con este propósito se midieron una serie de variables psicosociales relacionadas con permanencia y deserción escolar con el fin de establecer posibles asociaciones de factores en una

muestra compuesta por 46 estudiantes activos y 51 desertores de ocho instituciones educativas públicas del municipio de Sabaneta, Antioquia.

Participantes

Sobre la base de una población escolarizada estimada en 6923 sujetos (matrícula 2018 según el SIMAT) y de acuerdo con la base de datos de deserción de la Secretaría de Educación y Cultura, tomados de las 8 instituciones educativas de carácter oficial del Municipio de Sabaneta se precisó la población objeto constituida por 97 jóvenes en edades comprendidas entre los 12 los 18 años, distribuidos en dos grupos:

Un primer grupo 46 estudiantes activos, 25 mujeres y 21 hombres, los cuales fueron encuestados en la institución educativa. El segundo grupo de 51 desertores del sistema educativo, 19 hombres y 32 mujeres que fueron encuestados por medio de visita al hogar. Para la recolección de datos con estudiantes activos se socializó con los directivos docentes (rectores) el objeto de la investigación y se les solicitó que eligieran de manera aleatoria un mínimo de ocho estudiantes de distintos grados de Secundaria y Media y de diferente género. El criterio básico de la selección se relacionó con estudiantes que en lo posible, llevaran un proceso lineal de vinculación académica, sin repitencia ni abandono temporal del sistema educativo. El tipo de muestreo fue no probabilístico por conveniencia y accesibilidad a los estudiantes activos y localización de los desertores.

Instrumento

Como instrumento de recolección de datos se utilizaron dos de las cuatro encuestas provenientes de la Encuesta Nacional de Deserción Escolar realizada en el período 2009 – 2010

por el Ministerio de Educación Nacional - MEN, en convenio con la Universidad Nacional de Colombia con el objetivo de “caracterizar factores asociados a la deserción escolar en las instituciones educativas oficiales”, utilizando una metodología de análisis multivariado de factores, repartidos en tres dimensiones: la dimensión del estudiante (10 factores), la dimensión familiar (9 factores) y la dimensión institucional(15 factores).

Tomando en cuenta la categorización de la población objeto de la investigación sólo se aplicaron dos encuestas, a saber: La encuesta a desertores y la encuesta a estudiantes activos en instituciones educativas públicas del municipio de Sabaneta.

Se decidió aplicar encuestas ya validadas y con alto grado de confiabilidad toda vez que fueron las mismas aplicadas por el MEN en 2009, cuyos factores de análisis continúan siendo vigentes a la fecha. Los componentes para proveer datos se organizan de la manera siguiente:

Datos sociodemográficos de la muestra

Condiciones socioeconómicas

Percepción y prácticas de los padres sobre la educación

Datos sociodemográficos

Desempeño escolar y condiciones de permanencia

Condiciones institucionales, clima escolar y apoyo de las instituciones educativas

Condiciones de sostenimiento y apoyo familiar

Percepciones y expectativas educativas

Procedimiento

Para aplicar la encuesta a los estudiantes activos se hizo contacto con los directivos docentes con el objeto de ilustrarlos sobre la importancia y objetivos de la encuesta. Se formalizó el consentimiento informado y se comunicó a los padres de familia. Se entregaron las encuestas a estudiantes de los diferentes grados, entre 5 y 7 encuestados por institución. La primera parte de la encuesta fue respondida en la institución, el resto fue respondido en el hogar con la participación de los padres. Luego de tres días, la encuesta fue devuelta al rector de cada institución y posteriormente fue recogida por uno de los investigadores.

La población de los desertores fue atendida en sus hogares. De acuerdo con la base de datos de desertores se hizo contacto telefónico y se concertó una cita con la familia y con el desertor. La encuesta fue llevada a cada hogar y se dio el tiempo suficiente para responder en la misma fecha; una vez respondida, la encuesta fue recuperada por el encuestador.

El proceso de concertación con las instituciones educativas, los rectores y los padres de familia de los estudiantes activos, así como la tarea de contactar a las familias de desertores y aplicar las encuestas en las aulas y en las casas de los desertores tomó un promedio de 120 días. A medida que se recogían las encuestas se fueron ingresando los datos con miras a acumular la información para procesamiento y análisis.

Principales hallazgos

En primer lugar se consolidó la información obtenida de la aplicación de la Encuesta Nacional de Deserción Escolar para la dimensión de estudiantes y desertores en una base de datos Excel. Posteriormente se realizó una depuración de la información y se exportó la información al paquete estadístico SPSS versión 2.4 para Windows. De acuerdo con la naturaleza y escala de medición de las variables, se procedió a generar cuadros estadísticos

descriptivos mediante frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar de las variables. Luego, se generaron tablas cruzadas con Chi-cuadrado X^2 y el índice de riesgo (OR) para el grupo de desertores (codificada con valor 1; ya que es la variable desenlace) y el grupo de estudiantes (codificada con valor 0). Seguidamente, se establecieron las asociaciones de variables según el coeficiente de Spearman y finalmente se corrieron modelos de regresión logística con el fin de establecer los factores psicosociales vinculados con la deserción escolar. Para efectos del análisis de resultados se retuvieron aquellos factores que presentaron un índice de riesgo igual o mayor a 1.0, los cuales presentamos en este artículo.

Tabla 1

Datos sociodemográficos de la muestra

	Muestra total (n= 97)			Estudiantes activos (n= 46)			Desertores (n=51)			U Mann W	X ²
	in	áx	f(%)	in	áx	f(%)	in	áx	f(%)		
Edad	0	2		0	7		4	2		0.00	
Sexo											-
Masculino			39 (40.6)			21 (45.7)			19 (37)		-
Femenino			58 (59.4)			25 (54.3)			32 (64)		-
Estrato											-
1			5 (5.2)			0 (0.0)			5 (10)		-
2			51 (52.1)			22 (47.8)			27 (52)		-
3			31 (32.3)			18 (39.1)			11(21)		-
4			10 (10.4)			6 (13)			8 (15)		-

1. Los cuadros incluidos en este artículo provienen del documento “informe técnico de investigación sobre factores psicosociales de permanencia y deserción escolar en el municipio de Sabaneta” Bedoya, Pulgarín & Vargas (2019).

El análisis sobre la población encuestada indica que la edad promedio de los estudiantes activos se encuentra entre los 10 y 17 años, rangos comunes de escolaridad a nivel de enseñanza media. Por el contrario los desertores se encuentran en edades que sobrepasan la edad promedio de escolarización regular, 14 años, y se ubican en rangos de edad adulta. Se aprecia un número mayor de mujeres en la población de estudiantes activos y también es mayor el número de desertores de género femenino.

En lo referente al nivel socioeconómico, la mayor parte de los encuestados se ubica en los estratos 2 y 3, según la categorización establecida por el estado colombiano en el SISBEN (Sistema de Identificación de potenciales beneficiarios de programas sociales). Las familias de dichos estratos son objeto de subsidios estatales en lo referente a salud, educación, alimentación y transporte escolar, entre otros. Estos beneficios son canalizados a través de las dependencias de la administración municipal.

Tabla 2

Dimensión socioeconómica

	Estudiantes (n= 46)	Desertores (n= 51)	X2	Riesgo
	F (%)	F (%)		
Actualmente, las condiciones de vida de su hogar son:				
Buenas	42 (91.3)	33 (66)	0.03	5.4
Malas	4 (8.7)	18 (34)		

De acuerdo con los resultados de la población encuestada, se muestra que para el grupo de jóvenes desertores el factor de riesgo con un porcentaje de 5.4%, se refiere a las condiciones de vida de su hogar. Indica que un estudiante que presenta malas condiciones de vida en el hogar tiene cinco veces más probabilidad de desertar que un estudiante que disfruta de buenas condiciones de vida. Sin embargo, en este estudio no se dispuso de un grupo de variables para diferenciar las condiciones de vida de las familias.

Tabla 3

Percepción y prácticas de los padres sobre la educación

	Estudiantes (n= 46) F (%)	Desertores (n= 51) F (%)	X ²	Riesgo
A qué nivel educativo esperaría usted que llegara el estudiante				
Estudios básicos (Básica primaria, Básica secundaria, Media)	0 (0)	11 (21.5)	0.0	1.27
Estudios superiores (Técnica, profesional, Tecnológico, Profesional, Postgrado)	46 (100.0)	40 (78.5)		
Los niños (as) y jóvenes pueden trabajar y estudiar al mismo tiempo				
En desacuerdo	38 (82.6)	29 (56.9)	0.0	3.60
De acuerdo	8 (17.4)	22 (43.1)		

El 21.5% de los desertores encuestados solamente esperarían alcanzar los grados básicos de educación (primaria, secundaria y media), lo que presenta un riesgo del 1.27%, mientras que el 78.5% aspira a reintegrarse al sistema educativo y realizar estudios superiores.

Todos los estudiantes activos muestran un gran interés en alcanzar el nivel de estudios superiores, lo cual los lleva a continuar de manera exitosa su formación en Educación Media. Los estudiantes que se mantienen vinculados a la institución de manera regular, muestran mayor interés en alcanzar los niveles obligatorios de escolaridad

Con respecto a la situación de estudio y trabajo simultáneo de los niños, niñas y jóvenes, los padres de los desertores consideran que los jóvenes pueden trabajar y estudiar al mismo tiempo, el 43.1% están de acuerdo y el 56.9%, en desacuerdo. El riesgo de abandono de los estudios 3.60% indica que aunque los padres muestren una valoración del estudio como factor de progreso social, las circunstancias pueden llevar a sus hijos a buscar fuentes de ingreso ya sea para apoyar al hogar o para su propio sostenimiento. En el caso de los padres de estudiantes activos, el 17.4% está de acuerdo en que el trabajo no afecta el estudio. Por el contrario el 82.6% considera que la carga laboral puede afectar la permanencia en el colegio y disminuir el tiempo de tareas o actividades extraescolares. Se entiende aquí el concepto de trabajo como referencia a actividad remunerada sujeta a un horario.

Datos sociodemográficos

En lo referente al componente sociodemográfico para el municipio de Sabaneta, los resultados no arrojan condiciones de pertenencia étnica, discapacidad física, capacidades excepcionales o discapacidades cognitivas que incidirían de manera significativa en la deserción escolar. Por lo cual no se presenta riesgo de deserción en ninguno de los grupos encuestados.

Tabla 4

Desempeño escolar y condiciones de permanencia

	Estudiantes (n= 46)	Desertores (n= 51)	X ²	Riesgo
	F (%)	F (%)		
¿Qué tipo de educación está recibiendo?				
Educación tradicional	42 (91.3)	34 (66.7)	0.00	5.25
Otro tipo de educación (Etno educación - Modelos educativos flexibles - Educación de adultos)	4 (8.7)	17 (33,3)		
¿Antes de iniciar primaria el estudiante estuvo en algún jardín, guardería o preescolar?				
Si	42 (91.3)	36 (70.6)	0.01	4.3
No	4 (8.7)	15 (29.4)		
¿En qué área perdió logros?				
Matemáticas				
Si	4(8.7)	17(33.3)	0.00	0.19
No	42(91.3)	34(66.7)		
Ciencias sociales				
Si	0 (0)	5 (9.8)	0.02	1.10
No	46 (100.0)	46 (90.2)		
Ciencias naturales				
Si	0 (0)	4 (7.8)	0.05	1.0
No	46 (100.0)	47 (92.2)		
¿Alguno de los siguientes				

aspectos relacionados con el colegio en el que estudiaba, influyeron en el retiro temporal de sus estudios?

Faltaban docentes

Si	0 (0)	5 (9.8)	0.02	1.1
No	46 (100.0)	46 (90.2)		

Las formas como enseñaban los profesores eran aburridas

Si	0 (0)	8 (15.7)	0.00	7.8
No	46 (100.0)	43 (84.3)		

Había muchos conflictos y violencia escolar - (presencia de pandillas, "matoneo", abuso, uso de drogas, alcoholismo. etc.)

Si	0 (0)	4 (7.8)	0.05	1.0
No	46 (100.0)	47 (92.1)		

El trato de los profesores y directivos no era el adecuado

Si	0 (0)	7 (13.7)	0.00	1.1
No	46 (100.0)	44 (86.3)		

Faltaba más apoyo del colegio o escuela a los estudiantes (transporte, alimentación, etc.)

Si	0 (0)	9 (17.6)	0.03	1.2
No	46 (100.0)	42 (82.4)		

¿Algunos de los siguientes aspectos relacionados con la

zona en la que se ubicaba el colegio influyeron en el abandono temporal de sus estudios?

Porque la zona era muy lejana de su casa

Si	0 (0)	8 (15.7)	0.00	1.1
No	46 (100.0)	43 (84.3)		

Porque esa zona sufre permanentes desastres naturales (inundaciones, derrumbes, avalanchas, etc.)

Si	0 (0)	4 (7.8)	0.05	1.0
No	46 (100.0)	47 (92.2)		

¿Algunas de las siguientes condiciones de su hogar influyeron en el retiro temporal de sus estudios?

Necesitaba trabajar

Si	0 (0)	5 (9.8)	0.02	1.1
No	46 (100.0)	46 (90.2)		

Debía encargarse de los oficios del hogar

Si	0 (0)	1 (2.0)	0.34	1.0
No	46 (100.0)	50 (98.0)		

El hogar tenía conflictos con el colegio o escuela

Si	0 (0)	3 (5.9)	0.09	1.0
No	46 (100.0)	48 (94.1)		

En el hogar no se considera

la educación tan importante				
Si	0 (0)	2 (3.9)	0.17	1.0
No	46 (100.0)	49 (96.1)		
El hogar cambió de casa por el trabajo del padre o de la madre				
Si	0 (0)	3 (5.9)	0.09	1.0
No	46 (100.0)	48 (94.1)		
El hogar fue víctima de desplazamiento forzado				
Si	0 (0)	2 (3.9)	0.17	1.0
No	46 (100.0)	49 (96.1)		
¿Algunas de las siguientes razones incidieron en el retiro temporal de sus estudios?				
Por maternidad o paternidad a temprana edad				
Si	0 (0)	6 (11.8)	0.01	1.1
No	46 (100.0)	45 (88.2)		
Por enfermedad				
Si	0 (0)	2 (3.9)	0.17	1.0
No	46 (100.0)	49 (96.1)		
No le gustaba el estudio o no quería estudiar				
Si	0 (0)	7 (13.7)	0.00	1.1
No	46 (100.0)	44 (86.3)		
¿Qué tipo de ayudas se requieren para que usted regrese a estudiar?				
Ayuda con cupos en las				

instituciones publicas				
Si	0 (0)	23 (45.1)	0.00	1.8
No	46 (100.0)	28 (54.9)		
Ayuda con uniformes				
Si	0(0)	8 (15.7)	0.00	1.1
No	46(100.0)	43 (84.3)		
Ayuda con transporte escolar				
Si	0(0)	9 (17.6)	0.00	1.2
No	46(100.0)	42 (82.4)		
Ayuda con alimentación				
Si	0(0)	5 (9.8)	0.02	1.1
No	46(100.0)	46 (90.2)		
Apoyo con los útiles escolares				
Si	0(0)	12 (23.5)	0.00	1.3
No	46(100.0)	39 (76.5)		
Apoyo con algún subsidio económico				
Si	0(0)	4 (7.8)	0.05	1.8
No	46(100.0)	47 (92.2)		
Uso de metodologías no presenciales o semi-presenciales (modelos flexibles)				
Si	0(0)	7 (13.7)	0.00	1.1
No	46(100.0)	44 (86.3)		
Que se tengan ayudas académicas				
Si	0(0)	5 (9.8)	0.05	1.8
No	46(100.0)	46 (90.2)		

Que se tengan ayudas

psicológicas y de orientación

Si	0(0)	4 (7.8)	0.05	1.8
No	46(100.0)	47 (92.2)		

Tanto los estudiantes activos 91.3% como los desertores 66.7% consideran que reciben una educación tradicional. Cuando los procesos de enseñanza no se actualizan en función de las características de los estudiantes, se genera un factor de riesgo alto, 5.25% que favorece el abandono de la institución educativa. Esta situación se cruza con el hecho de que un 15.7% de desertores indica que las formas como enseñaban los profesores eran aburridas. Los estudiantes no se sienten motivados para asistir a las clases. El 84.3% no considera las formas de enseñanza aburridas. En el grupo de los estudiantes activos el 100% considera que las clases no son aburridas. Esta opinión positiva no sería suficiente para inferir que el buen desempeño académico de los alumnos se deba a que disfrutaban las clases y que se adaptan a las metodologías propuestas por los docentes.

El haber comenzado el proceso de formación a temprana edad parece favorecer la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo. El 70.6% de los desertores ingresó al sistema educativo desde el nivel de preescolar. Sin embargo el 29.4% no estuvo en guardería, jardín, o preescolar antes de iniciar la primaria, lo que representa un menor tiempo de contacto con el entorno escolar con un riesgo de 4.3%. El porcentaje de los estudiantes activos que no pasaron por los niveles de guardería jardín, o preescolar antes de iniciar la primaria solamente representa un 8.7%, frente al 91.3% que ingresó a la institución desde el preescolar. Un estudiante que no se vincula al sistema en la edad preescolar puede presentar cuatro veces más probabilidad de desertar del sistema educativo.

Los datos sobre asignaturas más comunes relacionadas con la pérdida de logros por parte de los desertores se refieren a: matemáticas con el 33.3%, ciencias sociales con un porcentaje de 9.8%, lo que presenta un riesgo del 1.10% y ciencias naturales con el 7.8%, con un riesgo del 1.0%. Aún si los porcentajes no son tan elevados, el bajo rendimiento académico es una de las causas que llevan a desertar del sistema educativo. El riesgo se incrementa cuando no hay recuperación de los logros entre un período académico y el siguiente. Los estudiantes se sienten incapaces de obtener mejores resultados y paulatinamente van acumulando sentimientos de fracaso hasta que terminan por desistir y en consecuencia cancelan su matrícula. No queda claro si podrán reintegrarse al sistema en las mismas condiciones o si tendrán que vincularse a programas alternativos.

Con respecto a otros factores que incidieron en el abandono del sistema educativo, un 9.8% de los desertores se refiere a la falta de docentes, con un riesgo del 1.1%. Cuando no se tiene la planta de docentes completa se presentan inconsistencias en el desarrollo de los contenidos y el riesgo de no alcanzar a cubrir los niveles de logro en las asignaturas

La presencia de pandillas, de conflictos y violencia; el consumo de alcohol y drogas y el matoneo llevaron a un 7.8% de los desertores a suspender los estudios, lo que presenta un riesgo del 1.0%. Un entorno escolar disfuncional afecta la calidad de la convivencia y genera sentimientos de baja autoestima en los estudiantes lo cual los induce a buscar grupos de comportamiento irregular en donde se sienten aceptados, en la búsqueda de otras experiencias.

Para el 13.7% de los desertores, el trato recibido de los profesores y directivos no era el adecuado, situación que pudo incidir en su decisión de no continuar en la institución educativa, lo que presenta un riesgo del 1.1%. La poca valoración de las capacidades del estudiante, la

indiferencia institucional hacia la problemática juvenil hace que el estudiante se sienta ignorado o humillado por los docentes lo cual se toma como motivo para abandonar la institución.

Un 17.6% de los desertores expresaron que por falta de apoyo de la institución educativa en cuanto a transporte, alimentación y otras necesidades, tuvieron que abandonar los estudios. Presenta un riesgo del 1.2%. Cabe decir que cuando se retiran del colegio, algunos desertores ya no están favorecidos por los programas de apoyo.

La distancia entre el lugar de residencia y la institución educativa es un factor que puede generar el abandono del sistema. El 15.7% de los desertores se ubicaba lejos del colegio, lo que presenta un riesgo del 1.1%. Este problema afecta a un número menor de desertores ya que el 84.3% se ubica en zonas cercanas a la institución. Regularmente, la secretaría de educación municipal asigna los cupos escolares tomando en cuenta la dirección de residencia y su relación con una institución educativa cercana. Así mismo se ofrece el transporte escolar como apoyo a los estudiantes que necesitan este complemento.

Otros factores de riesgo que dieron lugar al abandono temporal de los estudios en la población encuestada se expresan en los siguientes porcentajes y riesgo. No quiere decir que no sean importantes, por el contrario, hay que establecer propuestas para minimizar al máximo estas situaciones.

Vivir en zona de desastres naturales (inundaciones, derrumbes, avalanchas): en los desertores representa un 7.8%, con un riesgo del 1.0%

Necesidad de trabajar: representa el 9.8% en los desertores, con un riesgo del 1.1%

Encargarse de los oficios del hogar: representa el 2.0% en la población desertora, con un riesgo del 1.0%

Los conflictos entre el hogar y la institución fueron la causa de deserción para el 5.9% de los desertores, con un riesgo del 1.0%

La poca importancia que se da a la educación en el hogar llevó al abandono escolar al 3.9% de los desertores, con un riesgo del 1.0%

Mudanza por cambio de trabajo de uno de los padres: en la población de desertores representa un 5.9%, con riesgo del 1.0%

Desplazamiento forzado del hogar: representa el 3.9% de los desertores, riesgo del 1.0%

Los casos de maternidad o paternidad a temprana edad llevaron al 11.8% de los desertores a abandonar el estudio con un riesgo del 1.1%

Apenas un 3.9% de los desertores, se retiró de la institución por enfermedad, con un riesgo de 1.0%.

El 13.7% de los desertores no quería estudiar, no le gustaba el estudio. Esto representa un riesgo del 1.1%, contrario al 86.3% que no mostró aversión hacia el estudio. Esto puede indicar que son pocos los estudiantes no se retiran por razones ligadas al gusto por el estudio.

Con respecto a las estrategias para favorecer el retorno de los desertores a las aulas, manifiestan que requieren de las siguientes ayudas:

Asignación de cupos en las instituciones educativas: lo requiere el 45.1% de los desertores, presenta un riesgo del 1.8%

Entrega de uniformes escolares: requerido por el 15.7% de los desertores, 15.7%, riesgo del 1.1%

Transporte escolar: lo requiere el 17.6% de los desertores, riesgo del 1.2%

Alimentación escolar. La requiere el 9.8% de los desertores, riesgo del 1.1%

Entrega de útiles escolares. Lo requiere el 23.5% de los desertores, riesgo del 1.3%

Apoyo económico mediante subsidios: el 7.8% de los desertores necesita del apoyo, riesgo del 1.8%

Uso de metodologías flexibles: los desertores requieren estos modelos en un 13.7%, riesgo del 1.1%

Ayudas académicas: las requiere el 9.8% de los desertores, riesgo del 1.8%

Ayudas psicológicas y de orientación: requeridas por el 7.8% de los desertores, riesgo del 1.8%

Tabla 5

Condiciones institucionales, dinámica escolar y apoyo de las instituciones educativas

	Estudiantes (n= 46)	Desertores (n= 51)	Riesgo	
	F (%)	F (%)	X ²	
¿En el último año cursado en ese colegio, ha recibido alguno de estos bienes o servicios de manera gratuita?				
Pago de matrícula o pensión en colegio público				
Si	19 (41.3)	8 (15.7)	0.00	3.7
No	27 (58,7)	43 (84.3)		
Refrigerio escolar o alguna comida				
Si	36 (78.3)	22 (43.1)	0.00	4.7
No	10 (21.7)	29 (56.9)		
Uniforme				

Si	8 (17.4)	6 (11.8)	0.43	1.5
No	38 (82.6)	45 (88.2)		
Útiles				
Si	30 (65.2)	11 (21.6)	0.00	6.8
No	16 (34.8)	40 (78.4)		
Subsidio económico				
Si	0 (0)	3 (5.9)	0.09	1.0
No	46 (100.0)	48 (94.1)		
Programas de apoyo académico				
Si	21 (45.7)	10 (19.6)	0.00	3.4
No	25 (54.39)	41 (80.4)		
Programas de apoyo psicológico				
Si	20 (40.5)	14 (27.5)	0.09	2.0
No	26 (56.5)	37 (72.5)		
Programas o actividades de integración de los estudiantes o manejo de conflictos				
Si	23 (50.0)	6 (11.8)	0.00	7.5
No	23 (50.0)	45 (88.2)		

Con relación a los bienes o servicios recibidos de manera gratuita por estudiantes activos y desertores en el último año cursado, se presentaron los siguientes datos:

Pago de matrícula o pensión en el colegio público: el 58,7% de los estudiantes activos y el 84.3% de los desertores, afirman que no han recibido pago de matrícula o pensión en el

colegio público, lo cual presenta un riesgo del 3.7%. Cabe aclarar que desde el año 2011 se estableció por decreto la gratuidad de la enseñanza para la educación pública en Colombia.

Refrigerio escolar o alguna comida: el 21.7% de los estudiantes activos y el 56.9% de los desertores, responden que no han recibido esta ayuda por parte del colegio. Situación que presenta un riesgo del 4.7%.

En cuanto a otros beneficios se presentan los resultados siguientes:

Uniformes: El 82.6% de los estudiantes y el 88.2% de los desertores no han recibido la ayuda de estos bienes, lo cual presenta un riesgo del 1.5%. La falta de uniforme encarece la canasta familiar pues obliga a hacer mayores gastos en materia de vestimenta.

Útiles escolares: El 34.8% de los estudiantes y el 78.4% de los desertores no han recibido la ayuda de estos bienes, presenta un riesgo del 6.8%. El municipio de Sabaneta realiza la entrega anual del kit escolar.

Subsidio económico: el 100% de los estudiantes y el 94.1% de los desertores no reciben subsidio económico, representa un riesgo del 1.0%. Los padres se hacen cargo de la mayor parte de las necesidades de sus hijos. Por tal razón, la pérdida de un grado implica un gasto mayor en la economía doméstica. Es importante aclarar que a través de la Secretaría de Familia, el municipio de Sabaneta canaliza el apoyo financiero hacia las familias clasificadas en el SISBEN, o que están vinculadas a programas como “Familias en Acción”.

Programas de apoyo académico: El 54.39% de los estudiantes y el 80.4% de los desertores no reciben apoyo académico, lo cual representa un riesgo del 3.4%. Se hace necesario establecer estrategias de remediación y de complementariedad al aprendizaje para aquellos estudiantes que presentan dificultad en el alcance de los logros educativos en las diferentes

asignaturas. Esto implica la disponibilidad de los docentes y la búsqueda de alternativas a la enseñanza tradicional.

Programas de apoyo psicológico: de acuerdo con la encuesta, el 56.5% de los estudiantes y el 72.5% de los desertores no reciben esta clase de ayuda, lo cual representa un riesgo del 2.0%. Sin embargo, las instituciones del municipio de Sabaneta ofrecen apoyo psicológico a través del departamento psicopedagógico de la Secretaría de Educación y los psicólogos de la Unidad de Atención Integral (UAI).

Programas de integración y manejo de conflictos: el (50%) de los estudiantes y el 88.2% desertores no reciben esta clase de programas, lo cual representa un riesgo del 7.5%. Es posible que no haya suficiente información a la comunidad ya que este servicio se presta a los estudiantes y sus familias a través del departamento psicopedagógico y de la Personería Municipal.

Condiciones de sostenimiento y apoyo familiar

Tanto para estudiantes activos como para los desertores, las condiciones de sostenimiento y apoyo familiar dan cuenta de un alto compromiso de los padres y parientes en lo referente a: ayuda económica, apoyo en la realización de trabajos o tareas, motivación de los padres para que sus hijos asistan al colegio, margen de tiempo en casa para estudiar, entre otros. Con estas acciones se mitiga el riesgo de deserción para la población encuestada.

En lo referente al factor trabajo, tanto los estudiantes activos como los desertores han tenido opciones laborales, especialmente en temporada de vacaciones. Según los resultados, el hecho de que algunos estudiantes trabajen no generó inconvenientes para realizar las actividades académicas.

Percepciones y expectativas educativas

La percepción sobre la importancia del estudio para el progreso personal es altamente positiva entre estudiantes (74.5%) y desertores (92.1%). Se evidencia que el 82.6% de estudiantes y el 92.2% de desertores no están de acuerdo con que los niños, niñas y jóvenes trabajen y estudien al mismo tiempo. No consideran que el abandono de los estudios se deba a irresponsabilidad del estudiante. Las percepciones y expectativas educativas, no presentan un riesgo de deserción para la población encuestada.

Conclusiones

Desde una visión crítica, la deserción escolar representa como fenómeno, la incapacidad de los gobiernos a nivel mundial para poner en marcha políticas eficientes tanto a nivel educativo como en otros ámbitos importantes de la esfera social. La alta inversión educativa que favorece la universalización de la educación como derecho fundamental, el mejoramiento de la infraestructura, las políticas de apoyo a las familias con transporte, útiles, alimentación para sus hijos y el apoyo financiero, entre otras estrategias, no han dado como resultado un nivel de retención total. Aunque se reconoce un progreso en el tratamiento más pertinente del problema, todavía persisten en Colombia situaciones de inequidad, de exclusión y de orden público que se convierten en amenazas a la permanencia de los alumnos en el sistema escolar. Factores de diversa índole impiden la continuidad de la educación como proyecto de vida. La retención escolar sigue atada a factores familiares, socioeconómicos y psicosociales.

Del recorrido por los resultados obtenidos en la aplicación de la encuesta se pone en evidencia una percepción positiva en cuanto a las bondades y ventajas que el municipio de

Sabaneta aporta para los hogares, en zona urbana y rural. El sistema educativo realiza acciones en favor de los niños, niñas y jóvenes en procura de su permanencia en las instituciones y el alcance completo de los logros académicos requeridos para la finalización del nivel de Educación Básica y Media, razón por la cual el índice de deserción se mantiene en un rango mínimo.

Aún si la administración actual ha consolidado un conjunto consistente de acciones para minimizar al máximo las amenazas que inciden en el abandono del sistema educativo, persisten algunos factores relevantes que de una u otra manera generaron el evento de salida o retiro del estudiante y la consecuente desarticulación de su proceso académico. Por ejemplo, el deterioro en las condiciones económicas del hogar lleva a las familias a aceptar que no pueden continuar asumiendo algunos gastos que la institución educativa no supe y dejan de enviar a sus hijos al colegio de manera permanente o temporal.

Algunos desertores expresan el deseo de retomar los estudios en las mismas condiciones en las que abandonaron o inscribiéndose en los programas alternativos ofrecidos por el municipio tales como la formación en horario nocturno o el programa extra edad.

En general, las instituciones educativas del municipio ofrecen buenas condiciones físicas y tecnológicas para favorecer la permanencia de los niños y jóvenes, áreas de estudio, zonas deportivas y salones bien dotados. Además los programas de apoyo a las familias se cumplen con niveles altos de cobertura. Una parte de los desertores no está incluida en este marco de beneficios, ya sea porque no está categorizado como beneficiario de los mismos, según la escala del SISBEN o por otras razones no determinadas.

Los datos obtenidos no son suficientemente significativos para establecer una problemática de tipo personal en los desertores relacionada con baja autoestima, trastornos de

conducta alimentaria, consumo de alcohol y tabaco, trastorno mental, ansiedad, precocidad en las relaciones sexuales o desintegración familiar que pudieran ocasionar el retiro del sistema educativo.

Tanto los estudiantes activos como los desertores consideran que las instituciones educativas proporcionan los recursos tecnológicos suficientes para el aprendizaje: dotación de computadores, televisores y redes de acceso a la información. Sin embargo, la encuesta no incluyó preguntas sobre el uso de estos recursos y su efecto en la permanencia de los estudiantes.

Con respecto al ejercicio laboral mientras se está en situación académica regular, la mayoría de los desertores consideró que trabajar no es un factor que los lleve al abandono del sistema educativo. El hecho de trabajar no impidió que los desertores participaran de actividades académicas o culturales.

En relación con el embarazo adolescente, solo se presentó un caso entre los desertores encuestados. Aunque no sea un índice significativo, da cuenta de que las nuevas responsabilidades de maternidad limitan la posibilidad de retorno de los jóvenes al sistema educativo.

Según, datos de la encuesta, las instituciones educativas de Sabaneta imparten todavía una educación tradicional. Aunque según los encuestados los docentes motivan a los estudiantes para alcanzar los logros educativos, continúan proponiendo estrategias de educación tradicional alejadas de los intereses y necesidades de los estudiantes. Esta constatación podría servir como punto de partida para generar procesos de actualización y formación de los docentes con relación a las alternativas en educación.

El conjunto de factores psicosociales categorizados por el equipo de investigación a partir de la Encuesta Nacional de Deserción Escolar (2009-2010), no registra una incidencia alta para la situación del municipio de Sabaneta.

Cabe destacar que los encuestados trasladan a los padres la carga afectiva y la responsabilidad frente a los procesos académicos. Cuando el estudiante presenta inconsistencias frente al cumplimiento de las tareas asignadas, la institución convoca a los padres en búsqueda de apoyo por parte del hogar. No se obtuvieron datos sobre el nivel educativo de los padres ni su grado de disponibilidad para acompañar a sus hijos en el proceso de aprendizaje.

Los encuestados manifiestan que las Instituciones educativas en Sabaneta presentan bajos niveles de conflicto social, matoneo, racismo, discriminación, alcoholismo, embarazo, paternidad prematura. No obstante se evidencia el abandono de estudiantes por estas y otras razones.

En opinión de los encuestados se fomenta poco el trabajo en equipo, factor que podría contribuir a la socialización del conocimiento, creando lazos de apoyo emocional entre los estudiantes para disminuir el riesgo de deserción.

Referencias bibliográficas

- Alegre, M., y Benito, R. (2010). Los factores del abandono educativo temprano. España en el marco europeo. *Revista de Educación, Madrid*, número extraordinario, 65-92.
- Cajiao, F. (2005). Enseñanza, aprendizaje y deserción escolar. *Revista Economía Colombiana* (311), Contraloría General de la República, Bogotá, 34-42.
- Calero, J. y Choi, A. (2010). Determinantes del riesgo de fracaso escolar en España: una aproximación a través de un análisis logístico multinivel aplicado a PISA-2016. *Revista de Educación, Madrid*, 225-256.
- Carranza, L. y Sandoval, E. (2015). Docencia, convivencia y permanencia escolar en un bachillerato tecnológico. *Revista Ra Ximhai*, 11(1), enero-junio, 2015, Universidad Autónoma Indígena de México 83-108.
- Casquero, A. y Navarro, M. (2010). Determinantes del abandono escolar temprano en España: un análisis por género. *Revista de Educación, Madrid*, 225-256.
- Dávila, F., Fajardo, D., Jiménez, C., Florido, C., y Vergara, K. (2016). Factores de riesgo psicosocial para embarazo temprano y deserción escolar en mujeres adolescentes. *Revista Ciencias de la Salud*, 13(3), 93-101. doi.org/10.12804/revsalud14.01.2016.11
- Díaz, J. (2005). “Ni uno menos” una campaña contra el abandono escolar. *Revista Economía Colombiana*, 311, Contraloría General de la República, Bogotá, 8-13.
- Espinola, V. y Claro, J. (2010). Estrategias de prevención de la deserción en la educación secundaria: Perspectiva latinoamericana. *Revista de Educación, Madrid*, 257-280.

- Flórez, L. (2005). El problema de la deserción escolar. *Revista Economía Colombiana*, 311, Contraloría General de la República, Bogotá, 4-7.
- Forero, G. (2014). Propuesta de retención escolar tanto académico como convivencial desde la visión del docente sobre el abandono escolar de los estudiantes del ciclo 3 de la IED Ismael Perdomo en Ciudad Bolívar de Bogotá. Instituto Latinoamericano de Altos Estudios, ILAE.
- Gómez, M. (2005). Factores exógenos de la deserción escolar. *Revista Economía Colombiana*, 311, Contraloría General de la República, Bogotá, 14-23.
- Gómez, C., Padilla, A., y Rincón, C. (2016). Deserción escolar de adolescentes a partir de un estudio de corte transversal: Encuesta Nacional de Salud Pública Colombia 2015. *Revista colombiana de psiquiatría*, 45 (S1) ,105-112.
- González, L. (2011). Informe de investigación sobre deserción escolar mediante jerarquización de factores en la Unidad Profesional de Ingeniería Interdisciplinaria del Instituto politécnico Nacional en Silao, Guanajuato. *Revista REXE*, 10(19), 33-48.
- Hernández, R.; Fernández, C., y Baptista, M. (2010). Metodología de la investigación. Quinta edición, México: Mc Graw Hill.
- Jadue, G. (2002). Factores psicológicos que predisponen al bajo rendimiento, al fracaso y a la deserción escolar. *Revista estudios pedagógicos*, 28, 193-204.
- MEN-UNAL (2010). Encuesta Nacional de Deserción Escolar. Informe final y presentación de la experiencia.
- Ministerio de Educación Nacional, MEN. (2013). Perfil de Permanencia Escolar – Departamento de Antioquia – Entidades territoriales de Apartadó, Bello, Envigado, Itagüí, Medellín, Sabaneta, Rionegro, Turbo.

- Ministerio de Educación Nacional, MEN. (2018). Cartilla de rendición de cuentas, La educación de primera. Proceso de rendición de cuentas, 8 años de gestión: Fecha de corte, mayo 24 de 2018.
- Mena, M. (2010). Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar. *Revista de Educación, Madrid*, 119 -145.
- Molina, M. et al. (2004). Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar. *Rev Méd*, 132, Chile, 65-70.
- Mora, A. (2010). Determinantes del abandono escolar en Cataluña: más allá del nivel socio-económico de las familias. *Revista de Educación, Madrid*, 171-190.
- Organización de los Estados Americanos, OEA. (2003). Agencia Interamericana para la Cooperación y el desarrollo. Proyecto de estrategias y materiales para la retención escolar. Buenos Aires
- Peralta, N.; Misiego, P., y Prieto, J. (2012). Deserción en la Educación Media, Centro de Investigación e innovación Educativas MEC. *Revista del Instituto de Desarrollo*.
- Roca, E. (2010). El abandono temprano de la educación y la formación en España. *Revista de Educación, Madrid*, 31-62.
- Rodríguez, Abel (2005). Bogotá: una gran escuela comprometida en la lucha contra la deserción. *Revista Economía Colombiana*, 311, Contraloría General de la República, Bogotá, 34-42.
- Sarmiento, A. (2006). Estrategias para la Retención Escolar, Una estrategia para aumentar la retención de los estudiantes. Ministerio de Educación Nacional, departamento Nacional de Planeación.

Las tareas del docente para fortalecer la permanencia escolar

The teacher's tasks to strengthen the school stay

Román Pulgarín Zapata¹

Resumen

A lo largo de numerosos análisis sobre factores que llevan a los estudiantes a abandonar el sistema educativo, el papel de los docentes ha sido cuestionado como uno de los aspectos de mayor incidencia en el fracaso escolar. Se señala un conjunto de falencias ligadas a la formación, la pedagogía, la alteridad y la capacidad de adecuar su enseñanza a las características y a las necesidades de los estudiantes. Este texto es el resultado de una exploración teórica sobre el deber ser del docente que favorece la permanencia de sus estudiantes en la institución educativa con miras a la finalización exitosa de los ciclos obligatorios de educación. Así mismo plantea algunas estrategias que el docente debería activar como individuo sensible a la problemática del joven en su entorno familiar y social disminuyendo al máximo los factores de riesgo y mitigando las amenazas que llevan a la deserción.

Palabras clave: docente, deserción, permanencia escolar, integración, inclusión.

Abstract

Throughout numerous analyzes on factors that lead students to abandon the educational system, the role of teachers has been questioned as one of the factors with the highest incidence in school failure. A set of shortcomings linked to training, pedagogy, alterity and the ability to adapt their teaching to the characteristics and needs of students is indicated. This text is the result of a theoretical exploration on the duty of the teacher that favors the permanence of his students in the educational institution with a view to the successful completion of compulsory education cycles. It also proposes some strategies that the teacher should activate as an individual sensitive

1. Román Antonio Pulgarín Zapata, Especialista en Gestión Pública, ESAP, Medellín, 2007. Candidato a Magister de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano.

to the problems of the young person in their family and social environment, minimizing the risk factors and mitigating the threats that lead to desertion.

Keywords: teaching, desertion, school stay, integration, inclusion.

Introducción

La problemática de la deserción escolar, sus causas y consecuencias ha sido abordada desde diferentes ángulos en razón de la multiplicidad de factores que alteran la continuidad del proceso educativo y que llevan a los gobiernos y a las instituciones a generar estrategias tanto de remediación como de prevención del abandono escolar. Pero más allá de la percepción negativa y del impacto de los programas estatales en materia de inversión en educación o de calidad de la educación, la pregunta recae en los factores que generan la deserción. En este orden de ideas se asume que el fenómeno proviene de situaciones que estarían más relacionadas con las dificultades del estudiante, lo cual hace que los trabajos de investigación se enfoquen primero en el desertor y que la información de primera mano se recoja a partir de encuestas aplicadas a aquellos que abandonan el sistema. En un segundo plano, se aplican encuestas a estudiantes activos indagando por las razones que los llevarían a retirarse de la institución. Es necesario considerar el fenómeno de la deserción como un proceso multifactorial y multidimensional.

Nos interesa aquí explorar la posibilidad de establecer otras miradas sobre el docente como dinamizador de la formación de los estudiantes desde una visión integradora de al menos tres dimensiones claras: la formación profesional para la enseñanza de la asignatura en las condiciones actuales, la dimensión personal en cuanto a una pedagogía que atienda a la diversidad y el compromiso social frente a las demandas estatales en materia de rendimiento y promoción.

Es evidente que al momento de la toma de decisiones sobre el retiro de la institución se presentan divergencias entre los actores que intervienen en el fenómeno. Los estudiantes muestran dificultad para asumir su responsabilidad frente a los bajos niveles de rendimiento y desvían hacia otros agentes la carga de esta situación. Entre las razones más generalizadas se plantea que los docentes no saben enseñar o enseñan con métodos anticuados y que los contenidos no son interesantes ni se relacionan con la vida real de los estudiantes, en menor grado se atribuye a los docentes el trato inadecuado hacia los estudiantes, la indiferencia o comportamientos censurables socialmente tales como el acoso, el consumo de alcohol o de estupefacientes. Las familias también justifican el abandono escolar, por razones socioeconómicas o disfuncionalidad de los hogares. Por su parte los padres de familia descargan la tarea de la enseñanza en los docentes y el ejercicio del aprendizaje en las estrategias que promueve la institución educativa. A su vez los docentes cuestionan a los padres sobre su capacidad para ejercer autoridad o inculcar valores y autoestima en los hijos y consideran que los estudiantes son facilistas y muestran muy poco interés por el estudio. En esta trama compleja de visiones podemos percibir que antes que coordinar esfuerzos para favorecer el éxito escolar, la situación actual de la educación pone en evidencia una desarticulación que amenaza con agudizar el problema en lugar de superarlo.

Factores de deserción en Colombia

Con el fin de identificar los factores psicosociales de la permanencia y deserción escolar en el municipio de Sabaneta en el departamento de Antioquia, un equipo de aspirantes al grado de Magister en Educación y Desarrollo Humano, cohorte 2017-2019, convenio CINDE-Universidad de Manizales utilizó como instrumento recolector de información dos de las

encuestas (MEN - Universidad Nacional de Colombia, 2009-2010) sobre deserción escolar las cuales se aplicaron a dos grupos poblacionales: estudiantes activos y desertores. Para el análisis de los datos y la identificación de factores se utilizó el paquete de cómputo SPSS, versión 2.4.

La Encuesta Nacional sobre Deserción Escolar en Colombia (ENDE, 2009-2010) convenio del Ministerio de Educación Nacional y la Universidad Nacional de Colombia (MEN-UNAL, 2009-2010) reúne información sobre los factores de deserción escolar en las diferentes regiones del País. Una primera estrategia orientó la investigación sobre estudiantes, docentes, directivos y Secretarios de Educación. Una segunda estrategia se orientó a la aplicación de encuestas a los desertores, grupo control, y a sus familiares o cuidadores. Los resultados se estructuraron en cuatro grandes dimensiones en relación con la zona habitada rural, urbana, la familia, la institución educativa y el estudiante. Para la región de Antioquia se aprecia en las respuestas de los desvinculados del sistema educativo que un 31% de la población encuestada considera como motivo de su retiro “la forma como enseñaban era aburrida”, un 23% plantea que la educación recibida “era distinta a los intereses educativos”, un 17% se retiró por causa de “maltrato de profesores y directivos” y un 16% abandona el sistema por la “falta de profesores”. Otras razones se ubican en aspectos socioeconómicos y factores de convivencia ligados al matoneo y al conflicto.

En este artículo incluimos información pertinente a aquellos factores que fueron retenidos de las encuestas aplicadas a estudiantes y a docentes y que se relacionan más estrechamente con las falencias de los docentes expresadas por los estudiantes y con la percepción de los docentes sobre las razones de los estudiantes para retirarse del sistema educativo. Estos son los datos destacados sobre factores que llevan a los estudiantes a desengancharse del sistema educativo de manera temporal o definitiva:

Tabla 1

Factores que incrementan en 2.0% o más el riesgo de deserción a nivel nacional según los estudiantes

Factores	% de respuesta
Bajas expectativas de formación*	12.2
Infraestructura deficiente	9.0
Dificultades económicas recientes	7.8
Ingreso tardío a la escuela*	7.0
Poca inversión en educación	6.0
Inasistencia escolar*	5.3
Inconformidad con sistemas de evaluación*	4.0
Expulsiones del colegio	3.1
Cambios frecuentes de residencia	2.0

Fuente: (Informe análisis multivariado MEN UNAL, 2010)

En opinión de los estudiantes, el factor que incide mayormente en la deserción escolar se relaciona con las bajas expectativas de formación lo cual podría reflejarse en el desinterés por una educación formal como condición para la inserción social o el desempeño laboral calificado. Cuando disminuyen las expectativas de formación se debilita la intención de continuar en el sistema regular de educación. Así mismo, el ingreso tardío a la escuela no favorece la continuidad. Si se empieza a estudiar desde el nivel preescolar habrá mayor posibilidad de permanencia. Con relación a la inasistencia, este factor incide en la continuidad de la formación del estudiante. Sin precisar las causas del ausentismo, el hecho de no asistir por algún tiempo a las clases va generando vacíos en cuanto al aprendizaje y el desenganche desubica al alumno con respecto al plan de estudios lo que finalmente conduce al abandono del sistema. Por otro lado, hay inconformidad con los sistemas de evaluación los cuales posiblemente se concentran en la modalidad de exámenes para restituir conocimientos aprendidos de memoria, alejados de los

intereses y habilidades de los estudiantes. Este tipo de evaluación tiende a generar altos niveles de fracaso, especialmente en las llamadas asignaturas “duras”, matemáticas, ciencias naturales y ciencias sociales, llevando al alumno a no sentirse al nivel esperado y optar por salir de la situación de desequilibrio retirándose de la institución.

Tabla 2

Factores que incrementan en 2% o más el riesgo de deserción a nivel nacional según los docentes.

Factores	% de respuesta
Falta de apoyo en el hogar*	11.23
Bajos niveles de valoración de la educación*	8.44
Desplazamiento forzado	7.99
Bajo capital social	5.81
Conflictos escolares*	5.76
Dificultades con la zona del colegio	4.56
Bajas expectativas asociadas a los aprendizajes*	4.37
Falta de relación escuela contexto*	4.08
Formas de castigo	3.85
Bajas expectativas de formación*	3.83
Bajo rendimiento académico*	3.64
Estrategias pedagógicas deficientes*	3.50
Bajos niveles de valoración de la educación	2.73
Ingreso tardío a la escuela*	2.60
Cambios frecuentes de residencia	2.50
Dificultades económicas recientes	2.45
Falta de programas de apoyo	2.38
Trabajo infantil	2.32
Bajo nivel de confianza institucional	2.32

Fuente: (Informe análisis multivariado MEN UNAL, 2010)

Los docentes identifican como mayor factor de deserción la falta de apoyo en el hogar. Se traslada la causa del abandono escolar a la ausencia de los padres en el proceso escolar de sus hijos lo que se refleja en la inasistencia a las convocatorias para entrega de notas, escuela de padres o citas para reflexionar sobre problemas académicos o disciplinarios que involucran a sus hijos. Cuando en el hogar hay un bajo nivel de valoración sobre la educación, los jóvenes no se sienten obligados a permanecer en la institución y se desvinculan a la menor dificultad, por ejemplo en caso de conflictos escolares, con la aprobación de los padres, quienes generalmente no han alcanzado los niveles obligatorios de formación. En menor escala, los docentes identifican como factores de deserción las bajas expectativas asociadas a los aprendizajes en la medida en que los estudiantes no aprecien los temas o conocimientos recibidos como componentes útiles para su vida por fuera de la institución en lo laboral o personal. Esta situación estaría enmarcada en el reconocimiento de la falta de relación entre la escuela y el contexto, como si al interior de la institución se presentara una realidad desconectada del entorno sociocultural que rodea al colegio. Los docentes también señalan el bajo rendimiento académico como factor de deserción que afecta la continuidad en el estudio ya que el fracaso académico causa decepción en el estudiante y preocupación en la familia y altera los resultados institucionales. La acumulación de estas circunstancias conduce en la mayoría de casos a salir del sistema educativo y buscar otras alternativas como la suspensión temporal o los programas alternativos.

Estudiantes y docentes coinciden, aunque con diferente factor de riesgo, en que el ingreso tardío a la escuela y las bajas expectativas de formación atentan contra la posibilidad de una regularidad en el desempeño escolar que favorezca la permanencia en el sistema educativo hasta el alcance de los niveles obligatorios de educación básica y media.

Factores de deserción en el municipio de Sabaneta

En el documento sobre “Perfil de Permanencia Escolar” (MEN, 2013 a) para el departamento de Antioquia, se presentan datos cuantitativos y descriptivos sobre diversos aspectos relacionados con la permanencia escolar en los municipios de Apartadó, Bello, Envigado, Itagüí, Medellín, Sabaneta, Rionegro y Turbo. La información específica sobre el municipio de Sabaneta, indica que en 2011, la tasa intra-anual de deserción se ubicaba en el 5.3%. En 2012 le fueron asignados \$465 millones de pesos para el sector educativo. Así mismo, el municipio contaba con el 29.8% de cobertura en el programa de transporte escolar, para esa fecha. En los grado 6° y 7° se presentaba el índice más alto de deserción, con 24.52% del total. Un 78.5% de los desertores provenían del sector urbano, mientras que el 21.5% lo hacía del sector rural. El 47.41% se clasificaba en el estrato 1 y el 33.51% en estrato 2, de acuerdo con la estratificación nacional. El 1.1% se reconocía como perteneciente a alguna etnia. El 1.91% pertenecía a familias en situación de desplazamiento. El número mayor de desertores correspondía a hombres, 66.49% frente al 33.51% de mujeres. La mayor deserción se presentaba en los meses de junio y octubre con el 61.58% de total anual.

En cuanto a la identificación de las causales de deserción escolar en el municipio de Sabaneta, (MEN 2013 b) los encuestados plantearon factores como el cambio de domicilio del grupo familiar, el poco gusto por el estudio, las dificultades académicas previas (logros mínimos, repitencia), la creencia de que los estudios que ya habían realizado eran suficientes, estaban en situación de extraedad con respecto a los cursos regulares, consideraban la educación poco útil, tenían mayor interés en programas de educación no formal, tenían necesidades educativas

especiales o alguna discapacidad, pasaron por situaciones de enfermedad y se vieron afectados por las exigencias de maternidad o paternidad a temprana edad

Con el objeto de recoger información de actualidad sobre los factores psicosociales que inciden en la permanencia y deserción escolar en el municipio de Sabaneta, para el año 2018, un equipo de investigación de la maestría en Educación y Desarrollo Humano (Cinde-Universidad de Manizales, cohorte 2017-2019): Bedoya, Pulgarín & Vargas (2018) aplicó encuestas a estudiantes activos y desertores con el mismo formato de las que fueron utilizadas en el estudio (MEN-UNAL, 2009-2010). Los datos fueron procesados con el paquete de cómputo SPSS a una población de 97 jóvenes del municipio de Sabaneta, 46 estudiantes activos y 51 desertores. Las encuestas recogen datos para los ocho componentes planteados a saber: datos sociodemográficos, condiciones socioeconómicas, percepción y prácticas de los padres sobre la educación, desempeño escolar y condiciones de permanencia, condiciones institucionales, clima escolar y apoyo de las instituciones educativas, condiciones de sostenimiento y apoyo familiar, percepciones y expectativas educativas. Con respecto a las características socio demográficas se observaron diferencias en cuanto a edad y género en los grupos encuestados: Los estudiantes activos se encuentran en el rango de 10-17 años, edad regular para el sistema educativo colombiano. Los desertores se ubican en una franja más crítica, 14-22 años, con porcentaje más alto en edad adulta. En cuanto al género, se puntualiza un número mayor de mujeres en ambos grupos con 54% de estudiantes activas y 64% de desertoras. La mayor parte de los encuestados se ubica en los niveles 2 (52.1%) y 3 (32.3%) del SISBEN (Sistema de Identificación de potenciales beneficiarios de programas sociales). Las familias clasificadas en estos dos estratos son objeto de subsidios y asistencia social en materia de salud, educación, alimentación, y transporte escolar. (Ver informe Técnico).

Para efectos de identificación de los factores de riesgo que llevan a los jóvenes del municipio de Sabaneta a dejar el sistema educativo, se analizaron 37 variables con un nivel de riesgo igual o mayor a 1.0 Presentamos aquí los factores más relevantes relacionados con los docentes y su quehacer, la pedagogía, las estrategias de enseñanza aprendizaje, la atención a los intereses y necesidades de sus estudiantes, el trato hacia ellos y el clima de las clases.

Tabla 3

VARIABLES CON EL MAYOR NIVEL DE RIESGO, REFERIDAS AL EJERCICIO DE LA DOCENCIA, EN OPINIÓN DE LOS ESTUDIANTES ENCUESTADOS:

Factor	Riesgo
Las formas como enseñaban los profesores eran aburridas	7.8
Está recibiendo educación tradicional	5.2
El trato de los profesores no era el adecuado	1.1
Faltaban docentes	1.1
Presencia de conflicto y violencia escolar	1.0

Fuente: Informe técnico de investigación. Factores psicosociales en la permanencia y deserción escolar (2019)

Un primer abordaje a partir de la consideración de factores presentes en el cuadro daría respuesta a la pregunta “¿Por qué abandonaron el colegio algunos de los desertores encuestados? Incluso si también los estudiantes activos consideraron estos factores como razón que los haría retirarse de la institución.

Los encuestados cuestionan las estrategias de enseñanza de los docentes las cuales consideran “aburridas”, es decir que no responden a las características de los jóvenes, no convocan ni la imaginación, ni la creatividad, ni el deseo de experimentar nuevas maneras de aprender. Una enseñanza, monótona, unidireccional, basada en contenidos académicos y que no

se articula con los intereses de los alumnos, poco a poco va desestimulando el deseo de asistir a las clases. Así mismo una educación tradicional, sin inclusión de nuevas tecnologías ni alternativas de búsqueda personal de los saberes por parte de los estudiantes en donde el profesor es quien administra el saber, termina por cansarlos y en consecuencia dejan de sentir interés por ciertas asignaturas. A esto se agrega la falta de docentes, especialmente en el sector rural que genera un manejo complejo del cumplimiento de las metas del sistema educativo en el cual se alteran los horarios de trabajo y la inconsistencia en el proceso de aprendizaje.

Es conveniente hacer referencia a dos factores que aunque con menor valor de riesgo, no dejan de ser preocupantes con relación al abandono escolar. Se relacionan con el trato de los docentes hacia los estudiantes que estos últimos consideran inapropiado (1.1%) y la presencia de conflictos y violencia escolar (1.0%). No se puede ignorar que el menosprecio, la descalificación y la falta de reconocimiento a los estudiantes por parte de los profesores inciden en el desarrollo emocional de sus alumnos. Cuando no es valorado o no se respeta su opinión, el joven se siente expuesto ante el grupo y puede ser objeto de acciones de matoneo con el agravante de sentir que no se le comprende en el círculo social de reconocimiento que representa la institución.

Comienza entonces la cadena de disculpas para no asistir al colegio, lo que finalmente conduce al abandono. Las situaciones de conflicto al interior del centro educativo, ya sean protagonizadas por el estudiante o por los compañeros enrarecen el clima de la clase y de la institución. El joven que se siente amenazado o que es objeto de constantes vejámenes se aleja del colegio para mantener su equilibrio emocional o se retira para formar parte de grupos irregulares por fuera de la institución educativa en donde encuentra la aceptación sin preguntas.

Los docentes, como parte vital del sistema educativo juegan un papel indiscutible en el manejo de los factores de riesgo que amenazan la permanencia escolar. Aun reconociendo que

todos los factores inciden en un grado mayor o menor sobre la deserción escolar, es nuestro objetivo particular establecer una reflexión en torno al docente como factor dinamizador de la formación de los estudiantes, entendiendo por formación el conjunto de elementos académicos, sociales, personales y tecnológicos que se ponen en juego para alcanzar los niveles obligatorios de educación por parte de los estudiantes. Como integrante del grupo investigador trataré de recoger las visiones de diferentes autores con relación a las características del docente del siglo XXI, como individuo formado en una disciplina, que investiga y actualiza su saber hacer, que es capaz de entender la problemática de sus estudiantes y proponer estrategias didácticas tomando en cuenta las diferencias individuales presentes en la clase, (Espinoza et al. 2017).

Desafíos para el docente del siglo XXI

Durante el siglo XX se producen grandes oleadas de reflexión en torno a la enseñanza y a la calidad de la educación. La visión de una educación que forme para la vida productiva comprometió el rol del maestro en la perspectiva de una actitud dinamizadora de procesos, más allá de la transmisión de conocimientos. Aunque todavía la familia confiere al maestro un aura de autoridad intelectual, social y moral. La influencia de las ideologías norteamericana y francesa de la segunda mitad del siglo alimentan los movimientos contestatarios en América Latina que ponen en riesgo la posición hegemónica de los maestros. Al mismo tiempo surge una corriente de docentes más críticos y coherentes con los lineamientos sociopolíticos de esta última década gracias a la influencia de las ideas del pedagogo brasileño, Paulo Freire quien plantea una educación liberadora, anclada en la realidad y nuevos roles para el docente.

La vertiginosa dinámica de aparición de conocimientos y la transformación de las ciencias apoyadas por la revolución tecnológica generan nuevos desafíos a los que se enfrentan

los maestros tradicionales, regularmente apoyados en el saber consignado en los textos escolares, acostumbrados a la enseñanza vertical que pretendía la aceptación de los conocimientos sin cuestionar su validez y el manejo controlado de los programas. Por el contrario aquellos que aprovecharon el naciente ingreso de los computadores a la escuela para dinamizar su enseñanza articulando sus estrategias con otras fuentes de acceso al conocimiento se sirvieron de los nuevos componentes educativos para acercar las estrategias didácticas a los intereses de los estudiantes. Esta doble perspectiva dio paso a la comparación entre lo bueno y lo malo de la educación, pues en función de criterios como la disponibilidad de recursos tecnológicos se clasificaron las instituciones y sus docentes en la última década. La sociedad adopta el principio de uso de las tecnologías como garante de la buena enseñanza sin tomar en cuenta que los recursos tecnológicos por sí solos no aseguraban el buen rendimiento escolar. Ser buen o mal maestro no implica necesariamente el traslado de los contenidos del libro de texto a la pantalla. Espinoza et al (2017) afirman que en la actualidad, la enseñanza se ha convertido en fuente de conocimiento, situación que demanda de los docentes el asumir nuevos roles. Se afirma que los contenidos ya no son del dominio del maestro sino que se ubican a disposición de los individuos quienes los asimilarán de maneras diferentes y en grados y momentos diferentes. Los autores consideran que los alumnos, antes dependientes del docente para consolidar el aprendizaje dieron paso a individuos dotados de un alto grado de *independencia cognoscitiva*. De esta manera se establece una demanda social para los que anteriormente detentaban la potestad del saber. A finales del siglo XX, es evidente que el docente no ostenta la propiedad del conocimiento ni el saber absoluto y que ahora se trata de un saber compartido que obliga a reconocer las capacidades del estudiante para gestionar su propio aprendizaje. Las relaciones que se establecen entre el

estudiante, y el docente con respecto al saber son fuente de nuevas y novedosas propuestas educativas. Se proponen nuevos enfoques en razón del cambio de roles docente-alumno.

La inclusión de los planteamientos empresariales en las políticas educativas favorece la adopción del concepto de calidad y se crean al interior de las Secretarías de Educación las instancias para promover y medir la calidad desde parámetros unificados a nivel nacional. Los estándares diseñados por el Ministerio de Educación Nacional para cada asignatura y los indicadores de logro se convierten en la medida para determinar el alcance de los procesos. Las pruebas SABER aplicadas a nivel nacional, por ciclos, pretenden medir el alcance de los niveles de logro por parte de todos los individuos inscritos en el sistema de educación nacional y los resultados determinan de cierta manera la categorización de *buenas* o *malas* instituciones educativas y en consecuencia, los buenos o malos profesores. Los criterios de evaluación docente reciben el impacto de estas pruebas para generar planes de mejoramiento en las instituciones, lo cual transfiere al desempeño docente una fuerte presión hacia el alcance de resultados.

Se entiende que una educación de calidad, en cualquier nivel del sistema depende en gran medida de la calidad de la formación de los docentes (Ramsden, 2013) y de su capacidad para asumir nuevos roles, que se adapten a las nacientes tendencias en educación. A decir de Haigh (2010) se plantean otras exigencias al proceso de enseñanza acompañadas de nuevas herramientas para enseñar y aprender, a saber: una mejor gestión del aprendizaje compartida por docentes y estudiantes, la atención a las diferencias individuales y el uso de nuevas tecnologías.

En este orden de ideas, se retoma en el campo de la educación el concepto de competencia entendido como la articulación de conocimientos, capacidades y actitudes adecuadas al contexto (saber hacer en contexto) (Ján Figel, 2009). El término se generaliza como indicativo de que las personas deben alcanzar competencias para su realización y desarrollo

individual, la ciudadanía activa, la inclusión social y el empleo. De esta manera se asigna a la institución educativa la misión de formar a los estudiantes en competencias académicas y de comportamiento que les sirvan para la vida.

Refiriéndose al modelo de educación que buscaba la Unión Europea, Figel (2009) da cuenta de un inventario de “ocho competencias clave que deberían articularse en un programa de formación: pensamiento crítico, creatividad, capacidad de iniciativa, resolución de problemas, evaluación del riesgo, toma de decisiones y gestión constructiva de los sentimientos”. El énfasis se plantea sobre la idea del aprendizaje permanente con miras a la realización personal, el éxito en el mundo laboral y la participación en la sociedad. Este inventario sería un modelo de lo que el docente tendría como hoja de ruta para la formación de sus estudiantes no sólo desde su asignatura sino desde la articulación con las demás asignaturas del currículo.

El docente del siglo XXI es un individuo con conocimientos teóricos que se acomodarán a una dinámica novedosa en la que no sólo se trata de *saber la disciplina* a enseñar, sino de desarrollar habilidades en sus estudiantes para que ellos construyan sus propios conocimientos. De esta manera el concepto de *competencia* empieza a ser apropiado por los docentes para determinar su nivel de adaptación a las exigencias del sistema educativo. Por un lado, el nivel de conocimientos de los docentes sobre la asignatura y su dinámica en el mundo moderno, la puesta en marcha de estrategias metodológicas para generar aprendizajes significativos, la capacidad para integrar las tecnologías de la información y la comunicación. Por otro lado, la actitud personal para identificar las características y necesidades de los jóvenes, su disposición al diálogo, el respeto por las ideas, la valoración del joven como ser creativo, en fin, un mosaico bastante abigarrado de la visión del maestro, bajo la premisa de que más allá del proceso de formar en conocimientos, también el docente juega un papel dinamizador de las competencias de

los estudiantes, anticipando las dificultades que afrontará en su desempeño social para dotarlo de herramientas y habilidades que pondrá en marcha por fuera del aula.

Se asume la figura de un docente que ya no tiene todas las respuestas y que además deberá imprimir un alto grado de rigurosidad y credibilidad a su enseñanza. Este docente analiza su práctica y la confronta con la práctica de sus colegas, participando en los nuevos círculos de decisión presentes en la institución. Las percepciones del educador sobre sí mismo influyen en la manera como integra los procesos de inclusión de las familias, el aprovechamiento de las condiciones del entorno y de los recursos de la institución educativa. El docente actual tiene una mayor consciencia de su papel político y de la importancia de reconocerse como actor social. Las demandas actuales del entorno le presentan nuevos desafíos para visibilizar sus prácticas y ejercer influencia sobre las comunidades. Más allá de su quehacer en el aula. Este docente se cualifica mediante la formación en posgrados, cuya oferta se ha incrementado notablemente en el país. También se objetiva analizando su práctica con una visión crítica, escribiendo en medios editoriales disponibles para el cuerpo docente y participando más activamente en eventos relacionados con el quehacer educativo. Los foros educativos, congresos, seminarios y diplomados se convierten en espacios de encuentro y de reflexión en torno a las prácticas pedagógicas y favorecen el cambio en las creencias de los docentes.

Educación y formación docente (ser, saber, hacer, saber ser, saber hacer)

Estamos ante la consideración de un docente cada vez más condicionado por la sociedad en cuanto a la continuidad de su formación, la obtención de títulos universitarios de pregrado y posgrado para ascender en el escalafón docente y poder incrementar sus ingresos. Tanto en la institución oficial como en la privada, la exigencia de titularidad avanzada en la formación

profesional se presenta como factor de presión para la contratación. Esto no implica necesariamente una correspondencia entre mayor nivel de formación y mejores ingresos ya que la promoción depende también del requisito de la acumulación de experiencia docente. La formación actual en la disciplina no incluye únicamente el cúmulo de contenidos, en todo caso provisionales, sino que se construye con otras competencias y habilidades para satisfacer la necesidad de insertarse en un contexto complejo que le demanda asumir diferentes roles. Ayala y Cabrera (2011), citados por Espinoza (2017) plantean una clasificación de las competencias del docente en cuatro aspectos:

El conocimiento centrado en la asignatura a enseñar y su fundamentación histórica y epistemológica.

Lo pedagógico como relación maestro-estudiante que daría cuenta de una formación para la didáctica de la asignatura, la aplicación de técnicas de investigación acción y conocimientos básicos de psicología y comportamiento para resolver conflictos, proponer dinámicas de grupo y gestionar la diversidad cultural de sus estudiantes.

Lo instrumental, referido al conocimiento y manejo de nuevos lenguajes, audiovisual e hipertextual y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Lo personal que se refiere a la capacidad para actuar con madurez, desarrollar la autoestima, mantener el equilibrio emocional y tratar a sus estudiantes con empatía expresando sus sentimientos.

La formación referida al contenido disciplinar ya no es suficiente. No se trata sólo de saber, se trata de enseñar y de saber enseñar. Se perfila un docente capacitado en pedagogías activas para favorecer una buena estrategia de enseñanza a los estudiantes. Pareciera que su tarea consiste más en *enseñar a aprender* dotando a sus estudiantes de mecanismos que le permitirán

aprender no sólo la asignatura sino también adquirir diversos conocimientos en otras áreas por medio de la transversalidad de las disciplinas. El docente integrador se preocupa por articular los tres componentes de la relación pedagógica, su saber, la asignatura, su saber hacer y el estudiante, entendiendo que el aprendizaje dependerá en gran medida de la manera como las estrategias de enseñanza aprendizaje se pongan en marcha en el aula.

El docente, promotor de la permanencia escolar

Las investigaciones sobre deserción escolar ubican la *enseñanza* como factor determinante del abandono de los estudios. Se recogen expresiones según las cuales, los estudiantes dejan de estudiar porque los profesores no saben enseñar, o enseñan cosas poco interesantes, o porque las clases son monótonas y aburridas. El profesor habla demasiado y ofrece muy pocas oportunidades para la expresión de las ideas de sus estudiantes. Peralta, Misiego y Prieto (2012) en su matriz de variables de deserción escolar incluyen en la dimensión motivacional la “capacidad del docente para despertar la motivación” que estaría ligada a variables como la relación entre docentes y estudiantes, la opinión del docente sobre el desempeño de los estudiantes, la inclusión de nuevas estrategias de enseñanza, el seguimiento a los exalumnos y la cantidad de estudiantes que abandonan la institución por bajo rendimiento en dicha asignatura.

No se trata de asumir como válido ni de generalizar el planteamiento según el cual, cuando un estudiante no obtiene buenas notas es por causa de la poca preparación del docente o porque la metodología no es adecuada. Antes de señalar es prudente tomar en cuenta factores como el poco interés del estudiante por el aprendizaje formal o las condiciones socioeconómicas de las familias, las carencias afectivas, entre otros, identificados en los resultados de las tres

dimensiones establecidas en (ENDE, 2009-2010). Sin embargo es innegable que un docente que se toma el tiempo para dialogar con sus estudiantes y descubrir sus potencialidades, sus intereses y sus estilos cognitivos tendrá más estudiantes dispuestos a compartir sus propuestas, en lugar de rechazar de plano su autoridad intelectual.

Los estudiantes identifican al buen profesor cuando se dan cuenta de que aprovecha todas las oportunidades para ampliar las posibilidades de formación de sus alumnos, cuando al dominio de la asignatura le suma la necesidad de conocer al joven en sus etapas de desarrollo físico y mental y de esta manera, la relación pedagógica se convierte en un diálogo permanente entre sujetos que, aunque conviven en contextos caracterizados por la diversidad, generan espacios y momentos para el reconocimiento y la valoración del otro. El buen maestro respeta las singularidades de los estudiantes poniendo en marcha estrategias de comunicación que generen credibilidad. Así mismo, los docentes que reconocen valores en sus estudiantes y los motivan a realizar sus iniciativas generan en ellos un alto grado de autoestima, reciben a cambio la confianza de sus alumnos que lo legitiman como un motor del buen desempeño académico.

La sociedad contemporánea proyecta sobre el docente profesional el compromiso de llevar a los estudiantes al logro de los aprendizajes, en particular los niveles de educación obligatoria. La esperanza de los hogares de clases menos favorecidos se concentra en el alcance de una formación para el ingreso de sus hijos a la cadena productiva y en el aprovechamiento de los beneficios de la educación estatal. Sin embargo, cuando se trata de situaciones de expulsión o de retiro del sistema por bajo rendimiento en las asignaturas, los padres cuestionan en primera instancia el nivel de preparación de los docentes y su capacidad para proponer estrategias metodológicas propias de la asignatura que faciliten los aprendizajes. Sin embargo, persiste el interrogante de los padres ante las instituciones sobre si la formación profesional de los docentes

los prepara para atender los diferentes estilos de aprendizaje de sus estudiantes combinando el *saber* con el *saber hacer*. A este reclamo se agrega el autoritarismo y la rigidez que caracteriza a algunos docentes con dificultades para ejercer una disciplina razonable en el aula.

Los eventos académicos que se programan a lo largo y ancho del país destinan gran parte de las intervenciones de expertos a la presentación de experiencias para favorecer la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar con buenos resultados académicos, situación que redunda en beneficio para la institución porque influye en el nivel de rendimiento en las pruebas de estado. La Inclusión de Colombia en pruebas internacionales, por ejemplo la prueba PISA (Prueba SABER, a nivel nacional o PISA a nivel internacional). Se propone a los docentes la puesta en marcha de procesos didácticos y estrategias pedagógicas adecuados a las necesidades particulares de los estudiantes, entendiendo por necesidades aquellas que se relacionan no sólo con el saber requerido para cumplir con los estándares oficiales sino también lo que tiene que ver con la satisfacción personal de tener conocimientos para la vida, fortalecer su autoestima y lograr la inserción social.

Aristizábal (2016), profesor de la Universidad Javeriana de Cali, realizó un estudio a partir de los resultados de las pruebas del (Program for International Student Assessment) PISA de 2012, en las que de 65 economías y países que participaron, los resultados ubicaron a América Latina en el tercio del ranking más bajo, y se ubicaron en los 20 peores resultados. En promedio, el 63 por ciento de los estudiantes de América Latina que participaron en estas pruebas no alcanzaron a ubicarse en el nivel 2, entre 6 que clasifica Pisa, siendo el nivel 6, la excelencia y el 2, el básico. El impacto mediático de estos resultados genera una presión en torno a los docentes y un discurso administrativo que demanda la inclusión de metodologías orientadas a remediar los factores que impiden una homologación de resultados con otros países sin analizar las

diferencias culturales y socioeconómicas. En la cartilla de Rendición de cuentas del gobierno Santos (2018) se indica que en 2017, gracias a las buenas prácticas de los docentes en las aulas, hubo un aumento de 5 puntos en el promedio nacional de las pruebas SABER y que los resultados de la prueba PISA, 2015, Colombia fue el país que más avanzó alcanzando 14 puntos. Los datos se dan entre 2012 y 2015 en las áreas examinadas: Para 2012, Colombia tuvo 403 puntos en lectura, 399 en ciencias y 376 en matemática. Para 2015, tuvo 425 puntos en lectura, 416 en ciencias y 390 en matemáticas. Estas pruebas de carácter generalizador ponen de relieve la necesidad de formar a los estudiantes en estrategias para acceder a los conocimientos provenientes de diversas fuentes. Se trata entonces de enseñar a aprender y de dotar al estudiante de herramientas para seguir aprendiendo a lo largo de la vida. En este orden de ideas el dominio de las tecnologías de la información y la comunicación aparece como una prioridad.

Otro de los aspectos relevantes que favorecería la permanencia de los estudiantes es la decisión de los docentes de proporcionarles apoyo diferenciado basado en el conocimiento de sus diferencias y necesidades. En su escrito sobre la “pedagogía diferenciada” (Arellano, Heredia, Valadez, 2009) retienen la definición de Alain Rey (2006) como “la práctica de enseñanza que consiste en variar los métodos para tener en cuenta la heterogeneidad de las clases así como la diversidad de maneras y necesidades de aprendizaje de los alumnos”. Esto llevaría al docente a enriquecer su enseñanza con actividades prácticas, que motiven a los estudiantes que tienen dificultades académicas y sin caer en el exceso del diagnóstico estar preparados para asumir las diferencias en el aprendizaje como fuente para la generación de alternativas en educación. El docente diferenciador se preocupa por aquellos estudiantes que presentan dificultades de pérdida de logros en las asignaturas anticipando estrategias de recuperación, entendida esta como una

propuesta diferente para acceder a conocimientos que no fueron asimilados mediante la estrategia preliminar.

Finalizando este aparte sobre cómo el docente puede convertirse en un promotor de la permanencia escolar merece mención entre las circunstancias que dan origen a la deserción, la disciplina, factor que juega un rol crucial. Muchos de los casos de abandono del sistema escolar tienen origen en la dificultad del estudiante para adecuar sus comportamientos a las normas establecidas en el Manual de Convivencia. Tanto el grupo de docentes como las directivas tienen el compromiso de identificar oportunamente aquellas interferencias de tipo disciplinario o comportamental que llevan al estudiante a fracasar en la escuela. A raíz de eventos particulares, algunos docentes tienden a separar mentalmente a sus estudiantes y a rotularlos desde la visión superficial del comportamiento en clase o el cumplimiento de las tareas. Tanto los estudiantes “inteligentes” como los “perezosos” o los “necios” se convierten en puntos problemáticos al interior de las clases. El bajo rendimiento se relaciona con indisciplina y el malestar se atribuye a la incapacidad del alumno para regular sus emociones. Sin embargo es justo anotar que en los últimos años se han establecido programas de apoyo psicológico en la mayor parte de las instituciones, reconociendo la importancia de la salud mental para el progreso escolar.

El docente y la evaluación formativa

La determinación del bajo rendimiento académico en (ENDE-MEN, 2010) como uno de los factores de riesgo de deserción escolar explica por qué tanto los estudiantes como los docentes afirman que cuando se tienen malas calificaciones de manera continuada, se escoge como opción suspender los estudios y buscar otras alternativas, como repetir el año. La repetencia constituye un gasto a nivel familiar e institucional que podría evitarse si los docentes

reflexionan sobre la necesidad de modificar la evaluación cuantitativa, de conocimientos memorizados y sobre la base de lo enseñado por el maestro evolucionando hacia las prácticas formativas mediante la introducción de la evaluación cualitativa para proponer una correcta retroalimentación y una personalización del aprendizaje. Este cambio en la manera de evaluar está siempre sujeto a la problemática de las clases numerosas. Es posible explorar otras maneras de evaluación, en el marco de las políticas institucionales si los docentes van más allá de una evaluación cuantitativa. De esta manera, el estudiante mostrará más interés en permanecer en un colegio en el cual se preocupan por sus dificultades y se le da apoyo para que aprenda más y mejor.

Docentes que favorecen la inclusión

Actualmente los conflictos escolares forman parte de la cotidianidad de la escuela y se convierten en factor de riesgo porque las instituciones no están debidamente articuladas con los entes gubernamentales para manejar los protocolos policiales en casos de agresiones personales o actos delincuenciales. Se pretende cumplir con la normativa de universalidad de la educación y el derecho a la educación para todos, pero en la práctica el fenómeno de la deserción escolar desdice de la posibilidad de las instituciones para retener a los estudiantes. Cordero (2008) plantea que los docentes deben hacer seguimiento de las dificultades de los estudiantes e informar oportunamente a las directivas para que se busquen maneras interdisciplinarias de abordar el problema de la deserción, pero en los casos de abandono por problemas de conflicto, las instituciones se ven limitadas por la decisión de los padres que en ocasiones, por temor, prefieren retirar a sus hijos de la institución.

En nuestra sociedad se ha ido consolidando un discurso incluyente que promueve el respeto por las ideas, las creencias, las formas de ser, la opción sexual. Pero aún falta mucho camino por recorrer ya que persisten tendencias de intolerancia que convierten el espacio escolar en un laboratorio de convivencia. El docente es el primer modelo de inclusión para sus alumnos, cuando es capaz de establecer lazos de reconocimiento de las capacidades y necesidades de los jóvenes, cuando es sensible a los comportamientos irregulares de los jóvenes, cuando puede corregir sin sancionar, cuando anticipa las consecuencias del matoneo y de la exclusión y propone estrategias de resolución de conflictos para prevenir el abandono escolar y favorecer la armonía al interior de la institución lo cual se reflejaría en una mayor retención. En síntesis, el maestro debe tomar consciencia de su papel como articulador de procesos que lleven a la formación ciudadana de los jóvenes.

Conclusiones

En el marco de la investigación “Factores psicosociales de la permanencia y la deserción escolar en el municipio de Sabaneta (Bedoya, Pulgarín, Vargas, 2019), en lo que se refiere a la dimensión personal e institucional que incluye variables referidas a los docentes, los resultados ponen en evidencia que los factores con mayor riesgo que llevarían al abandono del sistema educativo, tienen que ver con las formas aburridas de enseñanza, la persistencia de una educación tradicional, el trato inadecuado por parte de los profesores, la falta de docentes y la presencia de conflicto y violencia escolar. Estos resultados deben ser puestos en consideración de las instituciones y de la administración municipal para la puesta en marcha de programas que ayuden a minimizar estos factores de riesgo.

El ejercicio docente se plantea actualmente dentro de un enfoque de “pedagogía diferenciada” en el cual las prácticas de enseñanza se estructuran a partir del conocimiento de las diferencias y necesidades de aprendizaje de los estudiantes. Para diferenciar su enseñanza, el docente debe saber identificar los estilos de aprendizaje y las problemáticas de sus estudiantes como medio para canalizar estrategias metodológicas que apoyen la permanencia escolar.

El docente incluyente se reconoce por comportamientos favorables a la retención y permanencia de los estudiantes en la institución, cuando logra establecer una comunicación fluida con sus alumnos y los motiva al reconocer sus valores y sus capacidades, en un marco de alteridad y respeto por el otro.

La participación del docente en los procesos de manejo del entorno y del contexto sociocultural fortalecen su sentido de pertenencia llevándolo a cumplir una misión articuladora en su comunidad de trabajo y el liderazgo para la puesta en marcha de actividades que vinculen la escuela y la familia. Así servirá de puente entre los diferentes estamentos del sistema educativo cuando se trata de programas de fomento a la permanencia escolar.

Referencias Bibliográficas

- Arellano, F., Heredia, P., y Valadez, M. (2009). La pedagogía diferenciada: una alternativa para la educación superior. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores. Repositorio institucional del ITESO. Universidad de Guadalajara, 211-244.
- Aristizábal, G. (septiembre 5 de 2016) Principales determinantes en la adquisición de competencias en América Latina: un análisis multinivel a partir de los resultados en Pisa 2012. Pontificia Universidad Javeriana. Periódico El Tiempo.
- Ministerio de Educación Nacional (2018) Cartilla de rendición de cuentas, La educación de primera. Proceso de rendición de cuentas, 8 años de gestión, fecha de corte, mayo 24 de 2018.
- Ayala, R. (2010). Un docente del siglo XXI: Actitud Más Conocimiento. Congreso Iberoamericano de Educación Metas 2021. Buenos Aires. Recuperado de:
file:///F:/Info/Desktop/RLE2746_Ayala.pdf
- Blanco, R. (2006). La Equidad y la Inclusión Social: Uno de los Desafíos de la Educación y la Escuela Hoy. Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar, REICE, Madrid, *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(3), 1-15.
- Cordero, T. (2008). La opinión de un grupo de docentes sobre la deserción escolar. Explorando sobre sus actuaciones en el contexto institucional. Universidad de Costa Rica San Pedro de Montes de Oca *Revista Electrónica, Actualidades Investigativas en Educación*, 8 (3), 1-33.

Espinoza, E., Tinoco, W. y Sánchez, X. (2017). Características del Docente del Siglo XXI.

Revista OLIMPIA, Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma, 14(43), 39-53.

Figel, J. (2009). Competencias clave para el aprendizaje permanente. Periódico Al Tablero,

MEN, 52, septiembre-octubre 2009.

Haigh, A. (2014). Enseñar bien es un arte. Sugerencias para principiantes. Madrid: Narcea

Bordón. *Revista de Pedagogía*, 63(1), 173-174

<<https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/view/28962>>

MEN-UNAL. (2010). Encuesta Nacional de Deserción Escolar. Evaluación de los factores asociados a la deserción escolar. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Centro de Estudios Sociales, CES.

(1) Informe final y presentación de la experiencia, 68 p. 180p. 101 diapositivas.

(2) Informe completo por regiones y municipios 570 p.

(3) Informe de análisis multivariado, 38 p.

Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2013). Perfil de Permanencia Escolar– Departamento de Antioquia – Entidades territoriales de Apartadó, Bello, Envigado, Itagüí, Medellín, Sabaneta, Rionegro, Turbo.

Peralta, N., Misiego, P., & Prieto, J. (2012). Deserción en la Educación Media. Instituto de Desarrollo. Serie Educación. Documento de trabajo No.2. Asunción Paraguay.

Rocha, Reynaldo. (2013). Escala de opinión de los estudiantes sobre la efectividad de la docencia (EOEED) en educación superior. *Formación universitaria*, 6(6), 13-22.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062013000600003>

La familia como factor de fracaso o éxito escolar de niños y adolescentes

The family as a factor of failure or success in school of children and adolescents

Duván Albeiro Bedoya García¹

Resumen

Los resultados de una investigación sobre factores psicosociales que favorecen la permanencia escolar o generan deserción, ponen de relieve el papel de la familia como agente social. Este artículo explora aquellas características del entorno familiar, que según los estudiantes y sus padres contribuyen en la posibilidad de fracaso o de éxito escolar. La composición familiar, la percepción sobre la importancia del estudio, la consideración sobre el trabajo, la relación con la institución educativa favorecen la continuidad de sus hijos en el sistema educativo hasta alcanzar los niveles obligatorios de Educación, con miras a destacar las mejores prácticas familiares que apoyen la formación ciudadana.

Palabras clave: Deserción escolar, rendimiento académico, familia, formación ciudadana.

Abstract

The results of a research on psychosocial factors that promote school tenure or generate desertion highlight the family's role as a social agent. This article explores those characteristics of the family environment, which according to students and their parents contribute to the possibility of school failure or success. The family composition, the perception of the importance of study, the consideration of adolescent work, the relationship with the educational institution favor the continuity of their children in the educational system until reaching the mandatory levels of Education, with highlight the best family practices that support citizen training

Keywords: School dropout, academic performance, family, citizen training.

1. Sociólogo de la Universidad de San Buenaventura .Aspirante a Magister en Educación y Desarrollo Humano. Convenio CINDE-Universidad de Manizales, Municipio de Sabaneta, Antioquia, Colombia 2019.

Introducción

La problemática de la deserción escolar, sus causas y consecuencias ha sido un punto crítico para el establecimiento de políticas y programas de apoyo tendientes a disminuir los índices de abandono del sistema educativo. En el análisis de factores relevantes, se ha puesto en evidencia el papel fundamental del componente familiar como motor u obstáculo del desempeño escolar. La idea general de este escrito es determinar aquellos componentes de orden familiar que amenazan la permanencia al interior del sistema educativo y cuáles prácticas familiares fortalecen la continuidad y el buen rendimiento de los estudiantes niños y jóvenes para alcanzar adecuadamente los niveles de educación obligatoria.

Una percepción generalizada en torno a la incidencia de la familia como factor psicosocial que participa en el rendimiento escolar ya sea para generar la deserción o para favorecer la permanencia de los hijos en el sistema educativo, da cuenta de las características de los grupos familiares que de una u otra manera determinan el grado de alcance de los niveles obligatorios de enseñanza. Ladrón de Guevara, (2000), citado por Ruiz de Miguel,(2001), plantea un abordaje holístico de la problemática, que integra los factores escolares, personales, sociales dando importancia a los aspectos familiares tales como el nivel socioeconómico, la estructura, el clima relacional, entre otros. La interacción de los diferentes factores que se han identificado como generadores de deserción o permanencia, fracaso o éxito del estudiante a lo largo de la escolaridad da cuenta de la causalidad múltiple y diversa de este fenómeno

El recorrido por diversos estudios y análisis en torno al papel de la familia en la salida o permanencia de los hijos con relación al sistema escolar, permite a la fecha considerar una clasificación de los aspectos familiares como favorables a la permanencia en el sistema o generadores de fracaso. El esquema presentado por Ruiz de Miguel, (2001), diseñado a partir de

(Gómez Dacal, 1992) presenta una distribución de variables que pueden incidir en el bajo rendimiento de los estudiantes. Se trata de dos grandes grupos de factores: por un lado los estructurales, por otro lado los dinámicos. Entre los primeros se considera el nivel socioeconómico, la pertenencia a grupos minoritarios o poblaciones vulnerables, el nivel educativo y la salud de los padres. Entre los segundos se consideran las circunstancias estresantes y el clima educativo familiar.

Tradicionalmente, se ha responsabilizado a la familia de las cualidades o dificultades personales con las que llega el niño a la escuela. En la división de tareas, si la escuela se encarga de formar en contenidos, la familia debería asumir la misión de socializar al individuo. Sin embargo hay que aceptar que cada uno de los componentes del sistema educativo se establece en interdependencia con los otros. Las instituciones asignan al hogar la responsabilidad de las conductas adecuadas o inadecuadas en materia de socialización. Por su parte las familias esperan que las instituciones educativas garanticen el rendimiento académico y el progreso escolar de sus hijos.

El campo de investigación sobre el tema es amplio y complejo, en especial cuando se trata de referencias a los países de América Latina, algunos atravesados por prolongados conflictos y desigualdades sociales como en el caso de Colombia. Así mismo, se constata la transformación de la institución familiar en los últimos treinta años, lo que llevaría a afirmar que la escuela y la familia, más que articular esfuerzos para la formación ciudadana de niños y jóvenes, se instalan en un espacio de desencuentros. Pareciera que los planes y programas sociales establecidos a través de las dependencias oficiales no tuvieran en cuenta la notable transformación del núcleo familiar. Si antes no había suficiente información para canalizar los proyectos, la situación actual desborda en la atención a las necesidades. Sin embargo, se siguen

generando propuestas estatales generalizadas que no siempre se armonizan con las características específicas de los grupos familiares a nivel regional y local.

El documento de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2007a) recopila estudios de diferentes investigadores en torno a los cambios experimentados por la institución familiar y la importancia de que los gobiernos adapten sus políticas a las nuevas modalidades de familia. El informe presenta un panorama realista en torno al incremento en las oportunidades que se ofrecen para que los estudiantes puedan finalizar los ciclos educativos. Según esta perspectiva, en los últimos años, en América Latina se ha ampliado al 91% el acceso a la educación en todos los niveles, especialmente en los grados altos correspondientes a la educación media. La educación primaria se ha fortalecido logrando que aquellos que finalizan la primaria permanezcan más tiempo escolarizados en la secundaria beneficiando la promoción en educación media, con un 84% de alcance del último año de educación.

Los resultados de encuestas aplicadas a hogares entre 1990 y 2005, dan cuenta del incremento en la promoción oportuna de niños en edad de 10 a 14 años del 55% al 78%. En el caso de la secundaria, se incrementó significativamente el alcance oportuno de los niveles en jóvenes de 15 a 19 años del 43% al 66%. Sin embargo a pesar de que las políticas favorecen mayormente a familias de escasos recursos, estas se ven más afectadas por una disminución progresiva del acceso a la educación de calidad a lo largo de los niveles educativos, debido a que se presenta rezago y repitencia en razón de la menor capacidad de los hogares para asumir los costos crecientes de los últimos niveles de educación media. Así mismo la deserción implica costo para el sistema educativo en la medida en que los gobiernos deben orientar recursos para atender a la población desertora con programas alternativos o de extraedad. Según estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura,(UNESCO,

2007), citado en (CEPAL, 2007b), el cálculo de gasto en programas de atención a la repitencia en la región sería de 12.000 millones de dólares en ese año.

Con referencia a América Latina, de acuerdo con el panorama presentado por la CEPAL, (2007c) en las dos últimas décadas, el antiguo modelo de familia nuclear se ha venido alterando por diversas razones. En América Latina se presenta un alto grado de migración del campo hacia las ciudades provocado por el desplazamiento forzado, como en el caso de Colombia, por la presencia de grupos armados irregulares opositores a los gobiernos, caso de Chile, México, Perú. Se identifican otras causas tales como la falta de incentivos en materia de políticas económicas o educativas que obliga a las familias a instalarse en sectores deprimidos de las metrópolis, afectando la continuidad de la formación académica de los niños y jóvenes y llevando a la deserción escolar. La desigualdad socioeconómica conlleva también una heterogeneidad sociocultural generadora de fenómenos de exclusión. Martínez y Ortega, (2011) citan algunos estudios sobre deserción escolar en países de América Latina. Por ejemplo el de Elías y Molina (2005) en Paraguay que destaca como causa de deserción la incoherencia de valores entre escuela y realidades de los jóvenes, agravada por el ejercicio de autoritarismo y violencia institucional. En Chile, Montero, (2007) que plantea la disyuntiva de los jóvenes para continuar los estudios o buscar trabajo, frente a la presión del deterioro de las condiciones socioeconómicas de la familia. En su estudio Román, (2008) en México, señala como principales factores de deserción las dificultades socioeconómicas, el bajo rendimiento académico y la falta de interés. La información detallada que sirve de diagnóstico para la puesta en marcha de estrategias de remediación tendientes a la reducción del porcentaje de deserción escolar revela que en definitiva este fenómeno genera una problemática de inversión considerable en programas

de extraedad y el consecuente rezago educativo en el caso de poblaciones que deberían cursar de forma regular los ciclos de educación básica y media.

Dimensión familiar en la deserción escolar

Como punto de partida para identificar los factores psicosociales de permanencia y deserción escolar, el grupo de investigación de la maestría en Educación y Desarrollo Humano (Bedoya, Pulgarín, Vargas, 2019) tomó el modelo de Encuesta Nacional de Deserción Escolar, ENDE, (2009-2010), la cual establece tres dimensiones de factores de riesgo de deserción: Dimensión del estudiante, dimensión familiar y dimensión institucional. El informe multivariado de factores resultantes de la dimensión familiar da cuenta de los siguientes componentes y su nivel de riesgo:

Tabla 1

Factores de riesgo de deserción escolar en la dimensión familiar

Factores	Nivel de riesgo
Problemas en composición familiar	11.4
Discapacidad o limitación física de algún miembro del hogar	1.7
Trabajo infantil	-1.9
Dificultades económicas recientes	7.8
Poca inversión en educación	6.0
Bajo nivel educativo de los padres	-13.3
Cambios frecuentes de residencia	2.0
Bajos niveles de valoración de la educación	-8.8
Falta de apoyo en el hogar	-5.6
Separación de los padres	0.5

Eventos familiares críticos	5.9
Proximidad con el conflicto armado	4.0
Conflictos familiares	6.8
Formas de castigo	1.3

Fuente: Informe de análisis multivariado. Encuesta ENDE, MEN-UNAL, (2010-2011).

La observación del valor de los factores destaca los problemas en la composición familiar (11.4) y los conflictos familiares (6.8) como riesgo importante para generar deserción escolar. Cuando la familia tiende a desintegrarse por diferencias entre los padres, infidelidad, autoritarismo o falta de autoridad, situaciones de separación temporal o definitiva, menosprecio por los integrantes de la familia, consumo de drogas o alcohol, etc...el hogar se transforma en un espacio de inconformidad en el cual se tiende a valorar muy poco el estudio como factor de progreso social. La falta de una línea clara en la toma de decisiones deja a los hijos a merced de sí mismos con el agravante de la disminución en el cuidado y control que deberían ejercer os adultos. Los eventos críticos conducen a las familias a buscar alternativas de subsistencia que involucran a los hijos. El ingreso precoz al mercado laboral, el apoyo a las labores del hogar, el cuidado de los integrantes de la familia, el traslado del hogar nuclear a hogares alternos para vivir y criarse con tíos o abuelos, en fin, alteraciones del ambiente familiar que determinan el abandono del entorno escolar.

En desarrollo de la maestría en Educación y Desarrollo Humano (2017-2019) convenio CINDE-Universidad de Manizales, un grupo de investigación (Bedoya, Pulgarín y Vargas) aplicó dos de las encuestas del proyecto MEN-UNAL (2009-2010) a 46 estudiantes activos en las ocho instituciones educativas oficiales y a 51 desertores del sistema educativo del municipio de Sabaneta, Antioquia, con el objeto de identificar factores de incidencia en la deserción

escolar, en el municipio más pequeño del país. En el componente referido a la situación del hogar se destacaron los siguientes hallazgos:

Tabla 2

Factores referidos a la situación del hogar (Municipio de Sabaneta, 2018)

	Estudiantes	Desertores	X²	Riesgo
	(n= 46)	(n= 51)		
	F (%)	F (%)		
Actualmente, las condiciones de vida de su hogar son:				
Buenas	42 (91.3)	33 (66)	0.03	5.4
Malas	4 (8.7)	18 (34)		

Aún si el 91.3% de los estudiantes activos dan cuenta de estabilidad en sus hogares, lo cual puede interpretarse como un factor de apoyo a la permanencia, el deterioro o alteración de dichas condiciones podría llevar a que un porcentaje así sea reducido, se ubique en la condición de dejar los estudios de manera definitiva o temporal con la posibilidad de reintegro si hay mejora de las condiciones. Para el caso de los desertores, el 34% se encuentra en malas condiciones familiares, lo cual incide en el abandono del sistema educativo. La posibilidad de que vuelvan a las aulas es baja y posiblemente tomen la opción de buscar otras alternativas de estudio o de vinculación a la cadena de trabajo informal, no calificado. Continuando con los resultados de la encuesta, se muestran aquí otros factores:

Tabla 3

Otros factores referidos a condiciones del hogar

¿Algunas de las siguientes condiciones de su hogar influyeron en el retiro temporal de sus estudios?	Estudiantes	Desertores	X ²	Riesgo
Necesitaba trabajar				
Si	0 (0)	5 (9.8)	0.02	1.1
No	46 (100.0)	46 (90.2)		
Debía encargarse de los oficios del hogar				
Si	0 (0)	1 (2.0)	0.34	1.0
No	46 (100.0)	50 (98.0)		
El hogar tenía conflictos con el colegio o escuela				
Si	0 (0)	3 (5.9)	0.09	1.0
No	46 (100.0)	48 (94.1)		
En el hogar no se considera la educación tan importante				
Si	0 (0)	2 (3.9)	0.17	1.0
No	46 (100.0)	49 (96.1)		
El hogar cambio de casa por el trabajo del padre o de la madre				
Si	0 (0)	3 (5.9)	0.09	1.0
No	46 (100.0)	48 (94.1)		
El hogar fue víctima de desplazamiento forzado				
Si	0 (0)	2 (3.9)	0.17	1.0
No	46 (100.0)	49 (96.1)		
¿Algunas de las siguientes razones incidieron en el retiro temporal de sus				

estudios?				
Por maternidad o paternidad a temprana edad				
Si	0 (0)	6 (11.8)	0.01	1.1
No	46 (100.0)	45 (88.2)		
Por enfermedad				
Si	0 (0)	2 (3.9)	0.17	1.0
No	46 (100.0)	49 (96.1)		
No le gustaba el estudio o no quería estudiar				
Si	0 (0)	7 (13.7)	0.00	1.1
No	46 (100.0)	44 (86.3)		

Tomado del informe técnico (Bedoya, Pulgarín y Vargas, 2019) Encuesta sobre deserción escolar, componente familiar.

De acuerdo con los resultados presentes en la tabla, la mayor incidencia de riesgo es la falta de gusto por el estudio (13.7%) que se contrapone al menor riesgo que representa el hecho de que en el hogar no se conceda importancia a la educación (3.9%). La circunstancia de paternidad o maternidad precoz incidió en el retiro de sistema educativo (11.8). Así mismo, la necesidad de trabajar para ayudar a la subsistencia propia y del hogar (9.8) conlleva a la suspensión de los estudios. En menor escala, los desertores atribuyen su retiro a conflictos entre el hogar y la institución educativa (5.9 %), cambios de residencia (5.9%), desplazamiento forzado (3.9%), enfermedad (3.9%) o encargarse de los oficios domésticos (2.0).

Para el caso de los estudiantes activos encuestados se puede apreciar que ninguno de los factores propuestos presenta un riesgo alto, lo que se podría interpretar como una muestra de solidez y estabilidad familiar en el municipio de Sabaneta, que predispone a los niños y jóvenes a permanecer en el sistema educativo disfrutando de las actividades escolares, académicas,

recreativas, deportivas, entre otras y favorecidos por el interés que los padres conceden al estudio, su preocupación por la salud física y emocional de los hijos, generando altas expectativas sobre el progreso social a través de la formación.

Transformaciones del grupo familiar

Frente a las múltiples transformaciones socioeconómicas y culturales de la sociedad latinoamericana, la familia no ha perdido su misión como institución y como sistema de transmisión de actitudes, valores y comportamientos que determinan el perfil social de los estudiantes y en conjunto, el perfil de las sociedades. Sin embargo, hay diferencias notables en cuanto a la incidencia de factores en la deserción escolar con respecto al nivel social de las familias. Espíndola y León, (2002) afirman que en general, la problemática del fracaso escolar se presenta con mayor riesgo en familias con altos índices de pobreza, mientras que las familias de clase media tienden a valorar más la permanencia de sus hijos en el sistema educativo, fomentando los valores de disciplina y estudio. Para Oliva & Villa, (2013), en la actualidad, las familias funcionan bajo otras ópticas en las que se acuerda mayor importancia al control de natalidad y al logro de otros objetivos diferentes a la configuración de un hogar tradicional. Ya no se habla de una familia como núcleo económico o jurídico en donde una pareja, hombre-mujer son los proveedores para el sostenimiento de los hijos y como una unidad a la cual los gobiernos destinan gran parte de los recursos en planes de beneficio social. Una de las constataciones presentes en el texto de la CEPAL, (2007c) lo constituye el reconocimiento de que a diferencia del siglo pasado, la familia ya no puede considerarse como una unidad estática, aferrada a la tradición y compuesta por un padre asalariado o productor campesino, una madre ama de casa y unos hijos de diferentes edades, en condición de dependencia económica y

afectiva. Frente al antiguo patrón de familia nuclear, se presenta una nueva realidad de familia extendida en la cual intervienen otros parientes. El panorama actual da cuenta de un grupo familiar diverso, moldeado por las transformaciones económicas y exigencias socioculturales del medio moderno. El papel de la mujer cuya subsistencia dependía de un compañero proveedor y en ocasiones autoritario ha dado paso a la mujer trabajadora, fuera del hogar, responsable del cuidado de sus hijos por efecto de la viudez, el abandono o el embarazo por fuera del matrimonio. Cada vez más se plantean apoyos estatales para madres cabeza de familia, madres solteras, en fin, la sociedad incluye en el concepto de familia las categorías de hogares monoparentales y grupos familiares conformados por individuos de diferentes generaciones. La configuración actual de las familias depende también de la movilidad de las parejas por efectos del divorcio, de la unión libre, pues también ha cambiado la concepción sobre lo que es la pareja y su consolidación en el tiempo. Furstemberg, (2003) plantea el término "familia posmoderna" para referirse a una nueva realidad en la cual se aprecia un distanciamiento frente a la autoridad patriarcal, una pérdida de legitimidad del lazo familiar y la búsqueda de independencia y autonomía de los miembros de la familia. (p.12).

La apertura al mundo y el influjo de los medios de comunicación han facilitado el acceso a la información por parte de las familias. Esta nueva realidad ha mostrado diversas miradas y planteamientos de otras sociedades, culturas y religiones sobre aspectos tales como el papel de la mujer, las relaciones de pareja, la sexualidad y en control de la natalidad. Como consecuencia de la difusión masiva de otras manifestaciones culturales, las mujeres, consideradas antes como el eje del cuidado de los hijos han alcanzado un alto grado de empoderamiento a nivel personal, laboral, profesional, que ha incidido en su percepción sobre la familia como espacio de realización personal. El nivel de escolaridad actual de las mujeres es más alto que hace una

década lo cual determina mayores expectativas frente a su inserción en la sociedad. Cada vez hay un menor número de hogares en los cuales la madre se clasifica como ama de casa. Aun realizando labores informales o mal remuneradas, las mujeres se trasladaron del hogar a la empresa. Según Duryea y Robles (2016) el ingreso de las mujeres al mercado laboral en el contexto latinoamericano favoreció el incremento del aporte financiero al hogar y en algunos casos constituyó el 100% de dicho aporte. Contrario a la situación de los hombres, las mujeres continúan ejerciendo las labores tradicionales del hogar en lo que concierne al acompañamiento de la generación en edad escolar. En algunos casos, la madre, ayer encargada del acompañamiento de los hijos ha recurrido a la presencia de otros familiares en el cumplimiento de esta misión. Los abuelos, algunos jubilados, se apersonan ahora del apoyo a los niños, en cuanto a su alimentación, desplazamientos, actividades académicas y extraescolares, generando una gran diferencia en edad, en intereses, en perspectivas con relación a los objetivos del sistema educativo. La presencia de oficinas de la Organización de Naciones Unidas para atención de las mujeres (ONU Mujeres para las Américas, 2011) ha centrado su accionar en las situaciones más críticas que afectan a las mujeres y por ende a las familias. La oficina ONU Mujeres en Colombia establece marcos de apoyo para la puesta en marcha de políticas relacionadas con aspectos tales como: la eliminación de las violencias de género, el empoderamiento económico, la paz y el acceso a la justicia, el liderazgo, la participación en política, entre otras.

Las condiciones de pobreza y los desplazamientos de las comunidades vulnerables y menos favorecidas han generado la configuración de grupos familiares heterogéneos, con dificultades para la convivencia y el reconocimiento de la filiación. Madres con hijos de diferentes compañeros, hermanos de diferentes padres o madres, parientes provenientes de diferentes líneas materna o paterna. Un sinnúmero de relaciones surge a partir de la inédita

configuración de las familias: La autoridad se diluye, el respeto se establece por temor o por dependencia, el tiempo destinado a las tareas escolares no es riguroso, no se tiene muy claro quién es el representante o acudiente del estudiante ante la institución escolar y cuando se trata de acompañar un proceso de recuperación académica, no se encuentra un interlocutor válido. A esta situación deficitaria en términos de seguridad emocional para el estudiante se suma la diferencia de nivel sociocultural de los integrantes de las familias, las diferencias étnicas, entre otros. Se da el caso de personas de la tercera edad integrantes de las familias provenientes del sector rural quienes por diferentes razones cohabitan con parientes de extracción urbana. Ellos, abuelos, tíos, se ven afectados por la falta de espacio, el trepidante ritmo de vida, la implacable velocidad de las comunicaciones, entre otras condiciones y deben asumir un papel secundario frente a la toma de decisiones familiares ligadas al desempeño académico y no disponen de elementos ni herramientas para atender las necesidades intelectuales de los niños y jóvenes. Además se trata de personas que en ocasiones no han recibido formación académica regular o presentan algún grado de analfabetismo. Esta situación genera niveles irregulares de atención a los comportamientos y ambivalencia en la transmisión de valores como la disciplina, la responsabilidad, la tolerancia. En menor escala, la obligación laboral de los padres les impide destinar mayor tiempo al acompañamiento en la realización de tareas, aún si se trata de padres con formación profesional, el nivel educativo de los padres, no garantizaría el interés de los hijos por el estudio. Araujo, (2018) indica que en América Latina cada vez es menor el número de niños que vive con sus dos padres ante el incremento de las separaciones. En Brasil y Colombia el porcentaje de hogares con el padre y la madre alcanzaba el 69% en 2014.

Corroborando lo anteriormente dicho, la otra cara de la desarticulación familiar se muestra en los hogares de familias monoparentales (Román, 2013) en los cuales se requiere del

trabajo infantil o juvenil, remunerado o no, para apoyar la subsistencia. Se presentan algunas estructuras familiares con uno o dos hijos, padre o madre que trabaja por fuera del hogar, o en otra ciudad, en donde generalmente los hijos asumen tareas de mantenimiento de la casa o cuidado de algún hermano o se deben responsabilizar de las tareas escolares. Aunque podríamos decir que estas situaciones favorecen el desarrollo de la autonomía y la independencia en los jóvenes, las evidencias revelan que los niños y jóvenes como individuos en formación requieren de una atención personal y de valoración que les permita construir su identidad. La necesidad de aprobación, el tiempo para comunicar sus inquietudes y esperanzas, los momentos de integración con sus parientes. La soledad mal manejada conduce generalmente a la mala escogencia de compañías y a la participación en grupos de amigos poco inclinados a la disciplina y al estudio. En ocasiones, la presencia de los padres no garantiza el acompañamiento en sí para la toma de decisiones debido a la incapacidad de algunos adultos para orientar a sus hijos sobre las mejores maneras de afrontar las dificultades académicas en razón de los trastornos emocionales y la dificultad para manejar sus propios desafíos. El matrimonio a temprana edad es uno de los factores que inciden notablemente en la capacidad para asumir los retos de la paternidad.

Otro aspecto en consideración se refiere a la disfuncionalidad familiar como causante de diferentes problemáticas relacionadas con la deserción escolar y el bajo rendimiento: el abuso sexual, el alcoholismo, la drogadicción, el autoritarismo, generan rechazo por parte de los hijos. Así mismo, algunos comportamientos de los padres se instauran en los hijos por la vía del mal ejemplo. La intolerancia, el racismo, la violencia intrafamiliar. Los efectos de la disfunción familiar se ponen en evidencia cuando el estudiante se encuentra inmerso en situaciones de conflicto al interior de la institución escolar. La indisciplina, la rebeldía, la falta de respeto hacia las normas, la mala convivencia, la falta de control emocional provienen de la disfuncionalidad

en las relaciones familiares. Con miras a fomentar y facilitar la comunicación de los padres con las instituciones educativas, el gobierno nacional publicó la cartilla No. 26 (2007) con el objetivo de dotar a los padres en estrategias para la formación de sus hijos en valores y hábitos de estudio, de manera que se puedan vincular de manera efectiva a los procesos escolares. No obstante las instituciones se quejan en alto grado de la falta de compromiso de los padres, lo que conduce en muchas ocasiones al señalamiento de aquellos estudiantes por los que no se preocupan en la casa.

Nivel sociocultural y permanencia escolar

La atención de los gobiernos para erradicar el analfabetismo ya ha cerrado la brecha entre padres e hijos, en América Latina. Para ilustrar la importancia del nivel de educación de los padres en el desempeño de sus hijos en pruebas estandarizadas, se aprecia en los resultados de un análisis de Correa, (2016) una relación directa entre nivel educativo de los padres y rendimiento académico de sus hijos. Una madre con mayor nivel de educación fomentará en sus hijos el espíritu de aprender más y mejor. “En Brasil y Chile hay mayor impacto del nivel de educación de la madre... y en Colombia, un estudiante cuya madre tiene al menos bachillerato obtiene, en promedio, 10 puntos más que aquellos cuya mamá no tiene este nivel académico, lo que es muy frecuente en los colegios públicos”. Incluso algunos padres de familia de clase media ostentan una formación tecnológica o profesional universitaria. Las condiciones socioculturales son cada vez más favorables en la medida en que los gobiernos proyectan acciones de política social para beneficio comunitario. La obligatoriedad de los niveles básicos de educación debería generar un mayor reconocimiento de los padres sobre la importancia de la educación formal. No obstante, ante la necesidad de ingresos para la subsistencia, las familias ponen en un segundo plano el beneficio personal y social de la regularidad en la formación académica. Todavía, el remanente

de patriarcado y el machismo innegable presentes en la cultura, ponen en entredicho la oportunidad de continuar estudios superiores para las mujeres, ya que este nivel de estudios supone un alto grado de inversión de parte de las familias. En todo caso se puede afirmar que a mayor nivel académico alcanzado por los padres y familiares se aprecia mayor compromiso y deseo de finalizar los estudios reglamentarios por parte de los hijos. Correa (2016) realizó una investigación que analizaba las razones del bajo nivel de resultados de los países de América Latina en las pruebas PISA en 2012 (Programme for International Student Assessment), en las que de 65 economías y países que participaron, los resultados ubicaron a América Latina en el tercio del ranking más bajo, y se ubicaron entre los 20 peores resultados. En promedio, el 63% de los estudiantes de América Latina que participaron en estas pruebas no alcanzaron a ubicarse en el nivel 2, entre 6 que clasifica Pisa, siendo el nivel 6, la excelencia y el 2, el básico. Algunos años después, el gobierno nacional en su rendición de cuentas (MEN, 2017) presenta un aumento de 5 puntos en el promedio nacional de pruebas SABER y se indica que Colombia fue el país de América Latina que más avanzó en el puntaje de la prueba PISA, alcanzando 14 puntos más en las áreas de lectura, ciencias y matemáticas. Estos cambios son producto de la nueva mirada institucional sobre la importancia de poner en marcha estrategias de mejoramiento que involucran a las familias como pilar de la motivación de sus hijos para alcanzar mejores resultados que les reportarán reconocimientos financieros representados en becas y auxilios monetarios para la educación en todos los niveles.

En función del nivel sociocultural, las familias presentan un manejo diferencial frente a los problemas de sus hijos relacionados con el abuso de drogas o el embarazo juvenil. La percepción familiar sobre la importancia del estudio y la formación profesional, frente a la inmediatez del trabajo para atender a la subsistencia en el hogar los lleva a propiciar el abandono

escolar cuando se presentan situaciones críticas de rendimiento académico. A menor nivel sociocultural aparece una resistencia para comprender el mundo complejo del adolescente. El tiempo destinado a escuchar a los hijos y la capacidad de diálogo se limitan; no hay tiempo para dar consejos, hacer seguimiento de progresos académicos, proporcionar buena nutrición y brindar reconocimiento. Por el contrario el encuentro familiar se transforma en cantaleta, indiferencia, falta de autoridad, ambivalencia en la consideración de los beneficios de la escolarización.

El nivel educativo de los padres determina en gran parte la manera como se gestionan los conflictos de sus hijos en el contexto escolar. Cuando surgen los problemas de bajo rendimiento, las reacciones de los padres dependen de su capacidad para objetivar el tratamiento de las situaciones. El niño es víctima de la bronca del profesor o del ambiente hostil en la escuela o por el contrario el joven es un “bueno para nada”. Se establece un conjunto de razones externas para justificar el abandono escolar. Cuando se trata de padres que valoran la educación, estos se comportan de manera más lógica buscando en diferentes áreas las razones del bajo rendimiento. Los resultados de la encuesta (ENDE-MEN, 2010) señalan en (6.8) la incidencia de los conflictos familiares y en (1.3) las formas de castigo como factores de deserción escolar. En estas situaciones, el papel de las familias es importante para regular el manejo de la motivación frente al nivel de control de los comportamientos en la búsqueda del equilibrio emocional necesario para el buen rendimiento académico.

Un nuevo desafío sociocultural para las familias es el predominio de una cultura de acceso inmediato a la información, el cual se convierte en un asunto de doble filo para las familias. La preocupación actual de padres y maestros es generada por el alto grado de dependencia de los teléfonos celulares. A través de las redes sociales se establecen nuevos

caminos de saber, por parte de sus hijos y estudiantes. Este fenómeno atañe a todos los grupos sociales y pone en peligro el valor de la comunicación interpersonal. El tiempo que se destinaba a ver televisión se ha reducido y ha sido remplazado por el mayor tiempo que se gasta en la utilización de aplicativos digitales. La comunicación interpersonal está altamente mediatizada y el diálogo fue remplazado por la escritura sobre la pantalla del teléfono celular. La rapidez con la cual se han instaurado los nuevos procesos de comunicación no dio tiempo a prepararse para sacarles el mejor provecho. Por el contrario, generó una ola de dependencia de las nuevas tecnologías que causó un distanciamiento generacional no sólo frente a los padres sino principalmente frente a los maestros. El uso excesivo de otras fuentes de información da origen a una rivalidad en la que aquellos docentes que no manejan las nuevas tecnologías de manera eficaz y competitiva, son menos valorados en sus saberes, y cuestionados en su autoridad intelectual. La creencia ciega en la información facilitada por las redes sociales ha dado paso a la aceptación de falsos principios y teorías, reduciendo considerablemente la capacidad de asombro, la curiosidad, la actitud crítica. El valor de la lectura de libros se redujo al contacto con los hipertextos otorgando mayor valor a lo que se almacena en las redes. En consecuencia, se generaliza una tendencia al poco esfuerzo y el facilismo en la adquisición de conocimiento. Los docentes cuestionan la falta de control por parte de los padres y recomiendan establecer buenas prácticas de estudio al interior del hogar. A su vez, los hogares descargan en las instituciones la tarea de enseñar a sus hijos a pensar por sí mismos.

Aspectos socioeconómicos del hogar y permanencia escolar

El incremento en las demandas socioeconómicas del núcleo familiar ha obligado a los hogares a multiplicar las fuentes de ingreso. Es normal que ambos padres trabajen y que los hijos

tengan como meta inmediata acceder a recursos para mejorar el presupuesto personal o familiar. La inserción de los jóvenes en la cadena productiva los aleja de la posibilidad de alcanzar la titulación obligatoria establecida en el sistema educativo. Aunque no representa una cifra preocupante, en el municipio de Sabaneta (2018) el 5.8% de los desertores ha abandonado sus estudios para ingresar al mercado laboral, es decir, dejó de atender al estudio para volverse productivo, sin embargo los jóvenes que asumen esta decisión sin tener el título de bachiller se ubican generalmente en labores mal remuneradas y al no disponer de certificados de estudios terminan siendo explotados o en el sector informal de la economía pues las empresas de más alto nivel plantean como requisito de contratación la titulación técnica o profesional.

La atención estatal para minimizar los factores generadores de deserción escolar constituye una estrategia generalizada. Además de la universalización y la gratuidad para asegurar el derecho constitucional a la educación para todos, los gobiernos de países latinoamericanos se vienen implicando cada vez más en la puesta en marcha de planes y programas de apoyo a las familias vulnerables para favorecer la permanencia escolar. En Colombia se han consolidado programas como PAES (Programa de Alimentación Escolar), Familias en Acción, transporte escolar, becas escolares, útiles escolares destinados a familias identificadas como de muy bajos ingresos por el SISBEN con el objetivo de disminuir la incidencia de la pobreza en los fenómenos de violencia, delincuencia, consumo de sustancias y embarazo precoz. Esto no significa que se haya logrado por parte del sector oficial la cobertura total en igualdad de condiciones ya que persiste un desequilibrio evidente entre los sectores rural y urbano en lo que atañe al número de cupos, a la infraestructura y la disponibilidad de medios tecnológicos. En todo caso, la política por sí sola no garantiza que se den las condiciones para anticipar la deserción y el fracaso escolar. Dependen en gran medida de la capacidad de las

autoridades locales y la gestión eficiente de los recursos para que las familias reciban los apoyos establecidos.

Para las familias que por su ubicación en estrato socioeconómico medio o alto, no son beneficiarias de subsidios estatales, el aseguramiento de la educación de sus hijos constituye una preocupación constante. A pesar de la gratuidad del sistema educativo vigente en Colombia desde 2011 hasta el nivel de educación media, los gastos educativos son altos y ocupan una parte considerable del presupuesto en la canasta familiar. Las familias de clase media privilegian el estudio y el alcance de los grados de educación obligatoria como garantía de progreso y de oportunidades laborales mejor remuneradas. Ellos ven en la obtención del diploma la posibilidad de reconocimiento en el contexto social y destinan gran parte de los recursos a atender las necesidades de sus hijos en materia de dotación escolar, transporte, alimentación, vestido, entre otros. La expectativa se dirige a los hijos por medio del compromiso, moral y filial de superar los estándares familiares, aconsejándoles que estudien para que sean independientes y logren alcanzar metas laborales y profesionales cada vez más altas. En estos niveles socioeconómicos el valor de un año de estudios perdido es una amenaza a la economía del hogar. Por tal razón los padres de clase media se involucran de manera más activa en la educación de sus hijos y apoyan a las instituciones en los proyectos de mejoramiento del sistema educativo.

Familia y aprendizaje

Un componente importante entre las variables familiares que favorecen el éxito escolar según Romagnoli y Cortese, (2016) es “la actitud y conductas de los padres frente al aprendizaje”. La percepción de los padres sobre la importancia del aprendizaje tiene influencia directa sobre la actitud de sus hijos frente a su desempeño escolar. Cuando los padres inculcan en

sus hijos una actitud favorable hacia el estudio como valor para el desarrollo y progreso personal, están asegurando una gran parte de la motivación de los estudiantes para llevar un proceso escolar sólido y duradero. Por el contrario, algunas familias, por inexperiencia, por falta de una visión de futuro o por una mala lectura del entorno consideran que el éxito social puede alcanzarse sin necesidad de pasar por la escolaridad. En otros casos las familias valorizan la formación para el trabajo como alternativa de bajo costo y corto plazo para una rápida inserción en el mundo laboral. Cualquiera que sea la percepción familiar sobre el nivel de estudios y la inserción laboral no se puede negar que el aprendizaje de contenidos y de habilidades es importante en el desenvolvimiento del individuo.

Retomando la idea generalizada de que la familia forma la personalidad y determina el nivel de socialización del individuo, dejando a la escuela la generación de las estrategias de aprendizaje, es importante ampliar esta visión limitante ya que la familia no podría en ningún caso abstraerse de su papel dinamizador de la inteligencia, privilegiando la primera infancia para fomentar las bases del aprendizaje: la curiosidad, la creatividad, el lenguaje, la imaginación, se manifiestan en los primeros años y corresponde a los padres no sólo canalizar todas las manifestaciones de la inteligencia de sus hijos sino también propiciar escenarios para desarrollar las múltiples inteligencias y perfilar los estilos de aprendizaje. La institución educativa recibe un niño que dispone ya de un conjunto de valores y de actitudes favorables o negativas hacia el estudio y hacia la disciplina.

La infancia es el período más importante en la vida del individuo. Podría decirse que casi todos los aprendizajes posteriores tienen como punto de partida la manera como se desarrolló la inteligencia del niño. Por esto es vital que las familias concentren sus acciones en identificar las necesidades y las habilidades de sus hijos. No sólo se prepara a los padres para saber

alimentarlos, vestirlos, cuidar su salud física, con programas de seguimiento y vacunas, es necesario proponer la creación de líneas de formación para que sean capaces de reconocer y estimular las características intelectuales de quien se está formando para la vida escolar. Los gobiernos locales tendrían que atender este aspecto desde los programas sociales de atención a la primera infancia. Para el caso de Colombia, estas funciones de apoyo se canalizan a través de las secretarías de educación y las secretarías de familia y bienestar social. Para ello cumplen una tarea muy importante las escuelas de padres, creadas en 2010 por el gobierno colombiano. Se trata de espacios de intercomunicación con las instituciones educativas para discutir sobre la problemática de los hijos y los procesos de aprendizaje, las amenazas del entorno y la manera como los padres pueden intervenir de manera eficaz en el éxito escolar. La valoración de la formación académica por parte de los padres en asocio con los programas institucionales se refleja en el incremento en la cobertura educativa, especialmente en la educación primaria. En la cartilla de rendición de cuentas (2017b) se indica un incremento del 96.41% de cobertura total, un nivel de analfabetismo del 5.24% y una tasa de deserción del 3.08%, cifras que ponen en evidencia la dinámica entre los programas institucionales para beneficiar a las familias, la obligatoriedad de la educación, la gratuidad del servicio educativo, los programas de apoyo y el mejoramiento de las instalaciones educativas, entre otros. Es decir, que se integran las posibilidades para que los padres consideren más importante enviar a sus hijos a la escuela y los motiven a alcanzar el diploma de bachillerato, gracias a los beneficios que reciben.

Familias que favorecen el rendimiento escolar

La tarea de la educación con calidad no es un asunto de repartición de responsabilidades entre el hogar y la escuela sino que el estudiante se beneficia de la interacción productiva de

varios factores: el entorno sociocultural, el hogar, la institución educativa, las instancias gubernamentales. Todos esos componentes van a aportar a la prestación de un buen servicio educativo en la búsqueda de la inserción social de los individuos. La familia juega un papel dinamizador en el proceso de consolidación personal y social del niño. Cuando ingresa al proceso escolar, el niño ya dispone de unas actitudes y aptitudes para articularse con el ambiente académico en función de la disponibilidad de sus padres para atender las necesidades físicas, sociales y mentales de sus hijos.

Se han presentado mediciones que indican un mejor control de la permanencia escolar en el nivel de educación primaria. Según los datos presentados en MEN, (2019) Los índices de cobertura para el departamento de Antioquia muestran que en una población estudiantil estimada en 590.950 estudiantes en todos los niveles de educación básica, la tasa de matrícula es del 80.27%, en primaria la cobertura es del 75.58%, en educación básica secundaria de 68.55% y en educación media de 36.07%. La problemática de la deserción se aprecia en los niveles de educación Básica Secundaria y Media., Es posible que los padres de adolescentes presenten mayores dificultades para hacer seguimiento del proceso académico de los jóvenes y que las contingencias en cuanto a los intereses, las necesidades, los cambios de personalidad, el manejo de la autoridad, entre otros, pueda incidir en la decisión de abandonar el sistema educativo. Mientras que la intervención del niño con respecto a su retiro del sistema educativo no pesa en la decisión. Los jóvenes asumen un papel determinante en esta situación. En ocasiones, los padres son los últimos en enterarse de que su hijo adolescente no está participando en la vida escolar de manera periódica o definitiva. Las causas de este fenómeno son diversas, pero de todas maneras significativas. Se trata entonces de identificar algunas estrategias de motivación de parte de la familia para asegurar la permanencia de los hijos en el sistema educativo. Estas acciones

involucran la comunicación, el afecto, la exigencia, la interacción hogar, escuela, padres y docentes en un marco administrativo que destine recursos para el éxito de actividades de intervención. Cualquiera sea la dinámica familiar o el nivel socioeconómico o sociocultural es muy importante que se plantee una mirada y una actitud diferentes para favorecer la permanencia con buen rendimiento académico. Aquí expresamos algunas ideas en torno a lo que sería el *deber ser* de la participación de las familias para apoyar a sus hijos y llevarlos al alcance de los niveles obligatorios de educación:

Afecto: La valoración y el reconocimiento de los padres hacia las capacidades de sus hijos, planteando una expectativa real, ubica a los hijos en cuanto a sus posibilidades físicas y mentales. El niño que se siente amado y atendido por sus padres desarrolla una mejor actitud ante las dificultades. El buen manejo del fracaso en diferentes campos le facilitará asumir con mayor entusiasmo la dinámica escolar y superar los problemas académicos, en condiciones normales o ante discapacidades intelectuales, emocionales o físicas

Motivación: La percepción positiva de los padres sobre la problemática de sus hijos genera un alto grado de autoestima. Sin llegar a la adulación se deberían destacar aquellas cualidades que queremos proyectar en el comportamiento de los hijos animarlos para que sean responsables, disciplinados, creativos, capaces e inteligentes.

Interés: los padres que asumen una posición de escucha y de comprensión frente a los conflictos que enfrentan sus hijos en el ambiente escolar (matoneo, acoso, abuso...) y que intervienen con objetividad y tolerancia en la mediación de conflictos aseguran la confianza y las relaciones basadas en la verdad, la sinceridad y el respeto a la autoridad. A esto se añade la disposición para atender las inquietudes y los cambios físicos y psicológicos de sus hijos a lo largo de su niñez y adolescencia.

Comunicación: Privilegiar el diálogo sin regaño, la reflexión sobre la sanción y mantener siempre el respeto por las opiniones de niños y jóvenes confiere mayor estabilidad a la relación entre padres e hijos. Hay que establecer y mantener los tiempos y espacios para la escucha y para el consejo o la sugerencia. La identificación oportuna de las dificultades y la resolución de problemas contribuyen a conjurar la amenaza de deserción escolar.

Exigencia: El apoyo al proceso de aprendizaje se materializa en las acciones de los padres relacionadas con su participación en actividades como el acompañamiento en el estudio, las estrategias de estímulo o sanción por buenos o malos resultados escolares, La relación constante con la institución, los directivos y los docentes. En la repartición de roles al interior de la familia debe quedar claro para el estudiante quién o quienes se relacionan con la institución, quién es el responsable del proceso educativo de los hijos, quién o quiénes ejercen la autoridad. De esta manera se establece un equilibrio en cuanto al manejo de la disciplina en el hogar, en la búsqueda de coherencia en la toma de decisiones.

Orientación: Apoyar a los hijos en la búsqueda de información para la toma de decisiones y la elección de caminos de formación, frente a la multiplicidad de opciones en educación tradicional, alternativas en educación, formación para el trabajo, formación de adultos, programas flexibles, entre otros.

Prevención: Los padres pueden dotarse de herramientas para apoyar a sus hijos en la prevención del matoneo, embarazo precoz, el consumo de alcohol y cigarrillo, la drogadicción, el pandillismo, la delincuencia y el abuso sexual. Existen programas como la Escuela de padres ofrecidos por las dependencias del gobierno responsables del manejo de estas problemáticas a las cuales pueden recurrir.

Liderazgo: En nuestro medio, las instituciones han avanzado notablemente en la identificación de las potencialidades de los padres de familia motivando su participación en órganos de administración escolar como el Consejo de padres, el Consejo directivo, la Asociación de padres de familia, los grupos apoyo escolar. Se trata de identificar los liderazgos y generar espacio para el voluntariado aprovechando al máximo las habilidades y los aportes de los padres de familia, en talleres, conferencias, eventos deportivos y recreativos.

Relación familia, escuela y comunidad

Los padres de familia que se interesan en el proceso de desarrollo humano de sus hijos participan en reuniones de la comunidad escolar, procuran un ambiente para estudiar, muestran interés por las actividades de sus hijos, sus relaciones, el uso de tecnología y redes sociales, fijan tiempos para estudio, juego, descanso, conocen los amigos y compañeros de sus hijos. Así mismo, son libres de hacer seguimiento al desempeño académico de la institución.

La permanencia de los estudiantes en el sistema educativo guarda una estrecha relación con el nivel de confianza de los padres en la institución. Los motivos de la elección de un colegio inciden en la permanencia cuando se hace un buen análisis de diferentes factores, no referidos únicamente a la cercanía con el hogar. Debería escogerse una institución por razones tales como la comunicación oportuna de situaciones de riesgo a los padres por parte de directivos y docentes, la motivación para que los padres acudan a las citas programadas, la propuesta de estrategias para que se pueda seguir el plan de estudios en el hogar, Empoderar a los padres para que asuman con responsabilidad su papel e intervengan como parte importante del procesos como la búsqueda de cupo, la matrícula, la formalización de procesos. En este objetivo es vital el uso de los canales de comunicación y las tecnologías de la información y la comunicación. La

información institucional debe ser de amplio y fácil acceso. En este aspecto hay menor capacidad de difusión en las instituciones de carácter oficial.

Desde la perspectiva pedagógica, los padres tienen la potestad de cuestionar la calidad del proceso educativo. La institución se enriquece y transforma sus iniciativas en función de la posición de los padres frente a las metodologías de la Institución educativa, frente al sistema de evaluación de la institución y de los docentes por asignaturas, frente al manejo de las dificultades académicas de sus hijos por parte de la institución. Ellos son quienes desde el otro lado contribuyen al equilibrio entre formación académica y enriquecimiento personal. Al tomar distancia frente a la vida escolar los padres pueden ser parte de las soluciones y abordar los problemas con intención de mejora y no de crítica. Es pertinente reconocer que se requiere de una autoridad compartida frente a los procesos disciplinarios, adoptados en el Manual de Convivencia. Se podría afirmar que la rotulación de “buenos” o “malos” colegios es el resultado de la capacidad de las instituciones para establecer relaciones de valoración y respeto con los padres de familia. Así mismo corresponde a los padres mantener una constante interacción con los docentes y las directivas.

Conclusiones

En síntesis, en la búsqueda de la permanencia escolar y el buen rendimiento académico de sus hijos, las instituciones deberían fomentar más la interacción de las familias para campañas específicas, como apoyo en las tareas, acciones de cooperación, solidaridad para compartir o reducir los costos educativos, el cuidado conjunto de los hijos, favoreciendo la sana socialización. (Romagnoli y Gallardo, 2007), distinguen tres áreas clave del contexto familiar que favorecen el buen desempeño escolar y la permanencia de sus hijos hasta el final de los

niveles educativos obligatorios. En primer lugar, padres motivadores, interesados en que sus hijos aprendan y en su evolución, adultos que valoran el conocimiento como medio y fin de inserción social. En segundo lugar, hogares que facilitan los recursos relacionados con el aprendizaje el fomento de la lectura, con la presencia de libros en el hogar, el acceso productivo a Internet, la disciplina de estudio, la alternancia entre estudio y descanso. Finalmente, un buen clima familiar y estilos de crianza positivos que favorezcan un ambiente afectivo, tolerante, respetuoso acogedor y democrático, en donde el autoritarismo se transforme en autoridad compartida entre familia y escuela, para conjurar el abandono del sistema educativo.

Referencias bibliográficas

- Araujo, M. (2018). La familia, el núcleo de la primera infancia, está cambiando. Portal Primeros pasos, desarrollo infantil. Banco Interamericano de desarrollo BID. Mayo 11 de 2018.
<https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/es/dia-internacional-de-las-familias/>
- Castro, G. (septiembre 5 de 2016). Principales determinantes en la adquisición de competencias en América Latina: un análisis multinivel a partir de los resultados en Pisa 2012. Pontificia Universidad Javeriana. Periódico El Tiempo.
- Castro, G. (2017) ¿Por qué los estudiantes de colegios públicos y privados de Costa Rica obtienen distintos resultados académicos? *Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*. FLACSO, 25(49).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. (2007). Panorama social de América Latina, Publicación de las Naciones Unidas, Impreso en Santiago de Chile.
- Duryea, S., Robles, M. (2016). Pulso Social de América Latina y el Caribe 2016: realidades y perspectivas. Monografía, Banco Interamericano de Desarrollo.
- Espíndola, E., León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: Un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de Educación*. Septiembre-diciembre, (30). Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Madrid, España, 39-62.
- Furstemberg Jr, F. (2003). El cambio familiar estadounidense en el último tercio del siglo XX. En: documento UNICEF, Nuevas formas de familia, perspectivas nacionales e internacionales, noviembre 2003, Uruguay. Unicef – Udelar.

Martínez, J., Ortega, A. (2011). La problemática actual de la deserción escolar, un análisis desde lo local. Universidad de Chihuahua, Facultad de Economía Internacional.

Ministerio de Educación Nacional, MEN. (2006) ¿Cómo participar en los procesos educativos de la Escuela? Cartilla para padres de familia. Serie GUÍAS (26). Bogotá, Corpoeducación.

MEN-UNAL, (2010). Encuesta nacional de deserción escolar. Evaluación de los factores asociados a la deserción escolar. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias humanas, Centro de estudios Sociales, CES, Bogotá.

(1) Informe final y presentación de la experiencia, 68 p. 180p. 101 diapositivas.

(2) Informe completo por regiones y municipios 570 p.

(3) Informe de análisis multivariado, 38 p.

Ministerio de Educación Nacional (2019) Estadísticas en Educación Básica por ETC. Base de datos para investigaciones. <https://www.datos.gov.co/Educaci-n/ESTADISTICAS-EN-EDUCACI-N-BASICA-POR-ETC/sras-4t5p/data>

ONU Mujeres (2011) Organización de Naciones Unidas para las Américas, ONU Mujeres, Colombia, marco de cooperación 2015-2019. <https://colombia.unwomen.org/es/onu-mujeres-en-colombia/onu-mujeres-en-colombia>

Oliva, E.; Villa, V. (2013). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Revista Justicia Juris*. 10(1) enero-junio, 2014, 11-20.

Peña, J., Soto, V. y Calderón, U. (2016) La influencia de la familia en la deserción escolar. *Revista Scielo*. 21(70), Chile, 881-899.

Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: Una mirada en conjunto. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en*

- Educación*, REICE, 1(2) Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar Madrid, 33-59.
- Romagnoli, C.; Gallardo, M. (2007). Alianza Efectiva Familia Escuela: Para promover el desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes en: Valoras UC, documentos. 1-5.
- Romagnoli, C. y Cortese, I. (2015) ¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar? Ficha VALORAS actualizada de la 1ª edición “Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos” (2007). Disponible en Centro de Recursos VALORAS: www.valoras.uc.cl.
- Ruiz, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista complutense de Educación*.12 (1), 81-113.
- Varón, F. (2017). El fenómeno de la deserción escolar en un contexto local: estudio de la política municipal. *Revista DIXI*, 19(26). <https://doi.org/10.16925/di.v19i26.1953>

La Educación Física y deporte para favorecer la permanencia escolar

Physical education and sport to promote school tenure

Diego Alejandro Vargas Higueta¹

Resumen

Una investigación sobre los factores psicosociales que inciden en la permanencia o en la deserción escolar puso de relieve aspectos ligados a los estudiantes, a los docentes y a las instituciones. Aunque la práctica deportiva no constituyó un campo específico de estudio sobre este fenómeno, consideramos importante plantear en este texto una reflexión en torno al papel que puede jugar la Educación Física y las prácticas deportivas como estrategias de prevención de la deserción y del fracaso escolar, partiendo de sus posibilidades en cuanto a la salud física y mental, la socialización, la formación en valores, la inclusión y el respeto por el otro.

Palabras clave: Educación Física, deportes, salud, inclusión, valores

Abstract

A research on psychosocial factors affecting school stay or dropout highlighted aspects linked to students, teachers and institutions. Although sports practice did not constitute a specific field of study on this phenomenon, we consider it important to present, in this text, a reflection on the role that Physical Education and sports practices can play as strategies for the prevention of dropout and school failure, building on their potential in terms of physical and mental health socialization, value training, inclusion and respect for each other

Keywords: Physical education, sports, health, inclusion, values

¹-Licenciado en Educación Física, Universidad de Antioquia. Candidato a Magister en Educación y Desarrollo Humano, Convenio CINDE-Universidad de Manizales, Municipio de Sabaneta, Antioquia, Colombia, 2019

Introducción

En el marco de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano (convenio Cinde-Universidad de Manizales, cohorte 2017-2019), uno de los equipos de investigación centró su trabajo en la identificación de factores psicosociales que intervienen en la permanencia o deserción escolar (Bedoya, Pulgarín y Vargas, 2019). En este trabajo se utilizaron dos instrumentos de la Encuesta Nacional de Deserción Escolar (ENDE-MEN, 2009-2010) aplicada a una población de 46 estudiantes activos y 51 desertores de diferentes grados de enseñanza básica y media, con el objetivo de identificar aquellos factores de tipo psicosocial que de una u otra manera podrían dar lugar al abandono del sistema escolar por parte de los jóvenes. (2009-2010) las variables se articularon en tres dimensiones: el estudiante, los docentes y la institución. Dado que los aspectos relacionados con la recreación y el deporte no aparecían en las encuestas utilizadas.

La reflexión que planteamos en este texto se relaciona principalmente con el papel que juega la asignatura de Educación Física, recreación y deporte como componente del conjunto de contenidos escolares en el aseguramiento de la permanencia y el buen rendimiento académico de niños y jóvenes y el alcance de los niveles de educación establecidos como obligatorios del sistema educativo colombiano. Luego de un corto recorrido por aspectos históricos sobre la inclusión del programa de Educación Física en Colombia, orientaremos esta reflexión sobre el estatus de la asignatura en el contexto escolar en los últimos años, las bondades para propiciar el desarrollo físico y mental, el desarrollo de la personalidad y las actitudes sociales de respeto, a la alteridad, la tolerancia y la convivencia. Su incidencia en la prevención del consumo de cigarrillo y estupefacientes y la promoción del contacto con la naturaleza. Integramos un planteamiento

sobre la formación de docentes de Educación Física a nivel departamental y su compromiso sociocultural más allá de la mera adopción de los contenidos de nivel y grado propuestos por los estándares del plan nacional de asignaturas en la Ley General de Educación (1994) en donde se plantea como uno de sus fines: “La formación para la promoción y preservación de la salud y la higiene, la prevención integral de problemas socialmente relevantes, la educación física, la recreación, el deporte y la utilización adecuada del tiempo libre,(p.2)

La actividad física se expresa de múltiples maneras según la referencia a la cual se ajusta y las modalidades de práctica. Ya sea como ejercicio, como deporte como recreación o como estrategia de salud mental. Incluso las prácticas de relajación constituyen un área importante en este campo. Cada vez más las sociedades encuentran en la actividad física una fuente de comportamientos y actitudes que llevan al individuo a la adopción de principios de socialización, mediante los cuales se ponen en práctica la disciplina, la responsabilidad, la persistencia, la tolerancia y el respeto, entre otros. De esta manera la estrecha relación entre el ejercicio corporal y el desarrollo de las comunidades a lo largo de la historia es una fuente de análisis, por parte de diferentes individuos.

No se trata sólo de la Educación Física como asignatura de los programas escolares, sino el deporte en sus múltiples manifestaciones lo que se ha convertido en un componente importante del día a día de las comunidades. Se puede afirmar que gran parte de la información producida a diario por los medios de comunicación está referida a la práctica deportiva.

Las funciones, propias del esquema corporal del individuo como respirar, caminar, correr o saltar se fueron transformando en prácticas regularizadas con fines competitivos sobrepasando la escala personal para asumir la modalidad de equipo y someterse a normas nacientes y empíricas que dieron origen a los reglamentos. Una larga trayectoria registra la manera como la

caminata y el trote dieron paso a las competencias atléticas. Las modalidades de juegos de la antigüedad fueron transformándose en deportes y pasaron de su condición de simples ejercicios para llenar el tiempo de ocio a prácticas altamente formalizadas y generadoras de una economía de mercado sin precedentes en la actualidad. Como ejemplo evidente citemos la presencia universal del fútbol, deporte que cubre toda la gama de edades, géneros, razas, religiones y culturas del mundo y además se ha convertido en uno de los componentes financieros de la economía mundial. No se puede negar que la adopción de una práctica deportiva a nivel competitivo tiene su origen en las clases de Educación Física que imparte la escuela y es allí donde se gesta de cierta manera el futuro de muchos individuos. Pero desde la mirada de su pertinencia hay que reconocer que es una asignatura relegada en el contexto escolar, sujeta a la disponibilidad de espacios y recursos, considerada en un estatus menor al de las llamadas “materias duras” como las matemáticas, las ciencias naturales y sociales, la lengua materna o el

El recorrido profesional de varios años como licenciado en Educación Física, como docente y como funcionario me ha llevado a constatar que en nuestra cultura, la Educación Física como asignatura académica no reviste una connotación como materia de riesgo frente al problema de la deserción escolar. De hecho, en contadas ocasiones se la señalaría como factor desencadenante de situaciones de conflicto con la escuela que llevarían al estudiante o a su familia a considerar la posibilidad de cambio de institución o de abandono del sistema educativo. Por el contrario, la tendencia general es a tratar la Educación Física como un campo de prácticas favorable a la inserción y permanencia escolar y al desarrollo de la personalidad, destacando el impacto positivo de la actividad física y el deporte en la cognición, el rendimiento académico, la socialización y la salud (Ramírez, W., Vinaccia, S., y Suárez G. 2004). En función de este reconocimiento a la Educación Física en sus múltiples efectos surge para las instancias de

gobierno el desafío de una política de integración de las potencialidades de la actividad física estructurada no sólo en el contexto escolar ni para una población escolarizada sino desde la perspectiva de la participación de los diferentes sectores de la sociedad, de manera articulada en programas de ejercicio, juego, deporte y recreación. La dispersión de iniciativas ha fracturado de cierta manera al conjunto de visiones sobre la conveniencia de la actividad física y el deporte a nivel del núcleo familiar. En el municipio de Sabaneta existen diferentes líneas de trabajo institucional y rubros con destinación específica para la recreación y el deporte orientadas en su mayor parte a niños, jóvenes y deportistas. La familia como unidad básica de la configuración social no recibe una atención prioritaria en esta área, lo que muestra una tendencia a pensar la actividad física y el deporte más como un privilegio que como un derecho. Por ello, consideramos que a través de la institución educativa se pueden canalizar las iniciativas del gobierno local para la adopción de buenos hábitos de vida saludable y activa.

Educación Física en Colombia

Como parte de la producción textual en torno a la Educación Física en Colombia pudimos acceder a diferentes hitos a través de la historia no sólo como asignatura escolar sino en sus modalidades de práctica corporal, deporte y prevención de la enfermedad Contecha, (1999). De este recorrido destacamos algunos sucesos desde la primera publicación en 1808 en el Semanario de Caldas, donde el profesor Francisco de Ulloa establecía una relación estrecha entre el desarrollo físico corporal y las condiciones climáticas. Bolívar y Santander legislaron para incluir en la formación de la infancia el componente de Educación Física bajo la fuerte influencia de Francia e Inglaterra. Con la reglamentación de la Instrucción pública, en 1888, el presidente Carlos Holguín establece la obligatoriedad de la enseñanza de la gimnasia. Como resultado del

intercambio de ideas entre Colombia y Uruguay con respecto a la Educación Física liderada por el doctor Carlos Uribe Echeverry, La ley 80 creó la Comisión Nacional de Educación Física lo cual favorece la constitución de asociaciones deportivas y establece la necesidad de la formación de docentes en el área. Se busca apoyo internacional con las misiones educativas y se comienza a generar una serie de eventos deportivos que a través de la historia han consolidado la posición de marca del país en algunos deportes olímpicos. El primer pensum de Educación Física en Colombia data de 1928.

En 1941 nace la Asociación Colombiana de profesores de Educación Física. En 1984 con la creación de la Escuela Nacional de Entrenadores se abre paso a la formación universitaria de docentes. La Ley General de la Educación (Ley 115 de 1994) mantiene la obligatoriedad de la Educación Física en términos de aprovechamiento del tiempo libre, el fomento de las diversas culturas, la práctica de la Educación Física, la recreación y el deporte formativo Posteriormente se hace una revisión del Decreto 2845 (1984) y se reestructura Coldeportes para adecuarlo a las normas vigentes. A partir de 1995 se establece la política de estímulos a los deportistas en las diferentes categorías deportivas. En 2019 se da un paso importante al crear el Ministerio del Deporte a partir de la plataforma existente con el objetivo de regularizar todas las facetas del deporte en Colombia canalizadas a través de las federaciones deportivas.

Para el caso del departamento de Antioquia se publica el documento “Estándares básicos de competencia para el área de Educación Física, recreación y deporte en el departamento de Antioquia” (Chaverra, B., Gaviria D., González, E. y Padierna, J.2010) con la participación de 130 docentes de las nueve subregiones de Antioquia, quienes plantean una propuesta amplia para atender las dimensiones del ser humano, de manera que las prácticas deportivas se establezcan en todos los espacios de su vida.

Algunos Conceptos Articuladores

Es difícil establecer una precisión sobre el concepto de Educación Física ya que se manifiesta de diversas maneras de acuerdo con los campos de acción cubiertos por la disciplina. Así por ejemplo, Pérez y Merino(2008) proponen una categorización de corrientes o tipos de Educación Física y sus campos de acción: *La educación*, referida a la escuela y al sistema educativo, *la salud* como agente que promueve la prevención de enfermedades, *la competencia*, centrada en el entrenamiento deportivo de alto rendimiento, *la recreación* con la propuesta de actividades lúdicas que buscan la integración de los sujetos con el entorno y *la expresión corporal* favorecida por una integración holística de la danza, el yoga y la música.

En el documento sobre estándares de competencias para la Educación Física, recreación y deporte Chaverra, B., Gaviria D., González, E. y Padierna, J.(2010) se recogen algunos conceptos de base sobre el tema: para definir qué es Educación Física, cita a González (1993) quien la define como “la ciencia y arte de ayudar al individuo en el desarrollo intencional (armonioso, natural y progresivo) de sus facultades de movimiento, y con ellas el resto de sus facultades personales”(p.6). Este desarrollo estaría anclado en la motricidad y su evolución desde el nacimiento. En referencia al concepto de recreación se apropia de la definición de Velasco y Contreras (2003) según la cual se trata de una actividad humana “libre, placentera, efectuada individual y socialmente” (p.6). Se entiende que la recreación tiene un carácter de gratuidad y que favorece la estabilidad emocional del individuo. La recreación involucra el tiempo libre y el ocio en la búsqueda del placer. Completa el conjunto de definiciones el término “deporte” que recoge todas aquellas actividades referidas a los deportes que y se realizan en el ámbito escolar y por fuera de este, Actualmente la promoción y regulación del deporte, trasciende al exterior de

los centros de enseñanza y, en principio no tendrían carácter obligatorio. Instituciones como las federaciones, las ligas y los clubes se ocupan de la vinculación de niños y jóvenes en las competencias deportivas a nivel nacional e internacional. Cuando son las instituciones educativas las que organizan los recursos financieros y de infraestructura para las prácticas deportivas, se hace referencia al deporte educativo.

Como en las demás asignaturas del plan de estudios, se establece el concepto de competencias en Educación Física recreación y deporte. En el documento publicado por Chaverra et al. (2010) se plantea los estándares de Educación Física, recreación y deporte como el conjunto de conocimientos, habilidades, y actitudes que permiten valorar el desempeño de los estudiantes. La base de los estándares toma en cuenta las capacidades motrices a nivel perceptivo, físico y social.

Una vez delimitado el marco conceptual, queda claro que la Educación Física parte de una rigurosidad alimentada por los conocimientos referidos al cuerpo y a su desarrollo, fomentando los valores que sostienen la sociedad y que tiene como misión el desarrollo integral de los seres humanos críticos, autónomos, participativos y solidarios. Se trata de un área fortalecida a lo largo del tiempo con la capacidad de articularse con los proyectos curriculares en una relación transversal con otras dimensiones como el medio ambiente y la salud, empoderando al docente de Educación Física para que integre sus propuestas educativas con las de los demás componentes del currículo.

En cuanto a los contenidos de la asignatura de Educación Física establecidos en la Ley general de Educación, Colombia, (1994) se aprecian componentes ligados al desarrollo corporal desde la infancia atendiendo a la motricidad fina y aprestamiento a la escritura el dibujo y las manualidades, la motricidad gruesa para el dominio del espacio, la familiarización con los

deportes grupales para la socialización, entre otros. A los contenidos asociados mayormente al desarrollo físico se han ido incorporando los que fomentan la calidad de la alimentación para una buena salud, el manejo de las dificultades en prevención de las disfunciones alimenticias como bulimia y anorexia. La conservación de la salud y la energía como componente de una buena disposición para el estudio. Colombia no es ajena al influjo desmedido de la publicidad en torno a culto de la belleza corporal como requisito de aceptación social, lo que ha dado en contraponer al perfil estereotipado de belleza toda una serie de campañas de auto aceptación y autocuidado. Hoy en día es importante destacar el trabajo de integración que los docentes de Educación Física han consolidado con las otras asignaturas en una óptica de transversalidad en la que la enseñanza de otras asignaturas recibe el beneficio de la Educación Física con la premisa de que la buena salud mental del estudiante, constituye una ventaja y fortalece el buen rendimiento académico por la vía de actitudes responsables hacia el estudio.

El Estatus de la Educación Física y la Permanencia Escolar

Los planteamientos de Vicente, (2016) en torno al estatus de la Educación Física como asignatura del programa escolar, en España, indican que a pesar del gran caudal discursivo generado por esta disciplina principalmente en su relación con otras áreas como el deporte y la salud, no ha alcanzado un nivel suficientemente satisfactorio. Pero a la vez que se reconoce su importancia como componente de la educación formal, también se cuestiona su permanencia institucional por lo que en ocasiones se reducen los horarios o se utilizan para otras actividades en función de la carencia de materiales y recursos y espacios para la práctica deportiva o la falta de docentes titulados en esta área. El autor afirma que la Educación Física como asignatura corre riesgos en cuanto a su estatus curricular y la identidad corporativa de los docentes, relegada a la

categoría de materia de bajo rango curricular que *a priori* no determinaría por sí sola la permanencia escolar. Su papel al interior de la institución escolar sería visto como el área destinada a ocuparse del cuerpo, mientras otras disciplinas se ocuparían del desarrollo de la mente. Sin embargo, a lo largo del siglo XX, se consolidó una cultura de la formación integral del individuo y se confiaron a la Educación Física tareas complementarias relacionadas con la prevención de factores desencadenantes de la disfunción sociocultural, entendiendo que todas las asignaturas se interrelacionan en el contexto escolar para formar al individuo y asumen su carga particular en los resultados académicos.

La principal ruptura en este proceso de formación integral es consecuencia de las diferentes miradas que operan sobre la clase de Educación Física cuya importancia para la salud y el bienestar no se cuestiona en el campo de las políticas educativas, pero cuyo estatus es ambiguo al momento de señalar las asignaturas prioritarias del programa escolar. La cultura occidental propone modelos de perfección física deseables que sólo alcanzan unos pocos y no precisamente a través de las secuencias de ejercicios asignadas por el docente. Según Vicente, (2016) Se asigna a la Educación Física el papel del moldeamiento del cuerpo, el ordenamiento de los afectos y de los comportamientos, al servicio de un imaginario en el cual imperan actualmente perfiles foráneos de estética corporal. Lo local da paso a lo nacional y este nivel se alimenta de las visiones de otras culturas sobre el deporte extremo, el deporte competitivo, el perfeccionamiento de algunas zonas del cuerpo, la inclusión de aparatos moldeadores, vestimentas realizadas en materiales altamente tecnificados, en fin, una apropiación mediática del concepto de salud y bienestar que no toma en cuenta las características del biotipo ni de la diversidad étnica de la población. Hablamos hoy del fenómeno de la alta comercialización del

deporte y de la salud como productos adaptados a necesidades socioculturales, en donde prima la apariencia externa por encima de la armonía interior.

Para el caso de la Educación Física en nuestro país las consideraciones de Vicente (2016) describen muy de cerca el recorrido de esta asignatura, en especial al interior de las instituciones educativas de educación Básica y Media ya que se presenta una problemática de reconocimiento hacia otras asignaturas tales como las matemáticas o el idioma extranjero.

No se ve muy a menudo el caso de estudiantes que pierden un grado escolar por sus bajos logros en la asignatura de Educación Física, por el contrario, los docentes de esta asignatura y los entrenadores deportivos generalmente actúan como negociadores frente a circunstancias de reconocimiento académico en los cuales la Educación Física deberá sumar como beneficio para el estudiante ya sea para despenalizarlo o para favorecer sus intereses en cuanto a la práctica de un deporte en detrimento del tiempo de la clase. En la cotidianidad de la institución educativa, la clase de Educación Física ocasionalmente pierde importancia para derivar en simple recreación, espacio de relajación entre momentos fuertes de aprendizaje con mayor o menor peso curricular según se disponga de un docente formado en el área y de los recursos necesarios para las prácticas. Sin la intención de trazar un panorama catastrófico para esta disciplina si es válido afirmar que no tiene el peso sociocultural necesario para ser objeto de consideración frente al problema de la deserción escolar y que los pocos estudios relacionados con esta problemática se orientan más hacia su valoración positiva como factor de salud y bienestar contribuyendo a través de la salud corporal a la salud mental que favorecería el buen rendimiento académico y en consecuencia el buen desempeño escolar.

En el ámbito sociocultural se ha asignado a la Educación Física en el contexto escolar una tarea compensatoria y niveladora como parte de la formación básica en educación. Desde el nivel preescolar hasta la educación media. Esta consideración establecería un sesgo desde el cual la asignatura tendría como finalidad asegurar el tratamiento del individuo desde la perspectiva del desarrollo integral de la personalidad y la masificación de buenas prácticas para mantener la salud física y mental de los estudiantes, asumiendo que esta formación daría como resultado la salud física y mental de las familias. Pero, contrario a lo que se espera, la sociedad contemporánea tiende a privilegiar el sedentarismo y el mínimo esfuerzo como estilo de vida lo que desvirtúa la misión de la Educación Física en los primeros años de formación y restringe el ejercicio corporal a los horarios escolares. Por fuera de la clase, hay pocas opciones para los estudiantes y sus familias en cuanto a la actividad física que además pasa a una situación de irregularidad en tiempo e intensidad pues se reemplaza la rutina por la extemporaneidad asociando el ejercicio físico a la recreación, esta disminución progresiva de la actividad física por fuera del contexto escolar se relaciona a largo plazo con la configuración de una sociedad propensa a enfermedades crónicas.

Educación Física y socialización

La expectativa de la regulación de los comportamientos y el control de las emociones otorga a la Educación Física un papel de instrumentalización del cuerpo en pro de la socialización requerida para la adaptación al modelo del ciudadano. El juego reduce las fricciones entre los niños y la competencia deportiva transfiere la violencia a la cancha en donde el reglamento establece un freno a la lucha natural y lo convierte en una artificialidad de la guerra. El *fair play* sería como una propuesta de la sofisticación de los actos espontáneos y así se

establecería una dinámica escolar en la que la Educación Física sería el complemento eficaz para entregar a la sociedad un individuo adaptado al sistema, física, mental y emocionalmente.

En este orden de ideas, se espera que la Educación Física apoye la normalización de los estudiantes, la aceptación de la norma, la respuesta adecuada a las demandas sociales, el orden y la disciplina necesarios para el buen desempeño académico, etc. Pero al mismo tiempo debe proponer el espacio del goce, del juego, para la necesaria armonía cuerpo-mente. La clase de Educación Física busca también ser una fuente de regocijo y de descubrimiento de las capacidades del estudiante.

Las prácticas deportivas deberían en principio constituirse en caminos para favorecer la alteridad como actitud para entender al otro en sus cualidades y falencias. Gaviria (2009), plantea la necesidad de motivar la tolerancia y el diálogo a través del juego y del deporte con miras a prevenir y minimizar las situaciones de matoneo y de discriminación. El deporte es en sí mismo un espacio para la solidaridad y en su reglamento cada deporte establece la manera como deben actuar quienes lo practican y cuáles serán aquellos comportamientos debidos e indebidos con sus respectivos estímulos y sanciones. Las sociedades en las que se da importancia al deporte como complemento de la formación, también promueven las actitudes de respeto y consideración por el contrincante. No obstante, los comportamientos violentos forman parte de la cultura deportiva modelados por los mismos deportistas.

Educación Física y rendimiento académico

En un artículo de reflexión sobre el impacto de la actividad física en la salud, el rendimiento académico y la socialización Ramírez, Vinaccia y Suárez (2004) afirman que en el contexto latinoamericano una cuarta parte de la población mayor de 14 años no realiza ninguna

actividad física ni práctica deportiva. Esta aseveración contradice la idea del auge del deporte que aparece en los últimos años, por ejemplo en Colombia en donde se han generado más espacios deportivos y zonas de recreación.

En la institución educativa, las prácticas deportivas, la Educación Física y la recreación encuentran el nicho más adecuado para favorecer la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar. Ramírez, (2004) plantea cómo a través de la Educación Física se puede apuntalar un ambiente escolar preventivo del abandono escolar ya que la práctica deportiva ayuda a mejorar la disposición hacia el estudio, la disciplina y el cuidado de la salud. Beatriz Hernández (2013) ubica el rendimiento escolar en las aptitudes del alumno y en sus actitudes. se trata de armonizar sus capacidades intelectuales las cuales, en principio, determinan sus logros escolares. Las actitudes o disposiciones con que se enfrenta al medio tales como la motivación, la constancia, la tenacidad o persistencia y el esfuerzo. Las estrategias tienen que ver con el uso de las técnicas, medios e instrumentos que favorecen o dificultan los logros del aprendizaje en general.

Cuando hay carencia de aptitudes, de actitudes y de metodología no se puede esperar que el rendimiento académico se dé en condiciones de logro. Se presentan dificultades de comprensión para captar las explicaciones, no se evidencian estrategias claras de estudio, se dificulta la puesta en marcha de aplicaciones prácticas, hay dificultades para la memorización y el análisis, los trabajos se presentan, mal estructurados, confusos, sin mucho rigor; falta constancia y persistencia para finalizar las tareas. A este panorama se añade la tendencia a la distracción, la indisciplina o los comportamientos para llamar la atención. Estas dificultades tienden a aparecer en diferentes niveles de edad y a distintos grados de escolaridad, configurando una problemática que el docente de Educación Física no está en capacidad de resolver sin el

apoyo de sus colegas de otras asignaturas ya que precisamente la práctica deportiva implica el ejercicio del respeto y de la dinámica del trabajo en equipo.

Conclusiones

Luego del recorrido teórico que nos ilustra sobre la multiplicidad de factores que intervienen para que la Educación Física no tenga el estatus que debería tener en la actualidad en especial al interior de las instituciones de educación básica y media, es necesario reconocer que hay las falencias en los programas de fomento al deporte y a la práctica de Educación Física y recreación en las instituciones educativas, podemos afirmar que en el municipio de Sabaneta se presenta una falta de articulación entre proyectos, recursos y acciones así como frente a los diferentes públicos. Se proponen pocas estrategias para integrar a las familias a las actividades deportivas y la asignatura de Educación Física no se integra como factor para mejorar el nivel académico de los estudiantes y más bien ha perdido oportunidades, como componente fundamental del currículo.

Se trata de plantear una visión integral, coherente y holística en los programas del municipio en torno a la Educación Física, la recreación y el deporte en la que los padres se ejerciten con sus hijos desde la primera infancia en las dinámicas de gimnasia que convienen a los niños, así como participar en las acciones programadas por la institución la cual debe ofrecer sus espacios deportivos para el disfrute de la comunidad y los deportistas de alto nivel ofrezcan entrenamiento y motivación a niños y jóvenes, También se buscar más presupuesto para favorecer la práctica de un número mayor de deportes.

Hay que reconocer que la actual administración del municipio de Sabaneta, ha generado líneas de apoyo a los deportistas destacados, con estrategias de estímulo y reconocimiento. Con el programa “parques de colores” se ha preocupado por favorecer la instalación de zonas de juego y ejercicio para la comunidad en los diferentes barrios y veredas del municipio. También se dio al servicio, el Centro Ambiental y Recreativo María Auxiliadora, otro espacio para la recreación y el deporte en familia. Esta es una muestra, a nivel local de cómo se pueden integrar, escuela, familia y estado para que la Educación Física alcance un estatus de importancia en la prevención de la deserción escolar.

Referencias bibliográficas

- Bedoya, D., Pulgarín, R.; y Vargas, D. (2019). Factores psicosociales en la permanencia y deserción escolar, Municipio de Sabaneta. Informe técnico. Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Convenio Cinde-Universidad de Manizales, cohorte 2017-2019.
- Contecha, L. (1999) La Educación Física y el Deporte en Colombia. Una historia. *Revista digital Efdeportes.com.4(17)* Buenos Aires. [Http://www. Efdeportes.com/](http://www.Efdeportes.com/)
- Chaverra, B., Gaviria D., González, E. y Padierna, J. (2010). (Investigadora principal). Propuesta de Estándares básicos de competencia para el área de Educación Física, recreación y deporte en el departamento de Antioquia. Secretaría de Educación para la Cultura. Gobernación de Antioquia. Serie Políticas y Educación. Primera Edición, Litoimpresos y Servicios Ltda.
- Gaviria, D. (2009). El conflicto: aprendizaje para la convivencia o escenario para ejercer el poder de excluir como castigo: el caso de la Escuela Popular del Deporte en el corregimiento de San Cristóbal, Medellín, *Revista de Educación Física y Deporte*, Medellín. 28(01).
- Hernández, B. (2013) Causas del bajo rendimiento escolar origina un alto nivel de deserción escolar y habilidades para estudiar ayudan a mejorar el rendimiento escolar. *Revista Iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*. (11), 1-17.
- Ministerio de Educación Nacional, MEN (2007) ¿Cómo participar en los procesos educativos de la Escuela? Cartilla para padres de familia. Serie GUÍAS No.26. 1ª Edición. Bogotá, Corpoeducación.

- MEN-UNAL, (2010). Encuesta nacional de deserción escolar. Evaluación de los factores asociados a la deserción escolar. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias humanas, Centro de estudios Sociales, CES, Bogotá
- Congreso de la República. (1994) Ley 115 (febrero 8), Por la cual se expide la ley general de educación. https://www.academia.edu/36211077/Resumen_Ley_115_de_1994_Ley_General_de_Educaci%C3%B3n
- Presidencia de la República. (23 de noviembre de 1984). Decreto 2845 por el cual se dictan normas para el ordenamiento del deporte, la educación física y la recreación. Diario oficial. 1-14.
- Ramírez, W., Vinaccia, S., y Suárez G. (2004) Impacto de la actividad física y el deporte sobre la salud, la cognición, la socialización y el rendimiento académico: una revisión teórica. *Revista de Estudios Sociales* 18. Universidad de los Andes, Colombia. 67-75.
- Vicente, M. (2016). Veinte preguntas para pensar (críticamente) la Educación Física escolar. *Educación Física y Deporte*, 35 (1), 11-41, Ene-Jun. <http://doi.org/10.17533/udea.efyd.v35n1a01>

Anexos

Anexo No. 1 Consentimiento informado

Anexo No. 2 Formato de la encuesta aplicada a jóvenes desertores

Anexo No. 3 Formato de la encuesta aplicada a estudiantes activos

Ver la carpeta de anexos adjunta

Nota: los anexos se presentan en archivo aparte por razones de configuración de dichos documentos.